

Alejandro Montecinos Larrosa

Matrimonio solar

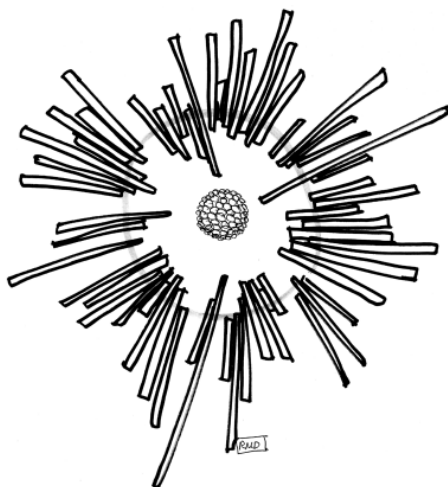
editorial 
cubasolar



Matrimonio solar

Alejandro Montecinos Larrosa

Matrimonio solar



editorial 
cubasolar

Edición: Lourdes Tagle Rodríguez
Diseño y composición: Alejandro Montecinos Larrosa
y Alexis Rodríguez Diezcabezas de Armada
Corrección: Jorge Santamarina Guerra
y Roberto Manzano Díaz
Ilustraciones: Roberto Manzano Díaz

© Alejandro Montecinos Larrosa, 2005
© Sobre la presente edición:
Editorial CUBASOLAR, 2005

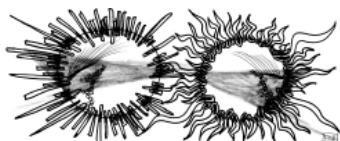
ISBN 959-7113-03-1

Editorial CUBASOLAR
Calle 20 No. 4113, esq. a 47, Miramar, Playa,
Ciudad de La Habana, Cuba.
Tel.: (537) 2059949.
e-mail: editora@cubasolar.cu
<http://www.cubasolar.cu>

Honrar, honra.
José Martí

*A todos los que aman
y luchan por la consecución
del desarrollo sostenible*

¿Quiénes son?

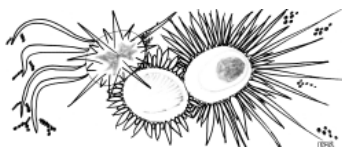


Los esposos Turrini son, sencillamente, dos personas que piensan que puede haber vida en nuestro planeta mientras exista el Sol. Y no solo piensan, sino que también actúan con todas sus fuerzas y posibilidades para lograrlo. Y me estoy refiriendo al verdadero desarrollo sostenible: un mundo sin contaminaciones ambientales, basado en el uso óptimo de los recursos naturales y en su reciclado inteligente, donde no se queme más el petróleo ni el carbón, donde no se utilicen más los reactivos nucleares; y, principalmente, un mundo sin guerras, sin odios y sin injusticias: un mundo donde todos sus habitantes tengan no solo los mismos derechos y deberes, sino también los mismos recursos y posibilidades de desarrollo.

Esos son Enrico y Gabriela. Nacieron en Italia, viven en Alemania, pero son dos revolucionarios cubanos de sentimiento.

LUIS BÉRRIZ
Presidente de CUBASOLAR

Hacia la vida



«Al igual que Enrico, nunca he matado a ningún animalito. Ayer un niño quería matar una arañita y Enrico le pidió que la tomara y la pusiera en una matica, porque así ella le daría las gracias. En Cuba aprendí a comportarme mejor en la escuela con los niños, porque en mis años de juventud tenía la incapacidad del contacto físico real, y aquí me di cuenta de que ese contacto es muy importante. Lo aprendí en Cuba y los niños estaban contentos y felices», eso confiesa Gabriela cuando le indago sobre el mensaje que debiera tener este libro.

Enrico añade: «Nos gustaría que la idea final del libro fuera que cada uno en su actividad se entregue a hacer la Revolución más bella, un poco más solar: en el camino del Sol, de las fuentes renovables de energía, porque se trata de herramientas socialistas que dan fuerza a la Revolución».

La palabra puede acercar lumbre a la conciencia; la obra, la enaltece y fecunda. Este libro intenta aprehender el verbo de muchos para sentir la cotidianidad provechosa de este matrimonio. Los que hablan le conocieron la pasión y la honestidad. Sus obras quedan junto a nosotros, para pulsarles la bondad. Y continúa ese deseo de encaminar, en todos, para el goce común.

Martí nos alienta a la honra del honrado y virtuoso, porque en pueblos agradecidos se alarga el hombre. Eso también pretenden estas páginas.

Desde la cansada Europa llegan Gabriela y Enrico al archipiélago cubano, hacia el epicentro del espíritu nacional, cuando la avaricia nortea despolva las maletas de la codicia. Encuentran resortes ideológicos y vivenciales que en el mundo se desdeñan. Los asumen, como guerrilleros del Sol. Aprenden y enseñan, con humildad y sabi-

duría. Lo saben y lo confirman: «Se llega a los ‘derechos humanos’ a través de los ‘derechos de la naturaleza’». Avivan en sí y en todos el credo en la esperanza.

La Revolución les reconforta, les aviva la sed, les otorga ciudadanía revolucionaria.

La experiencia cubana, dice Enrico, les permite comprender a él y Gabriela la hermandad de «las ideas de la Revolución, el Evangelio y el Sol». Junto a los cubanos, ya cubanos ellos, comparten la batalla que redime y enaltece: la de las ideas.

Con cariño, con la brújula dispuesta a compartir, podemos acercarnos aquí a una mujer y un hombre que de tanto querer la felicidad para los otros viven felices.

Gabriela y Enrico, como matrimonio solar, redescubren ante sí y para nosotros la apetencia hacia la vida. Aquí, en la calidez de estas islas caribeñas, dicen tocar con certeza la savia solar y palpar la viabilidad del Reino de este mundo hacia la libertad. «¿No lo sabían?», pregunto; y responden casi al unísono: «Una cosa es saberlo desde lejos y otra vivirlo, ver cómo se realizan las obras con amor».

La cotidianidad



*L*legar al mundo por Italia exige cargar con una cultura que discurre por todos los cuadernos escolares. Descubrir la felicidad cotidiana, en Cuba, insta a compartirla. Con la aprehensión que fecunda, Gabriela y Enrico lo saben.

El pensador humanista y científico Enrico Turrini nace el 3 de septiembre de 1938, en un pequeño poblado de montaña, Tesero, cerca de las Dolomitas, en la provincia italiana de Trento. En Spormaggiore, otro poblado de montaña, transita su niñez, durante la Segunda Guerra Mundial y hasta 1948. Entre la ascendencia campesina del padre y la pasión por la pintura de la madre se gradúa de bachiller en una escuela privada religiosa. Y entre la Facultad de Ciencias Físicas, en la Universidad de Pisa, y el Politécnico de Milán alcanza, en 1962, el doctorado como Ingeniero Electrotécnico. En ese período conoce a Gabriela Stanchina, nacida el 17 de noviembre de 1941, en Livo, pueblecito montañoso de Trento. Trabaja en el Centro de Estudios Nucleares, en Roma, en el sector de la seguridad y el control de los reactores nucleares. Se casa con Gabriela en Livo, y viven unos años en Roma, con una interrupción de un año y medio en la isla de Cerdeña, cuando Enrico cumple su servicio militar en aeronáutica. En 1967 viven en Bolonia y luego en Bruselas, donde Enrico trabaja con el grupo Gas Breeder Reactor, un proyecto europeo de reactores nucleares rápidos, y Gabriela imparte clases en la Escuela Europea de Bruselas. Entre 1975 y 1978 Enrico funge como director técnico de un consorcio de autopistas para la manutención de los sistemas electrónicos, en Verona, Italia. A inicios de octubre de 1979 empieza a trabajar en Munich, en la Oficina Europea de Patentes, hasta llegar a presidir la Cámara de Recursos

de Física, como un tribunal de última instancia, hasta que se jubila en 2003. Desde 1980 Gabriela enseña el idioma y la cultura maternos, en Munich, a los hijos de trabajadores italianos en Alemania.

En Roma, Bolonia, Bruselas y, principalmente, Munich incorporan la problemática social a sus reflexiones. Se afilian a asociaciones como Greenpeace, Científicos para el desarme y la paz, y la Asociación Europea para el Desarrollo de las Fuentes Renovables (Eurosolar), entre otras. La actividad científica le permite a Enrico contactar con las sociedades del Este europeo (Unión Soviética, Polonia, Hungría, Bulgaria, Rumanía). En los años ochenta las fabelas brasileñas, la destrucción de la floresta amazónica y la pobreza cotidiana les redescubren la trascendencia de los movimientos sociales en el Sur del mundo, la Teología de la Liberación y el desamparo de «los sin tierra», junto a los hermanos Cechin, Orestes Strogliotto, Pedro Casaldáliga, Leonardo Boff y Frei Betto.

Esa andadura y la indagación científica revelan a Enrico el sentido profundo del Sol, que expresa en la primera edición italiana de La Via del Sole (El camino del Sol), en 1990.

En el verano de 1993 Gabriela y Enrico visitan Cuba, junto a una delegación alemana de Eurosolar. Contactan con Luis Bérrez, Emir Madruga, Jorge Santamarina, Oscar Oramas, Tony González y otros especialistas de la Comisión Nacional de Energía.

Al año siguiente, en el Taller Solar'94, Enrico confiesa: «Me encuentro aquí con 55 años, enamorado de dos mujeres: Gabriela, mi esposa de 52 años, y Cuba, de 36; y no existen celos entre las dos». Y revelan más: sienten que Cuba «huele a Reino» e irradia la ideología solar que traduce en vida la enseñanza del Sol, las ideas de justicia, dignidad y solidaridad, y la participación del pueblo en la consecución del desarrollo sostenible y la cultura solar.

A Cuba recurren y ya le sienten tierra materna. Al primer libro, en su edición en español, Enrico le incorpora, como sustancia vital, la «experiencia del Sol cubano». Su segunda obra, Energía y democracia. El camino del Sol pone en crisis a la sociedad de consumo, circula en Italia y Cuba en 1997.

En la Isla ya viven, por la legitimidad de su amor. Aquí les esperan a la puerta hijos y hermanos, con todo el Sol en los rostros.

La víspera

¿Cómo transcurre la niñez y la juventud de ustedes?

Gabriela: Tengo recuerdos muy buenos de la niñez. Vivía en el campo y con la ayuda de mi papá aprendí a crecer en contacto con la naturaleza. Mi mamá pasaba parte del año en la ciudad junto a mis hermanos para que pudieran asistir a la escuela. Una sola anécdota ejemplifica el sentido didáctico con que mi papá me enseñaba a amar y respetar la naturaleza. Un día quise tener un pajarito en una jaula. Mi papá me explicó que el pajarito viviría mejor libre; pero yo lo quería para mí. Mi papá lo compró, y después de dos días de estar enjaulado se murió. Él volvió a explicarme sus argumentos y comprendí el mensaje: con la fuerza no se convence a las personas, sino a través de una experiencia de vida.

Enrico: Tengo recuerdos muy lindos de mis primeros años de vida, en un pueblecito de montaña, en el Norte de Italia, con mamá, papá y una abuela. Aunque no tenía hermanos, jugaba con primos y amiguitos. Me gustaba mucho la naturaleza e ir de paseo por los bosques con mis padres y la abuela, para mirar los árboles, los pajaritos, las flores, los arroyos... Tenía un pollito que me quería y a veces se iba conmigo a las praderas alrededor de la casa. Jugaba solo debajo de una mesa como si fuera un carro y soñaba que hacía largos viajes a países lejanos. Muchos años después tuve la suerte de viajar a un país distante pero muy hermoso por su Revolución, es decir, a Cuba. Cuando tuve entre catorce y quince años sentí deseos de ser ingeniero, lo que ocurrió después, aunque mi mamá quería que realizara otros estudios e hiciera lo que ella deseaba.

¿Eso pudo haber influido en que inicialmente trabajaras con la energía nuclear, la energía que da poder?

Enrico: Lo elegí yo mismo, ya que pensaba que podría ser bueno.

¿Tu mamá era pintora activa?

Enrico: No vendía cuadros, pero pintaba y le gustaba mucho la pintura. Teníamos alguna tierra en el campo y mi papá trabajaba en el Gobierno y después fue el director de la construcción de la auto-

pista entre Austria e Italia. Era profesor de Filosofía. Le gustaba mucho el trabajo y con Gabriela era muy cariñoso. Él siempre ayudaba a la gente, aunque le faltaba la verdadera capacidad revolucionaria, con una mentalidad un poco conservadora.

Gabriela: Mi papá tenía una finca y trabajaba en la recogida de manzanas y peras.

¿Cómo recuerdan la etapa de estudiantes?

Enrico: En el preuniversitario estuve en un colegio de curas y me gustaba, pero después me di cuenta de que estaba equivocado en el sentido de que no se vivía el verdadero evangelio. En la universidad tuve una visión más abierta de las cosas. Después cuando pasé el servicio militar, ya junto a Gabriela, fui conociendo a personas que me ayudaron, en Roma, como Ernesto Balducci, de una inteligencia increíble. Él sabía traducir en vida los ideales de justicia del evangelio y del socialismo verdadero, y nos ayudó mucho a comprender toda la locura del neoliberalismo. De vez en cuando siento la necesidad de llamarlo por teléfono y decirle alguna palabrita. Murió antes de nuestra experiencia en Cuba, pero lo siento aquí con nosotros.

¿Otras influencias?

Enrico: Teníamos un grupo muy abierto, en donde nació Gabriela, en la montaña. Uno de ellos, Alex Zanotelli, estuvo muchos años en África en los lugares donde vive la gente con los desechos. Con Alex estamos siempre en contacto. Es una persona muy abierta, que dice las cosas sin miedo contra el capitalismo. Es difícil mencionar a todos. Otro encuentro que nos dio mucha alegría fue con el grupo de Serena Bartolucci, AsiCuba, en Italia. Está Massimo Porzi, que es una persona muy sencilla y a veces escribe artículos sobre Cuba. Otros amigos han colaborado, como Pablo Tonelli, Sara Cossu y Micol Racchetti, con la que tenemos una amistad muy fuerte. Un amigo sincero es Pascuale Jannamorelli, de la provincia de Abruzzo, al Sur de Roma, que edita la revista *Qualevita*, en la cual publica artículos a favor de Cuba y su Revolución. Otro italiano amigo de nosotros y de Cuba es Roberto Galtieri, que trabaja en Bruselas en la Comunidad Europea. Son experiencias que fortalecen la vida.

Gabriela: Yo no tengo un recuerdo agradable de la escuela porque era demasiado penosa. Para mí la vida cambió cuando conocí a Enrico, que me comprendió, y entonces juntos tomamos un camino que me ayudó mucho.

¿Enrico también era un poco penoso?

Gabriela: No, más bien reservado, pero no penoso.

Enrico: Tuve la oportunidad de conocer a un psicoanalista que me ayudó mucho a encontrarme a mí mismo, para no tener complejos de mi persona, y verdaderamente me dio fuerza.

¿Ya estaban juntos ustedes dos?

Enrico: Sí, ya estábamos juntos. Gabriela se puso muy contenta y buscamos progresar y ayudarnos para ser más eficientes con los otros. Podemos decir que nos sentimos siempre contentos y nos queremos más. Es una ayuda recíproca.

Gabriela: Enrico me ayudó a tomar confianza, a encontrarme a mí misma. Puede ser que Enrico descubrió en mí algo que no conocía. Para los dos es una ayuda grandísima que nunca nos separa.

Enrico: Es una ayuda que nos da mucha fuerza. Es estar listos siempre a cambiar; ese es el secreto de la juventud. Está claro que la fuerza del cuerpo va bajando, pero la capacidad de cambiar y aceptar ideas valiosas da ganas de vivir. La Revolución Cubana es un verdadero camino de la vida, ya que si una revolución se para, se muere; y en la Revolución Cubana se ve este camino que ahora se enriquece con el Sol.

Gabriela: Enrico en eso siempre me ayudó muchísimo. Cuando él comprende que algo no es correcto, sabe cambiar rápido. Enrico me ayudó a buscar el camino correcto.

¿Por qué deciden ir a Brasil?

Enrico: Primero conocimos a personas de Brasil que llegaron a Europa y hablaron de todos sus problemas; después iniciamos la amistad con los hermanos Cechin y participamos en encuentros con ellos y nos dimos cuenta de la importancia de conocer el Sur del mundo, que fue algo muy bueno para nosotros. Allí viven personas muy lin-

das, como los grupos de los sin tierra, que hacen un trabajo muy bueno. Claro, Brasil es enorme y el proceso es muy lento para que las ideas alcancen madurez en todo el país. La falta de cultura es enorme, al igual que la falta de salud.

Gabriela: A un país con falta de instrucción y salud para los pobres le resulta difícil buscar la sostenibilidad.

Comunión

¿Cómo te enamoró Enrico?

Gabriela: En una ocasión mi hermano tuvo problemas de salud y Enrico vino a nuestra casa para ayudarlo a estudiar, y aquí empezó nuestro amor.

¿Dónde pasaron la luna de miel?

Gabriela: En Toscana.

¿Qué es para ustedes el matrimonio, qué significado tiene en la vida del hombre y la humanidad?

Gabriela: Para mí el matrimonio es una de las cosas más importantes en la vida del hombre. Si el matrimonio se traduce en comunicación entre la pareja, hablarse y caminar juntos, uno logra caminar el doble, cien veces más. Por supuesto, siempre se encuentran dificultades, como también ocurrió en nuestra pareja, pero conversamos y encontramos una solución a los problemas, y al final logramos una unión profunda. Es un camino que verdaderamente da mucha felicidad y se logra mucho juntos.

Enrico: Yo pienso lo mismo. Al final la naturaleza nos invita a unirnos, al hombre y la mujer. En la naturaleza existe la hembra y el varón, en las plantas y los animales. Pienso que la naturaleza invita a una integración, porque uno no tiene lo que tiene el otro. Sólo cuando se juntan en el camino se puede lograr algo integral. Y como dice Gabriela, debe tener lugar una ayuda recíproca que permite entender mucho mejor las cosas. Eso significa que debemos estar abiertos a las críticas, con los ojos abiertos. Muchas veces lo que uno no ve, lo

ve el otro. Al final existe la posibilidad de comprender mucho mejor la realidad del mundo. Uno debe ponerse en pareja para brindar mucho más amor a los otros y para entregarse en la construcción de un mundo mejor. Verdaderamente entre dos se puede lograr mucho más.

Me dijeron que ustedes en Munich tienen una salita y un cuarto muy pequeños. ¿Dónde guardan las cosas que llevan para allá, los papeles, las fotos...?

Gabriela: Tenemos la casa llena. Unos cuantos meses antes de partir para Cuba, se convierte en toda una locura. Hay muy poco espacio, todo se pone en el piso y en una pequeña biblioteca.

Resurrección

Justo en 1993 Cuba estaba pasando quizá el momento más difícil de su Revolución, el bloqueo arreciaba, la situación económica y política era muy compleja, y en ese año llegan ustedes a Cuba por primera vez. ¿Qué los sedujo para seguir con los cubanos?

Gabriela: Los cubanos piensan con amor en los otros, y traducen ese amor en hechos, incluso en las situaciones difíciles. Además, me di cuenta de las mentiras que se difunden en el Primer Mundo sobre Cuba. Lo que más me gustó de Cuba es la profundidad de la gente, no son superficiales. Hay mucho cariño y mucho amor en la familia. Aquí aprendí también a abrazar. Aprendí que el contacto físico es muy importante. Nunca pensé en darle un beso a mi hermano. Es una cosa de primera necesidad en el hombre y ayuda a superar un poco las dificultades.

Muchos vaticinaban una crisis política y algunos en Miami preparaban sus maletas. Los cubanos estábamos flacos. ¿Por qué se enamoraron de Cuba?

Enrico: Yo no tuve esa impresión. Claro, la situación era muy difícil y el mundo neoliberal quería acabar con Cuba, pero vi que los cubanos tenían algo diferente de los otros países. En aquel momento la Revolución tenía, después de treinta y cinco años, un pueblo libre

y culto, un pueblo digno que no acepta venderse a los otros. La dignidad en casi todos era algo normal. Cuba era capaz de vivir un socialismo verdadero, cuando en el mundo prácticamente se había acabado. Cuba me dio la esperanza de que el socialismo no es un sueño, sino una realidad.

¿Qué elementos te hacen pensar de esa forma?

Enrico: A pesar de la situación difícil había más alegría aquí en Cuba que en los países donde yo vivía en Europa, una alegría por tener una vida más justa, de ayudarse de una manera comunitaria, sin quedarse sólo en la familia. Las informaciones sobre Cuba en el mundo neoliberal eran siempre negativas, y yo tenía esperanzas de encontrar algo interesante, pero no tenía claro qué podía ser. Tenía la esperanza de encontrar aquí un socialismo verdadero. Conocía los países del Este: Rusia, Hungría, Bulgaria, Polonia... Me sentía atraído por el socialismo, pero me daba cuenta de que en esos países faltaba algo. Todos tenían la oportunidad de estudiar y de tener una vida digna, pero no había una verdadera participación del pueblo en el desarrollo de las ideas. Unas personas dirigían las cosas y el pueblo más o menos era bastante pasivo. Por eso los pueblos de aquellos países aceptan sin darse cuenta un capitalismo mafioso. En las dos semanas de nuestra primera estancia en Cuba me di cuenta de que aquí la situación era totalmente diferente, porque se trataba de una revolución de pueblo. Eso me dio una alegría grandísima, porque yo estaba convencido de que el socialismo es la solución política correcta, y por socialismo entiendo una solución de igualdad, dignidad, justicia y participación de todos según sus características. A uno le gusta ser chofer y el otro tiene la capacidad de ser un buen ministro, cada uno tiene su capacidad y todos participan en este proceso, para que todos los hombres vivan bien, para que la naturaleza viva bien.

¿Cómo llegan a Cuba?

Enrico: El presidente de Eurosolar, que desarrollaba la idea de las fuentes renovables con talleres y congresos en Europa, tuvo la idea de visitar Cuba junto a un grupo de esa organización que se fundó en la década de los ochenta.

¿Ustedes pertenecían a organizaciones como Eurosolar?

Enrico: Sí. También fui miembro de la organización llamada David en contra de Goliath, en Munich, que desarrolla la mentalidad del cuidado del medio ambiente. Hay otros grupos de protección medioambiental en Alemania.

¿Eurosolar continúa trabajando?

Enrico: Sí, continúa y ahora se fusiona con otros en la World Council for the Energies, que sería como un consejo mundial para la difusión de las fuentes renovables. Hicieron un taller a finales de mayo e inicio de junio de 2004. Son cosas interesantes, pero muchas veces falta la verdadera mentalidad solar que se encuentra en Cuba.

Gabriela: Enrico era vicepresidente de Eurosolar, e hicimos ese viaje a Cuba. Aquí encontramos una pequeña isla que da esperanza, que ofrece algo convincente. Aquí se practica el socialismo y el Evangelio, en el sentido profundo.

Sin embargo, es un país laico y con una política laica.

Gabriela: Exactamente, pero aquí el Evangelio se vive, en Europa no.

Salud y estilo de vida

Hoy el mundo está montado sobre un carril energético convencional, y también sobre el carril de una medicina química e interventista. De igual manera que promovemos las fuentes renovables de energía, debemos impulsar la medicina natural y tradicional. ¿Cuáles son sus criterios sobre este tema?

Enrico: Muchas personas quieren esos cambios. Los médicos y los científicos lo desean. El problema más difícil de superar radica en los intereses de las multinacionales, que quieren retener todo en su poder, en sus manos. Ellos quieren vender las medicinas convencionales y desarrollar la cirugía normal. Cuando aparecen otras posibilidades intentan desvirtuarlas. Es un trabajo muy importante hablar sobre estos temas para realizar un cambio gradual. Lo mismo ocurre con las fuentes renovables de energía, que están en las manos

del pueblo y por eso las multinacionales no las quieren. Por eso digo que el ejemplo de Cuba es vital, porque da aliento y muestra cómo una isla puede lograr desarrollarse, a pesar de las dificultades.

¿Qué opinión le merecen las técnicas y tratamientos que se han denominado en sentido general como bioenergía?

Enrico: No soy un especialista de bioenergía, pero mi impresión es que son cosas que tienen mucho sentido. La acupuntura está muy relacionada con la bioenergía, porque es un tratamiento que permite liberar y canalizar de manera correcta las energías, y dar al cuerpo su equilibrio. La bioenergía es un poco como el equilibrio energético de todos los seres vivos. Creo que tiene un sentido profundo.

¿Alguna vez fumaron o bebieron?

Enrico: No.

¿Qué constituye para ustedes un estilo de vida sano?

Enrico: Hacer algo para sentirnos libres. Es importante hacer un trabajo que se corresponda con la personalidad de cada uno, entregarse bien en todo lo que se pueda, comer de manera equilibrada y natural, vivir en contacto con la naturaleza y no estar encerrado en un cuarto. Todo eso da fuerza y mejores ideas.

Gabriela: Cuando Enrico tiene que trabajar mucho vamos a nadar, en contacto con la naturaleza, o vamos a una piscina en Munich que es una maravilla, en el exterior, con agua caliente y salada, y tiene algo así como hidromasaje. Mucha gente me pide una pastillita para el dolor de espalda o de cabeza, pero lo que te resuelve el dolor de cabeza es conocer la causa e intentar eliminarla.

Enrico: Cuando estuve en el hospital hace pocos años tomé un poco de medicinas químicas cuando era necesario, pero en la mayoría de los casos me curo con la medicina natural, con los ejercicios tibetanos y el yoga, que ayudan mucho. La enfermedad no solo es un problema físico, sino más bien espiritual. Es bueno sentir la naturaleza, mirar el Sol que sube por la mañana o cuando baja por la tarde; eso ayuda mucho para dar serenidad.

¿Tiempo libre?

¿Cómo logran organizar el tiempo para trabajar y satisfacer las exigencias sociales?

Gabriela: Yo no soy fanática de la casa; y si un día no puedo limpiar, no limpio. Es muy fácil.

Enrico: Busco concentrarme y ser lo más eficiente posible. Normalmente apunto cuando uno me pregunta una cosa y no tengo pronto una respuesta. Tengo un registro en el cual busco tener todo en orden, acordarme cuando sea oportuno encontrarme con algún grupo, o con personas que me pidieron algo, y estar listo para poder dar lo que me pidieron.

¿Y cuándo encuentran tiempo para los amigos?

Enrico: Con los amigos me gusta mucho el intercambio de ideas. Cuando me encuentro con los amigos en Cuba, con todos me siento muy unido; busco siempre al final del día anotar las cosas principales para no olvidar. Por la tarde o por la noche escribo cuanto aconteció de importante en el día. Por la mañana me levanto muy temprano, porque tengo la cabeza más fresca y puedo trabajar bien.

¿Fundamentalmente por la mañana?

Enrico: Digamos que tempranito trato de organizar las ideas. Antes escribo las ideas, para no olvidarlas, y después hago un esfuerzo para que no falte la conexión, la lógica.

¿Cómo aprovechan el escaso tiempo libre?

Enrico: Buscamos siempre tener contacto con la naturaleza, mirar un animalito o una flor. Eso lo hacemos con gusto, y después, cuando se puede, ir a nadar un poco. También tenemos amistades, leemos, hablamos sobre Cuba, donde nos gusta estar, pues nos sentimos muy bien.

¿Cómo han enfrentado la vida después de retirarse del trabajo activo?

Gabriela: Ahora tenemos mucho más trabajo que antes. Ahora hay otras cosas más importantes.

¿Quién cocina, lava y limpia la casa?

Gabriela: Normalmente yo soy la que limpio y cocino, pero Enrico también lo hace. Hay días en que no me siento bien, y él hace todo y no tengo problema.

Enrico: Ahora, como estamos jubilados, hacemos todas las cosas juntos.

¿Y quién lava y plancha?

Gabriela: Yo, pero eso no es gran cosa.

¿Y Enrico cocina sabroso?

Gabriela: Sí.

¿Qué es lo más sabroso que hace?

Gabriela: Él cada vez inventa. Por eso me gusta. Él sabe inventar con lo que encuentra. Verdaderamente cocina muy sabroso.

Cultura alimentaria

Un escritor inglés dijo que el hombre es el único animal que cocina.

¿Cómo debería ser la cultura culinaria del hombre contemporáneo?

Gabriela: Desde hace años soy básicamente vegetariana; Enrico, también, desde hace veinticinco años; y me encuentro muy bien. Pienso que el hombre se sentiría mucho mejor con una alimentación más equilibrada, con prioridad para los vegetales y cereales.

¿Cuáles alimentos te gustan más?

Gabriela: Las frutas y los vegetales.

¿Cuál fruta prefieres?

Gabriela: El mango.

¿Cuáles vegetales consumen fundamentalmente?

Gabriela: Consumo variedades: la zanahoria, el brócoli...

Enrico: Me gustan mucho las frutas de Cuba, por ejemplo, el man-

go, el aguacate. Todas las frutas cubanas son maravillosas, llenas de vitaminas. El aguacate tiene toda la grasa necesaria para el cuerpo, pero sin producir colesterol. La soya y los frijoles son fuentes de proteínas. Debemos buscar un equilibrio con los carbohidratos, las proteínas, las vitaminas... Desde hace más de veinte años tenemos una dieta bastante vegetariana, y añadimos queso, yogur y un poco de pescado, y nos sentimos bien. En la alimentación es importante no mezclar todas las proteínas. Si, por ejemplo, en el almuerzo se come pescado, no deberíamos añadir queso, porque para cada tipo de proteína el organismo libera jugos gástricos particulares, y si se mezclan proteínas diferentes la digestión se hace difícil.

¿Normalmente qué menú tienen en casa?

Gabriela: Por la mañana en el desayuno al inicio tomamos un jugo de naranja, después comemos pan integral, yogur de soya o leche, nueces y miel. En el almuerzo normalmente empezamos con la fruta y enseguida arroz o pasta con verduras y proteínas vegetales. Por la noche comemos un potaje con verduras, hortalizas y frutas.

¿Qué cultura culinaria nos proponen?

Enrico: Una cultura que no cocine con candela demasiado fuerte, para conservar las vitaminas. Nuestra alimentación debe ser más vegetariana. Los carnívoros, como el león y el gato, tienen un intestino muy corto porque ellos digieren carne, y este alimento debe pasar rápido para que no se deteriore. Si la carne se deja demasiado tiempo en el intestino al final ocurre la putrefacción y libera elementos dañinos. En realidad el hombre no debe ser ciento por ciento vegetariano, pero la tendencia debería ser ingerir más vegetal que carne porque tiene un intestino muy largo, como el de las vacas, y si come demasiada carne se bloquea en diferentes lugares y al final crea putrefacción y toxinas. Es mejor ir gradualmente hacia una alimentación basada en los vegetales, para un mejor equilibrio. Cuando conocimos a Madelaine Vázquez, lo que están haciendo en el Jardín Botánico Nacional, vimos la dirección correcta, porque dan al hombre comida sana, que también es parte de las energías renovables.

Indagaciones a Gabriela

¿Qué es lo que más admiras del hombre?

En el hombre admiro la firmeza. Mi papá y Enrico se parecen en muchos gestos. De Enrico me gusta su calma, su tranquilidad, su responsabilidad y su amor por los demás.

¿Y en la mujer?

En la mujer, el amor y el cariño.

¿La principal virtud que tú admiras en las otras personas?

Me gusta mucho la actitud de las personas unidas por la amistad. Esa unidad la encuentro aquí en Cuba.

¿Qué aprecias más en los amigos?

Que sepan escuchar y estar cerca en los momentos difíciles.

¿Tienes algún pajarito, algún animal preferido?

La ardilla.

¿Qué es lo que tú más detestas por encima de todo?

No me gusta cuando no se respeta la privacidad de las personas.

¿Dónde te gustaría vivir?

Aquí en Cuba.

¿Cuál es para ti el ideal de felicidad?

Vivir en amistad, en paz con los demás. Así me siento más feliz.

¿Cuál es el personaje histórico que más te gusta?

José Martí.

¿Tienes algún pintor o algún músico preferido?

Me gustan los pintores que expresan de manera espontánea su amor por la naturaleza, como algunos jóvenes que encontré en Cuba. Me gustan los músicos de canciones populares.

¿Qué color prefieres?

Rojo.

¿Quién quisieras ser?

La que soy.

¿Qué es lo peor que te pudiera pasar?

Lo peor que me pudiera pasar es quedarme sola, sin Enrico.

Indagaciones a Enrico

¿Qué color te gusta más?

Amarillo, verde.

¿Y la flor que más te gusta?

Unas pequeñas de color azul..., nomeolvides.

¿Tienes preferencias por algún pintor o músico?

Me gustan algunos músicos clásicos, como Mozart, Wagner, Beethoven.

¿Qué poeta prefieres?

Me gusta una literatura de sustancia; por ejemplo, la de José Martí.

¿Qué es una literatura sustancial?

La que como un rayo de luz permite de manera rápida descubrir el corazón de las realidades.

¿Qué es lo que más aprecias en los amigos?

La gratuidad y la capacidad de ayudarme a abrir los ojos, sin buscar privilegios, aunque sea una ayuda recíproca.

¿Cuál es la cualidad que prefieres en el hombre?

La capacidad de apreciar verdaderamente en lo profundo la cualidad de una mujer, que es complementaria, que tiene cualidades dife-

rentes a la cualidad del hombre, porque es así que se puede lograr una integración y una ayuda recíproca.

¿Y las cualidades que más aprecias en la mujer?

La capacidad de contestar con una sinceridad particular, una sensibilidad que al final es verdadera inteligencia, porque es capaz de comprender situaciones difíciles.

¿Cuál es la ocupación que más prefieres?

La ocupación que tenga aspectos científico-técnicos, pero que en su sentido profundo sea social y política.

¿Cómo caracterizarías tu carácter?

Tengo un carácter bastante sentimental, pero que no se queda en los sueños, sino que busca traducirlos en realidad.

¿Tienes algún pájaro o animal preferido?

Me gustan los gatos y me gustan mucho los pajaritos, en particular el tocororo, porque tiene un sentido particular para Cuba, pero me gustan en general los animales.

¿Qué es lo que más detestas en la vida?

No me gusta la mentalidad egoísta y la superficial. Es lo que tampoco le gusta a los cubanos porque normalmente no son superficiales, van a la sustancia y por eso logran vencer todo tipo de dificultades.

¿Tienes algún héroe, algún personaje histórico que te simpatiza particularmente?

Che Guevara.

¿Por qué?

Era una persona muy altruista, muy capaz de amar. Tuvo la capacidad de dar toda su vida por la liberación de Cuba y por la Revolución Cubana, y después fue capaz de irse a ayudar a otros pueblos. Eso es altruismo verdadero.

¿Admiras algo particular de Cuba?

La capacidad de contestar a la agresividad de Bush, del Gobierno americano, de manera muy inteligente y realista. La unión de todo el pueblo en los momentos difíciles. Las últimas reformas para fortalecer la cultura y la soberanía es una cosa maravillosa, que permiten a Cuba tener su independencia y evitar la agresividad de Bush, porque se ve que el mismo Bush tiene miedo de Cuba, por su fuerza moral, porque él sabe muy bien que tendría que destruir casi la totalidad del pueblo para apoderarse del país.

¿Cuál es tu ideal de felicidad terrenal?

Tener alegría todos juntos; no tener una alegría individual, porque eso no es posible cuando los otros sufren.

¿Cuál es tu principal defecto?

Quizá a veces cuando hago un trabajo busco ser demasiado preciso.

¿Quién quisieras ser?

Quiero ser alguien que busca siempre ir en la dirección del amor, que mi actitud laboral esté siempre en concordancia con mis características psíquicas e intelectuales. Lo importante entonces es elegir lo que me permita ser más útil a los demás. Por eso me siento bien en Cuba, porque con los cubanos me encuentro bien. A mí me gusta poder actuar donde puedo ser un poco más eficaz.

¿Cómo te gustaría que te recordáramos?

Que tengan amor para mí, sin nada especial. Cuando veo el amor que tienen a Gabriela y a mí estos muchachos de la Ciudad Escolar, me siento feliz. No hace falta añadir ninguna otra palabra. Es para mí lo más lindo del mundo; me da una alegría y una felicidad grandísimas.

Más indagaciones

Algunas personas te asocian, metafóricamente, con San Francisco de Asís. ¿Qué relación tienes con él?

Enrico: La única relación que puede haber con San Francisco de Asís es que él quería que hubiera un mundo de justicia y de igualdad entre los hombres, un mundo de amor para la naturaleza y todos los seres; y en ese sentido yo tengo también amor para los hombres y la naturaleza.

Con frecuencia repites los términos amor y compartir. ¿Qué significa amar y compartir?

Enrico: El verbo compartir lo veo muy cerca de la palabra amor. Entiendo por compartir ser capaces de liberarse del concepto de propiedad y poner lo que se tiene a disposición de la comunidad.

¿Qué son para ustedes la ética y la moral?

Gabriela: Yo cambié mucho al convivir con Enrico, porque antes mi vida estaba demasiado sometida a reglas formales, y eso me ponía triste. Con Enrico aprendí a tener una visión más ancha, y tener alegría haciendo algo para los demás, con gusto, con amor, con placer. Yo era demasiado tímida, ansiosa y tenía pena de todo.

¿Y eso era un defecto?

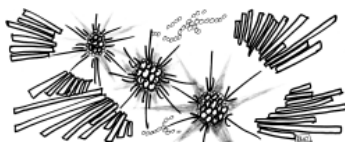
Gabriela: Claro, no podía ver lo que era bueno.

Enrico: La ética y la moral más o menos pueden ser sinónimos, que se traducen en amor para todos.

Hay un binomio en constante interrelación: naturaleza y civilización. ¿Cuáles antagonismos o convergencias provoca ese binomio?

Gabriela: El hombre debe estar mucho más cerca de la naturaleza y aprender de ella. A menudo no quiere aprender, sino mandar y hacer con ella lo que quiere. Pero cuando se aprende de la naturaleza uno vive de una manera mucho más plena.

Ideología solar



La sinergia de verbo y actitud sustenta el pensamiento y la vida de un hombre y una mujer, en su cotidiana subversión de la inercia consumista e individualista que impera en el mundo.

Enrico, junto a Gabriela, nos lega su verbo en dos libros programáticos: El camino del Sol y Energía y democracia. Con su actitud asume la comunión con todos, para el bien de todos, como el Maestro de los cubanos. Ambos se yerguen por sobre sus experiencias para redescubrirnos, solidarios y humildes, la ideología solar que sostenemos.

En 1992, en la Cumbre de Río, Fidel Castro alertaba sobre la previsible desaparición de la especie humana si continuaba, entre otras causas, el actual sistema energético mundial, basado en el uso irracional de las fuentes fósiles y nucleares de energía. Ese esquema puede superarse y debe sustituirse por una cultura energética sostenible, como uno de los fundamentos de la cultura solar que asegure la definitiva libertad de la sociedad humana y la consecución de un desarrollo sostenible.

La cultura energética sostenible se basa en el uso de las fuentes renovables de energía, la eficiencia energética, el ahorro de energía, la explotación racional de los recursos, el reciclaje y la educación energética y ambiental, integral y sostenida, en todos los niveles de enseñanza, de manera tal que en el proceso de adquisición de conocimientos, desarrollo de hábitos, habilidades y actitudes se armonicen las relaciones de los hombres entre sí y con la naturaleza, para orientar los procesos de desarrollo hacia la sostenibilidad.

El hombre necesita una nueva cultura solar como alternativa ante el antropocentrismo petulante de hoy y el despiadado holocausto

que provoca el imperio neoliberal. Sus vectores principales son el progresivo e inevitable cambio de la estructura energética mundial, desde los hidrocarburos y los combustibles fósiles hacia la energía solar, directa e indirecta; el acceso a la educación con iguales oportunidades para todos, desde la herencia humanista y hacia el enriquecimiento espiritual e intelectual del hombre; la seguridad alimentaria de todas las personas, con énfasis en la agricultura orgánica y los alimentos naturales; la asunción de un sistema de salud preventivo que incorpore la sabiduría ancestral; el aseguramiento de una vida plena y armónica con los procesos de la naturaleza, como soporte ideológico para preservar nuestro hábitat y la imprescindible biodiversidad; y el fortalecimiento de las relaciones interpersonales y entre los pueblos, sobre la base de la ética y el amor, en paz y con el cuadrante de la solidaridad.

El camino, el Sol, la energía y la democracia señalan vectores recurrentes en el verbo y pensamiento de los Turrini, que traducen a la cotidianidad con una sinceridad que enamora.

El camino del Sol que persisten en predicar no es, dice Enrico, «un camino alternativo, sino la señal visible de una nueva sociedad que hoy ya está viva aunque sólo en estado de gestación». En su esencia late «el amor hacia todos los seres, el amor por la vida».

Habría que aprender a compartir la energía democráticamente, como el Sol. Esta tarea, en tanto ideología, debe expresarse en la vida. Eso saben los Turrini, y lo confirman en el archipiélago que tanto aman.

El camino del Sol

Intuyo que la concepción del camino del Sol tiene mucho que ver con una filosofía y con una actitud: una ideología. ¿Cuáles son los elementos medulares de ese camino?

Enrico: El camino del Sol lo veo como una ideología traducida en vida; eso es fundamental para que no permanezca en un sueño y nada más. Como ideología debe abrazar todos los aspectos de la vida del hombre y la naturaleza, porque la vida es energía, hay vida si hay

energía, entonces hace falta tener una vida llena; y eso se logra solo si la energía, que se puede llamar el alimento de todos los seres y de la sociedad humana, es un alimento sano. Si es dañino no puede dar energía limpia, entonces solo crea problemas. El camino del Sol es la búsqueda de una energía, de un alimento sano que verdaderamente pueda desarrollar una vida sana en todo el planeta. Hasta las mismas piedras en un sentido tienen rayos de vida, aunque parezcan muertas. Tiene vida el agua. El hombre debe entregarse para elegir y descubrir un camino que dé vida plena y alegría a todos. No debe ser como estamos viviendo en este inicio del tercer milenio, destruyendo el equilibrio medioambiental y social. Debemos comprender que hay vida si hay equilibrio. Debemos ayudar a la naturaleza en lugar de destruirla. Se necesita una cultura que permita eso, y veo el camino del Sol como una cultura fuerte, verdadera, que da la capacidad de ver este problema energético en todo su espacio y competencia. Por eso me gusta mucho el camino que está siguiendo Cuba en la cultura, porque permite comprender mejor estas cosas; por eso tengo tanta confianza en la Revolución Cubana, en lo que está haciendo Fidel, en todo el pueblo cubano. Es una cultura muy fuerte. Un niño que después se hace adulto puede comprender esto y desarrollar técnicas equilibradas y energías positivas que dan salud al hombre y la naturaleza. En el mundo del neoliberalismo tenemos medicina, física e ingeniería muy adelantadas, pero falta esta cultura fuerte.

En tanto ideología, tiene un sentido holístico.

Enrico: Sí, todo está conectado.

Dentro de esa concepción holística, ¿cuáles elementos deben tener mayor atención?

Enrico: Focalizar mucho en las fuentes renovables de energía, porque son inagotables hasta que exista el Sol, son totalmente limpias, en las manos del pueblo, descentralizadas y tienen todas las características del equilibrio, del amor para los otros y de la igualdad. La alimentación es fundamental, y deben ser alimentos sanos. En lo concerniente a la medicina, esta debería ser lo más preventiva y natural posible. Si el niño se cura con la medicina natural, se enferma mucho

menos, y sólo cuando hay una enfermedad grave se pueden utilizar medicamentos convencionales. Además, pienso que es muy importante tener cuidado de las florestas, el equilibrio de la biodiversidad, reducir lo más posible las monoculturas porque siempre crean desequilibrios. Por ejemplo, sembrar café en los bosques es muy saludable, porque todo está mezclado, y entonces la tierra es más limpia y se regenera de manera mucho mejor. Debemos cuidar las cuencas, como lo hace con sabiduría el General Pancho en Guantánamo. Al desarrollar estos tipos de técnicas y culturas globales debemos vivir de manera concreta las cosas que proponemos, porque si hay contradicción en la vida de uno mismo no habrá credibilidad. Cuando se habla de fuentes renovables eso significa al mismo tiempo ahorro de energía, porque el derroche es también desequilibrio. Si uno se compra un carro de diez metros que va a doscientos kilómetros por hora, cuando no hay ninguna necesidad, no hay credibilidad. Si uno habla de alimentación sana y después come alimentos dañinos, hay contradicción; si uno habla de la reforestación y después destruye bosques o provoca incendios, claro que se pierde credibilidad. Debemos ser muy rigurosos consigo mismo. Yo recuerdo cuando en una escuelita de primaria en Italia hablaba de estos problemas a los niños, y les dije que cuando sea posible es mejor utilizar la bicicleta para trasladarnos. Añadí que vivo en Munich, donde el transporte público funciona bien y existen muchas vías para las bicicletas, por lo que eliminé el carro. Debemos conversar mucho, sobre todo con los jóvenes. Por eso me gusta mucho la idea del Centro de Estudios Solares en la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, en Bartolomé Masó, porque permite enseñar mucho a los jóvenes y niños. Con la biotecnología se pueden hacer cosas buenas si se tiene un equilibrio, pero a veces se hacen cosas locas, se mudan las características de las plantas, como el maíz, para que soporten cualquier veneno químico, y eso significa que después el hombre se los come con esos venenos. Dicen que es mucho más económico. Se producen gallinas y gallos transgénicos, sin plumas, o se generan puercos sin patas, hasta convertirlos en un bloque de carne. Eso es totalmente contra la naturaleza, contra la moral de la vida, y al final la naturaleza arremete contra nosotros. La naturaleza no puede soportar todas esas locuras y desequilibrios.

El hombre, los animales y las plantas tienen vida, e hiciste una referencia metafórica sobre la vida de las piedras y el agua. ¿Qué es la vida para ti?

Enrico: La piedra por sí misma no tiene vida, pero contribuye al equilibrio energético y emana radiaciones diferentes que son fundamentales en el desarrollo de la vida.

Interactúa y contribuye a la vida.

Enrico: Exacto. Y es importante ver este equilibrio en todas las acciones del hombre. Se cultivan las plantas y se crían los animales para después comérselos; eso es normal, es un intercambio de vida entre el hombre, las plantas, los animales y toda la naturaleza. La muerte produce vida, en el equilibrio de la naturaleza. Debemos hablar mucho con los niños sobre ese asunto. Si voy a escribir *El camino del Sol* para niños es importante ser capaz siempre de amar la naturaleza. A los niños de la Ciudad Escolar les digo que cuando matamos un puerquito es para darnos vida, y como hacían los indios debemos darle las gracias al puerquito. Cuando comemos una planta o un animal es porque nos dan vida, entonces debemos tener siempre un sentido de gratitud hacia toda la naturaleza. Así se logra un mundo más justo.

Un sentido ético hacia todos los seres.

Enrico: Se debe buscar disminuir al mínimo los sufrimientos. Eso me parece una cosa muy linda y da un sentido más equilibrado que al final logra un mundo mejor, más justo, más lleno de amor.

¿Cómo surge y evoluciona lo que denominas el camino del Sol?

Enrico: Veo el Sol como un símbolo que representa la capacidad de dar vida a todos, sin privilegiar a uno u otro; lo veo como quien da vida a la pequeña planta, al hombre, a un animalito, sin distinciones. Si se mira toda la energía que da el Sol, directa o indirecta, descubrimos la elección que verdaderamente permite a los pueblos tomar sus decisiones para vivir unidos. El camino del Sol es una elección de amor para los otros, de compartir juntos, de trabajar juntos, de hacer lo posible porque todos tengan una vida digna. Sé, al igual que Ga-

briela, que es un proceso paulatino, junto a las enseñanzas de la naturaleza y de los pueblos del Sur del mundo, en particular de Brasil, y sobre todo de Cuba con su revolución solar.

La energía del Sol

¿Cuáles son los vectores de las investigaciones relacionadas con las fuentes renovables de energía?

Enrico: Por el momento hay muchas dificultades porque vivimos en un mundo casi totalmente neoliberal, que está en contra de la verdadera mentalidad solar. Existe desarrollo técnico de las técnicas solares, pero no hay un desarrollo social correspondiente, la visión global integral. Las posibilidades tecnológicas son sin duda muy grandes. Con los conocimientos que tenemos hay posibilidades de generar mucha energía. Por ejemplo, con los aerogeneradores se llega a potencias de 2 y 3 MW, que pueden cubrir sin problemas 15, 20 o 25 % de la electricidad que necesita el mundo. Con los paneles solares fotovoltaicos se puede hacer mucho. Lo mismo con los calentadores solares. Con el agua utilizada en pequeñas centrales y con la biomasa se puede hacer muchísimo. La biomasa puede cubrir porcentajes muy altos de energía utilizando todos los desechos de la cosecha y de los animales, con el biogás y con sistemas de cogeneración. Decimos que se podría lograr vivir sólo con las fuentes renovables de energía dentro de veinte o treinta años.

¿Qué se necesitaría?

Enrico: Voluntad política y madurez para hacerlo. No hay duda de que se puede.

¿Y en Cuba?

Enrico: A pesar de las dificultades económicas, Cuba tiene viento, agua, mucha biomasa y muchísimo sol. Ya se ha hecho mucho, pero se puede hacer mucho más, sobre todo con el viento, el agua, el sol directo, el gradiente termooceánico, etc. Además, el ahorro de energía puede ser muy grande, y reducir mucho los gastos en energía.

¿Hacia dónde debe dirigirse la arquitectura bioclimática?

Enrico: La arquitectura bioclimática tiene un futuro considerable porque permite en los lugares fríos conservar bien el calor del Sol en invierno, y en los lugares cálidos deja pasar la luz y brinda una ventilación natural que facilita condiciones agradables de vida.

La energía atómica

Cuando era estudiante, en la década de los setenta, pensaba que la utilización pacífica de la energía nuclear era un elemento imprescindible para llegar a una sociedad más justa, a la sociedad comunista. ¿Eso también te sucedió a ti?

Enrico: Algo de eso pensaba, pero me di cuenta de mi equivocación y comprendí que estaba lejos de la mentalidad solar.

¿Qué te hizo comprender que la utilización intensiva de las técnicas nucleares no era el camino para resolver las necesidades energéticas del mundo?

Enrico: La demostración de que la energía solar, directa e indirecta, aporta decenas de veces más energía de la que necesita el mundo, por lo que es inútil buscar otras energías; y la nuclear es de particular peligro porque, además de ser concentrada como el petróleo y todos los problemas de falta de independencia, posibilita su utilización equivocada. Primero, la conexión civil-militar, ya que los desechos de una central nuclear pueden ser utilizados directamente sin grandes dificultades para construir armas atómicas; y segundo, esos desechos radioactivos pueden durar miles de años, no se destruyen y son infinitos si los comparamos con la vida de un hombre.

Los desechos de la producción de electricidad a partir de la energía nuclear son bombas de tiempo que se pueden almacenar, porque corremos el riesgo de olvidarnos dónde se encuentran y explotar en el momento menos pensado.

Enrico: Y, además, hay que tener en cuenta los daños a la salud por la radiactividad, como ya se aprecia en Europa.

Energía vital

¿Qué es para ustedes la energía, más allá de lo puramente técnico?

Enrico: Ciertamente hace falta ver la energía no solo como algo técnico, sino relacionado con los problemas sociales y políticos. El hombre es capaz de desarrollar técnicas nuevas, pero el problema importante es hacer elecciones que ayuden a un desarrollo sostenible, para que el sentido de la técnica y el desarrollo sea mejorar las condiciones de vida de todos los seres. No tiene sentido y sería egoísmo pensar sólo en el desarrollo del hombre. Si muere la naturaleza, muere el hombre también. Existe el riesgo de encaminarse hacia la destrucción. La elección solar permite ver las ideas revolucionarias, de justicia, de igualdad, de altruismo, de pensar en los otros, siguiendo el camino del Sol. Además, esta elección dará total independencia al país y, tratándose de fuentes de energía descentralizadas, permite evitar el problema de los apagones. Por ese camino Cuba será un ejemplo fundamental en el mundo.

Gabriela: Para mí la energía es vida, y las energías renovables dan una vida mejor para los hombres, mientras que el petróleo y la nuclear provocan todo lo contrario.

¿Qué es para ustedes el Sol?

Enrico: El Sol se puede ver casi como alguien con el cual se habla. En cada momento se comprende que vivimos porque él existe, y la vida en nuestro planeta perdurará mientras él exista. Como dijo antes Gabriela, es un mensaje de vida que nos da fuerza y al mismo tiempo un mensaje profundamente político y social. Es él quien nos da el agua, el alimento, los animales y las plantas. Me gusta decir que el Sol es el verdadero padre de la Revolución Cubana. Él busca transmitir vida desde hace millones de años, sin privilegios, para todos por igual, y me gusta subrayar que a los que más tienen problemas de pobreza él se entrega todavía con más fuerza, o sea, a los países del Sur, que el Norte siempre explota.

El Sol es una referencia masculina; sin embargo, una estrella debería tener un nombre femenino.

Enrico: En el inglés el Sol es neutro, en francés masculino y de los otros idiomas que conozco sólo en alemán es femenino. No tiene sentido que el Sol sea masculino, porque tiene todas las características de la mujer y del hombre, por lo que pienso que debería ser algo mucho más ancho. ¿Por qué darle nombre masculino si tiene todas las maravillas de la mujer?

Se dice que el Sol es el gran educador.

Gabriela: Porque sabe educar de manera correcta y profunda, porque permite a la persona comprender el camino correcto.

Evangelio y socialismo

Percibo que tu formación familiar fue burguesa. ¿Cómo llegas a las ideas socialistas o a las ideas que te permiten entender la realidad neoliberal?

Enrico: Como tendencia tenía bastante independencia, con fuertes dudas sobre el hecho de que las familias burguesas deben estar arriba de los otros, que hubiese diferentes niveles para las personas. Eso nunca me gustó, no me convenció. Mi educación era burguesa y estudié en una escuela privada. Las familias burguesas normalmente tenían una persona que ayudaba en la casa. Esta era la persona que debía servir. Es una cosa que siempre vi, y empecé a pensar en eso, porque tenía una personalidad bastante fuerte. Después, cuando pude ser un poco más independiente, busqué encontrar grupitos o personas con ideas adelantadas. Siempre tuve una atracción hacia un mundo de personas más de izquierda, con ideas más abiertas...

¿Leíste algún libro o tuviste alguna experiencia singular?

Enrico: Sí. Por ejemplo, en mi familia todos eran católicos conservadores. A mí no me gustaba el sistema de la Iglesia de poder. Después poco a poco busqué encontrar personas que tuvieran un sentido profundo del Evangelio, no de las formas, no de esa manera burocrática de utilizar el Evangelio para sus intereses.

Cuba es un país con una posición oficial laica. He leído en tus escritos que Cuba huele a Reino y siempre lo haces con un análisis que tiende a fusionar el Evangelio y la Revolución Cubana. Sin embargo, los críticos de la Revolución acentúan su componente ateuista. ¿Por qué insistes en otra lectura de la realidad?

Enrico: Pienso que está totalmente equivocado el concepto del ateísmo en relación con la Revolución Cubana. Lo que sucede es lo siguiente: me parece normal y humana una actitud a veces crítica hacia una Iglesia que se pone al lado de los poderosos. No se trata de oposición al Evangelio. Es lo mismo que ocurrió en Yara, donde hay la escultura del indio que en 1512 o 1513 cuando iba a ser quemado en la hoguera le preguntó a los españoles si ellos iban al paraíso, y cuando le respondieron que sí, dijo que no quería ir hacia allí. En el Evangelio las palabras de Jesús son siempre de justicia y en contra de la Iglesia de aquel tiempo. Al final lo mataron la Iglesia y el poder del imperio romano. La Iglesia de aquel tiempo dijo que él estaba en contra de Dios y era un ateo. La Iglesia conservadora de Cuba al inicio del proceso revolucionario se dio cuenta de que con la Revolución su poder disminuía. Por eso los revolucionarios se sintieron justamente heridos por este tipo de Iglesia, que los consideraba ateos. Pero en mi sentido los ateos eran los «religiosos», porque eran ellos los que estaban en contra de Dios, y no los revolucionarios cubanos, que actuaban exactamente como dice el Evangelio.

¿Qué significó para ti el descubrimiento de la teología de la liberación?

Enrico: Muy importante, porque se trata de una ideología que descubre el corazón del Evangelio, el cual propone justicia, igualdad y dignidad para todos.

¿Por qué afirmas que la Revolución Cubana huele a Reino?

Enrico: Porque es una Revolución que mira hacia la justicia y el amor, para crear un mundo de igualdad y de alegría. Cuando hay diferencias no se tiene alegría. El capitalismo tiene una mentalidad egoísta, que aísla y sólo da tristeza. Aquí en Cuba hay mil veces más alegría, aunque las condiciones sean más difíciles que en el mundo neoliberal.

¿Qué opinas de la concepción antropocéntrica del mundo?

Enrico: No me gusta esa visión. Es cierto que el hombre tiene más inteligencia que la hoja de un árbol, o un perro, pero no me gusta la visión antropocéntrica, porque sería dar prioridad a los más poderosos. Si un hombre tiene un accidente y pierde su inteligencia, ¿no vale nada más? Creo en una visión integral, en la cual el cerebro debe estar en conexión con el corazón. Pienso que lo más importante es que todos los seres se relacionen con amor: nadie vale más que el otro.

¿Este concepto de amor está directamente relacionado con la concepción evangélica de Jesús?

Enrico: Pienso que sí.

¿Existen contradicciones entre el cristianismo y el marxismo?

Enrico: No creo que haya contradicciones si se considera y se toma en cuenta el verdadero marxismo y el verdadero cristianismo. Pueden tener ideas diferentes en relación con la vida futura o la muerte, pero esas son visiones más filosóficas. En la realidad lo que proponen el Evangelio y el socialismo es la misma cosa en el sentido de entregar su vida para un mundo justo, solidario y digno. Por supuesto, es fundamental no utilizar una ideología para el poder e interés propios, como sucedió en la conquista de América con la cruz y la espada. Aquí en Cuba el socialismo es verdadero. Fidel, el Che, Martí, todos tuvieron ideas maravillosas. Fidel es un líder que ayudó a un pueblo a hacerse dueño de sí mismo, donde todos participan unidos en un verdadero camino. Donde sí hay contradicciones es entre el socialismo y el neoliberalismo. En el neoliberalismo unos tienen el poder y los otros son esclavos; en el socialismo se lucha por los otros, con altruismo. Son dos ideologías que van en diferentes direcciones. Siempre estaremos con ustedes, con esta revolución socialista. Pienso que desde el punto de vista filosófico e ideológico existen diferencias, pero en la vida van en la misma dirección.

Gabriela: A nosotros nos parece que vivir aquí en Cuba es vivir un poco en el Reino de Dios, porque hay un pensamiento positivo. Eso se nota, cómo los cubanos se ayudan y avanzan.

Hacia la redención humana

Conversaba con un amigo sobre la aspiración más grande del hombre, y él rápidamente me dijo que el amor. Tuvimos una divergencia sutil, porque pienso que la aspiración mayor es ser felices y libres, para lo cual se necesita amar. ¿Qué piensan ustedes sobre el amor, la felicidad y la libertad?

Enrico: Pienso que la felicidad consiste en entregarse para que todos sean felices, y solo en ese sentido se puede sentir feliz uno mismo. Si busco ser feliz sin pensar en los otros, no recibo nada yo tampoco. Pienso que la verdadera alegría se tiene cuando se vive para los otros, como ocurre con la Revolución Cubana, que va en la dirección de buscar equidad para que todos juntos tengamos un mundo justo, con los mismos derechos, y vivamos de manera digna. En este sentido el amor y la felicidad son cosas parecidas, muy dependientes.

Gabriela: Yo pienso que el egoísmo y el amor muchas veces se confunden, porque, por ejemplo, en una familia el papá o la mamá pueden no dejar vivir a sus hijos de manera libre y los sobreprotegen.

De esa forma nunca serán felices, ni amarán ni tendrán libertad.

Gabriela: Sí, porque el egoísmo no da felicidad. El amor no siempre da la felicidad que uno piensa; muchas veces uno sufre. En nuestro caso el sufrimiento fue algo fundamental, porque nos maduró.

Marx definió los fundamentos económicos y sociales del capitalismo, y en su momento Lenin describe su nueva etapa de desarrollo y la denomina imperialismo. Hoy le llamamos neoliberalismo. ¿Cómo definen ustedes a esa sociedad contemporánea en que viven?

Enrico: El punto de enfoque hacia donde va esa sociedad es la ideología del dinero. Esta ideología corrompe a las personas y logra hacer esclavos a mucha gente pobre, porque no comprenden el peligro y se dejan engañar de manera ingenua por la esperanza de tener un poco de dinero y de condiciones mejores. Por eso es fundamental lo que se está haciendo en Cuba, la batalla de ideas y de cultura. Por eso Fidel repite la idea de José Martí de que sólo un pueblo culto

puede ser libre. Es fundamental que los pueblos se despierten y se den cuenta de que son esclavos, porque eso les da la posibilidad de cambiar. A mucha gente en Europa, buenas personas, les falta comprender que son esclavos, y si eso no ocurre, no pueden luchar. Ese es el primer trabajo grande, ayudar a los pueblos a darse cuenta de que debieran liberarse.

¿Cómo se manifiesta esto en la cotidianidad?

Gabriela: En la cotidianidad, en Europa la televisión desempeña un papel terrible en relación con la educación del pueblo. En todo momento se le dice a la gente que compre más, y eso los deforma y los hace sentirse infelices.

¿Tiene el neoliberalismo alguna opción de supervivencia?

Enrico: Para mí es una locura tal que no veo cómo puede sobrevivir. Seguro no terminará en unos años, pero no puede durar demasiado. Si eso ocurriera, destruiría el planeta con sus guerras y la contaminación del medio ambiente, con su diferencia entre ricos y pobres. Espero que poco a poco la gente comprenda que el neoliberalismo no funciona, no tiene moral, no tiene ningún sentido, ni para la naturaleza ni para el hombre.

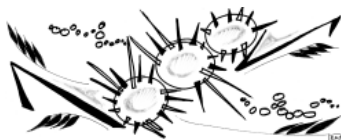
¿Cómo conciben la cultura solar?

Enrico: La cultura solar la veo como una cultura integral, capaz de asumir no solo el aspecto técnico; una cultura integral que sabe ver todos los aspectos, para hacer elecciones valiosas en el campo social, político, industrial y técnico, como una contribución de progreso, de mejoramiento de la sociedad, de las condiciones de vida. Cuando digo que en pocas décadas podríamos utilizar fundamentalmente las fuentes renovables, no es un sueño. Eso es factible desde el punto de vista económico si se tienen en cuenta los enormes gastos debido a la destrucción del medio ambiente por las fuentes fósiles y nucleares, y por las guerras para tomar el poder de estas fuentes, como ocurre en Irak y Afganistán. Si esos recursos se invierten en desarrollar las fuentes renovables, en pocos años el mundo cambiaría.

¿En una frase, cómo definen la Revolución Cubana?

Enrico: Es una revolución de amor, que permite entregarse para la justicia, la dignidad y la felicidad de todos, y para la vida de la naturaleza. La veo como una revolución solar.

Archipiélago



Gabriela y Enrico saben que con cuatro ojos y con ideales e intereses comunes se ven las cosas con más amor y objetividad. Por eso recorren la geografía cubana siempre juntos.

Alguien dice en este libro que Enrico se refiere a todos por sus nombres y señas. Con picardía criolla le digo que tiene una «memoria anormal». Él sonríe con ingenuidad. Alguien también afirma que Gabriela «tiene mucho coraje al estarse callada». En público, sí; en la contingencia cotidiana, su elocuencia enamora.

La memoria y la elocuencia les brotan de la fe y la virtud. Pueden referir los nombres de riachuelos y escuelas por donde se les siente el cariño. Pueden nombrar los recuerdos por lo que calan y comparten. Habría que sentirles el alborozo ante cada diálogo con los cubanos que ya le llenan más de una década de vivencias.

Difícil conocerles los pasos a uno sin la otra, a la educadora sin el científico, al valor sin la ternura, al candor sin la hondura.

Difícil buscarles en la capital, donde bulle el mundo. Los amaneceres les sorprenden entre el murmullo de la sierra.

Fácil provocarles el verbo sobre el Sol.

Fácil quererles su pasión.

Llegaron cuando algunos buscaban otros pedestales para sus conciencias y bodegas.

Visitan recurrentes, con el entusiasmo de la utilidad, cada latitud donde se les convoca, desde el hocico hasta la cola del caimán que semeja la isla grande.

El diálogo sobre Cuba les encandila los ojos. Sólo bastaría agregar que un día Enrico encontró un ratoncito, moribundo sobre el asfalto de una carretera, que pretendía alcanzar la hierba para ex-

pirar. Se bajó de su bicicleta, lo puso debajo de un árbol y le agradeció su enseñanza: el carácter cíclico y renovable de la vida (la asunción de la muerte como el renuevo del ciclo vital): «Logró el ratón pequeño, más que los científicos, hacerme entender el amor de la naturaleza por los ciclos de la vida, un amor capaz de alcanzar a los que quieren vivirla. Vino aquel ratón pequeñito a sugerirme un sueño que no puedo ocultar a los amigos de CUBASOLAR, un sueño que puede parecer triste, pero que en realidad es muy tierno: cuando también para Gabriela y para mí llegue el momento de dejar esta vida, nos gustaría transformarnos en tierra mezclada con la tierra cubana para poder continuar compartiendo con los amigos y hermanos de nuestra Isla el amor por la Revolución Cubana y la revolución del Sol».

Padres e hijos

Dentro de Cuba ustedes han tenido una vida intensa. A Guantánamo le llamamos la capital solar de Cuba porque, a pesar de sus condiciones sociohistóricas y hasta geográficas que la convierten en una de las provincias de menor desarrollo económico, es donde se impulsan quizá con más brío las técnicas solares y la mentalidad solar. ¿Por qué creen que sucede esto? ¿Qué es Guantánamo para ustedes?

Enrico: Guantánamo tiene un lugar muy importante en nuestro corazón. En nuestros primeros viajes conocimos Guantánamo y particularmente el municipio de El Salvador... Allí hay un grupo de personas que desarrollan muy bien el concepto solar de manera global: la electrificación con paneles fotovoltaicos, el trabajo de la recuperación de las cuencas dirigido por el General Pancho, y otras realizaciones según el mensaje del Sol. Allí tenemos muchas amistades. Se ve el desarrollo en los jóvenes, en las escuelas, junto a personas que se entregan mucho, como José Sotolongo, en los campamentos de pioneros y campismos, para que los niños que viven en la montaña puedan disfrutar del mar y al mismo tiempo adquirir conocimientos sobre las fuentes renovables de energía. Todo en conjunto hace que Guantánamo sea una provincia de pocos recursos, con sus zonas de-

sérticas, pero con una voluntad tremenda para resolver el problema de la sequía. Por eso existe un proyecto de parque nacional en la costa sur de Guantánamo.

El Salvador les otorgó la condición de hijos ilustres. ¿Qué significó para ustedes?

Enrico: Una gran sorpresa, que nos dio mucha alegría, el hecho de sentirnos hijos de El Salvador. Nacimos en Europa, pero nuestro verdadero lugar de nacimiento es Cuba revolucionaria. Es como un compromiso para sentirnos más fuertes. Significó comprender que nuestra verdadera patria es Cuba, el lugar donde se pueden compartir los ideales.

Después los declararon hijos adoptivos de Bartolomé Masó. ¿Por qué creen que ocurrió esta relación entre los masoenses y ustedes?

Enrico: Esta también es una relación fuerte y pienso que sobre todo nació con los lazos de amistad que iniciamos en la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos.

Gabriela: Aquí tenemos muchas amistades entre los jóvenes, que estudiaron o estudian en la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos. Ellos nos escriben; y tenemos amigos como Ailé, que la conocimos cuando cantaba siendo estudiante y ahora tiene una niña de más de un año; así como Yanelys y Marlenka, que también ahora tienen niños. Muchos son los «hijitos y sobrinos»: Dailín, Lilli, Yunier, Geannys, Yarima, Leydis, Yunaxi, Diamela, Milagros, Dalila, Mailén, Kenia, Katia...

Enrico: Nos llegan muchas cartas. Los niños de aquí empezaron con ese lazo de amistad. Nos sentimos muy contentos.

Gabriela: Y son cartas profundas, donde hablan de ellos mismos de una manera muy linda.

¿Cuántos niños hay en Cuba que se llaman Enrico o Gabriela?

Gabriela: La hijita de Cheíto se llama Gabriela, y la hija de Emilio también; un hijito de Ania se llama Enrico, al igual que el hijo de Leonel; y la nieta de Edith se llama Gabriela.

En Cuba tenemos niñas con el nombre de Gabriela, pero con el de Enrico lo dudo. Sí abundan los Enrique y Gabriel. Enrico debe ser recurrente en Italia.

Enrico: Sí, aunque son más comunes Antonio y Alexandro.

¿Cómo definen la relación de ustedes con San Antonio del Sur?

Enrico: En San Antonio del Sur hemos estado muchas veces por el problema de la sequía. También tenemos una interesante relación con la cooperativa de abuelitos, una finca en la montaña donde tienen vacas, un poco de cultivo, etc. Es una relación muy linda, también con los nietecitos.

Proyectos

¿Entre los proyectos en los que han tenido la oportunidad de participar en Cuba, cuáles les resultan más simpáticos o han dejado mejores experiencias?

Enrico: Me gusta muchísimo el proyecto de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, porque es un símbolo, tiene un sentido profundo en la Revolución: quizá su primera obra educativa construida, que ahora se desarrolla como una alfabetización solar, y el Centro de Estudios Solares es el corazón de esa alfabetización. Además, ahora tenemos el proyecto maravilloso de solarizar el municipio de Bartolomé Masó, con la participación de todo el pueblo (energizar ciento por ciento el municipio con fuentes renovables de energía), lo que constituirá un ejemplo para Cuba y el mundo. También me gustan otros proyectos en Guantánamo, en San Antonio del Sur, donde se impulsó el riego por gravedad, una técnica que da vida. Ahora el valle se ve verde, donde antes había desierto. El acueducto principal que toma el agua de la montaña ya está desarrollado. Ahora los niños tienen leche producida en su propio municipio. También me gusta la electrificación con paneles solares fotovoltaicos en escuelitas, círculos sociales, salas de video, etc., en todo el país. Me gusta muchísimo el proyecto con las universidades, las escuelas, los encuentros para desarrollar más cultura, la creación de cátedras solares, como en la Uni-

versidad de La Habana, o lo que están haciendo en Pinar del Río y otras provincias para desarrollar una cultura solar.

Gabriela: Me gusta muchísimo la Ciudad Escolar y el trabajo en San Antonio del Sur, y por lo general todos son muy buenos.

Viajemos al extremo occidental, a Pinar del Río.

Enrico: En Pinar del Río se ve un verdadero desarrollo cultural, como lo muestra la idea de poner la sala de fuentes renovables en el Museo de Ciencias Naturales, y de este modo los visitantes tienen la posibilidad de adquirir nuevos conocimientos. Ahora CUBASOLAR pretende extender esta experiencia a otras provincias, en lugares especializados, como las universidades, los tecnológicos o los museos, para que todos puedan tener acceso. Francisco Lorenzo realiza allí un trabajo muy bueno, de manera concreta; pienso que sabe dirigir y distribuir tareas.

Gabriela: Eso es muy importante porque cada vez se ve un avance muy concreto.

La comunidad de Los Tumbos es un buen ejemplo.

Enrico: Sí, esta comunidad nos gusta muchísimo, además de todo lo que están haciendo en relación con el Cabo de San Antonio, como parque natural, el turismo ecológico junto a una naturaleza preciosa, o el mismo orquideario de Soroa.

Comenten sus vivencias en otras zonas del país.

Enrico: En La Habana radica la oficina central de CUBASOLAR, con Luis Bériz, Emir Madruga, Eliseo Gavilán y otros. Además, tenemos muchos amigos en el Ministerio de Educación, como el ministro Luis Ignacio Gómez, el viceministro Jorge Hidalgo y el especialista Francisco Belarmino, y en el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, como la viceministra América Santos. Nunca olvidaremos a la ministra Rosa Elena Simeón, por su valiosa ayuda en el desarrollo de las fuentes renovables de energía en Cuba. Aquí también tuvimos la oportunidad de conocer a personas que nos dejan mucho en el corazón, como Madelaine Vázquez, del Jardín Botánico Nacional, con su grupo, la revista *Germinal* y los libros. Eso nos dio

mucha fuerza y alegría. En la zona central tuvimos muchas experiencias lindas en las montañas, en las escuelas; descubrimos cómo los campesinos utilizan la energía hidráulica. Nos gusta el desarrollo educacional en Camagüey. Tenemos mucha amistad con los trabajadores del Centro Integrado de Tecnología Apropiaada, que trabajan con amor. Tengo que agregar el trabajo del Jardín Botánico de Las Tunas, que se desarrolla muy bien. En Santiago de Cuba, con Vladimir Díaz tenemos una relación maravillosa. Se trata de una persona muy revolucionaria que da toda su vida de una manera altruista. Lo conocimos en nuestro primer viaje a El Mulato, y ahora nos gusta mucho lo que hace en su barrio y en los círculos infantiles.

Gratitud y entrega

Percibo que muchos cubanos cuando escuchan hablar a Enrico comprenden mejor no solo los problemas energéticos, sino otros asuntos; sin embargo, ustedes han expresado que la Revolución Cubana es la que les hizo comprender el sentido del Sol.

Enrico: Sí, porque la Revolución Cubana es capaz de traducir en la vida la enseñanza del Sol. No se puede sólo querer la justicia; lo importante es vivirla y compartir con los otros todo lo que tenemos. Pienso que es muy importante en la vida tener siempre un proceso crítico en dirección de sí mismo, de manera que los ideales se traduzcan en vida.

A Cuba vienen extranjeros y hacen colaboraciones, y casi siempre tienen el interés de conversar con Fidel. Imagino que a ustedes le interesaría conversar con él. ¿Qué piensan de su personalidad?

Enrico: Pienso que sería hermoso conversar con él. Fidel es una personalidad verdaderamente valiosa. Se ve en todos los programas de su vida y tiene una mentalidad abierta; por ejemplo, cómo se dio cuenta de la importancia de las fuentes renovables de energía. Es una persona que sabe verdaderamente caminar, que sabe vivir; cómo fue capaz de focalizar el problema de la cultura, cómo en cada momento ve de manera muy clara cuáles son los puntos más importantes don-

de poner el acento, para que la Revolución adelante, para que el pueblo sea capaz de superar todas las dificultades que llegan del imperialismo. Lo veo como una persona con capacidades excepcionales.

¿Cuáles elementos históricos, geográficos y hasta del azar creen ustedes le han permitido a Cuba tener una visión vanguardista y revolucionaria del presente y el futuro?

Enrico: Haría falta conocer bien las condiciones que tenía Cuba, con una historia semejante a otros países de América Latina, conquistada por los españoles. En Cuba se desarrolla poco a poco una mentalidad de búsqueda de la libertad, con la presencia particular de hombres como José Martí. Después todos los revolucionarios de Cuba fueron capaces de relacionarse de una manera muy fuerte con el pueblo y transmitirle esas ganas de liberación. Personas como Martí, Camilo Cienfuegos y el Che están siempre vivos; el pueblo cubano los siente vivos y la influencia de ellos es muy fuerte y libre al mismo tiempo. Fueron personas que dieron madurez y cultura al pueblo, la posibilidad de comprender la esclavitud y poner fin a la dictadura de Batista. Después Cuba tuvo una revolución de pueblo, porque la gran mayoría la siente y en cada corazón hay un pedacito de José Martí, un pedacito del Che, un pedacito de Fidel. Es algo maduro.

Gabriela: Y está la actitud de Fidel, que educó de manera positiva. Las personas tienen que madurar solas, pero mejor con la ayuda justa de otros. Tú no maduras porque te digo que tienes que madurar, sino porque comprendes el camino. Cuando yo era pequeñita quería un pajarito, y tuve un pajarito en la jaula. Mi padre me explicó que estos animalitos estaban mucho mejor libres, pero yo quería un pajarito. Entonces mi padre me compró un pajarito en la jaula y después de dos días se murió, porque su corazoncito pequeñito se asustó. Mi papá permitió que yo tuviera mi experiencia, y comprendí lo que él decía, y ahora no puedo ver a ningún pajarito encerrado en ninguna jaula. Por eso digo que de alguna manera Fidel hizo así con el pueblo cubano, hablando muy claro, sin ninguna mentira. Fidel siempre dijo la verdad. Fidel habla mucho de Martí, al igual que de Camilo y el Che. Siempre habla de los otros y no los deja morir para que estén siempre vivos en la conciencia.

¿Qué caracteriza a los revolucionarios cubanos?

Enrico: En todos los lugares hay algo de valor. Por ejemplo, los alemanes son un poco fríos, pero se aprende de ellos la precisión para hacer las cosas, siempre en el momento debido. Hay características en los países del Norte que son más esenciales. En los países del Este, donde también trabajé, conocí a personas con buena educación. Pero en el Este faltaba la verdadera participación del pueblo. Por eso al final se cayeron, ya que no tenían fuerza y se dejaron corromper. Por el contrario, la Revolución Cubana es una revolución socialista verdadera, porque es del pueblo. Además, no se queda solo en Cuba, sino que se comparte con los otros pueblos, como lo demuestra la presencia de miles de médicos y maestros cubanos en Venezuela y otros países, por lo que los pueblos de América Latina están despertando. Entonces, no se trata de un socialismo de palabras, sino uno que se vive. Cuba tiene siempre ganas de mejorar. Se trata de una revolución que pone las ideas en vida. Por eso la corrupción en Cuba es muy baja y la gran mayoría de las personas que tienen responsabilidades en el Consejo de Ministros y los consejos populares de los municipios vive como el pueblo, de manera sencilla y traducen en vida lo que dicen.

CUBASOLAR

Ustedes son Miembros de Honor de CUBASOLAR. ¿Cómo valoran esa organización?

Enrico: CUBASOLAR nació en 1994 y ya cumplió diez años promoviendo una verdadera cultura solar y respeto del medio ambiente. Sus proyecciones son importantes, así como sus realizaciones en las diferentes provincias, con los ministerios de Educación y Salud Pública, con mucho sentido social y político, de bienestar para el pueblo y con la participación del pueblo. Eso se ve en Bartolomé Masó, donde ahora tienen el proyecto de solarizar todo el municipio. Lo mismo ocurre en San Antonio del Sur y en otros lugares, porque aporta cultura y conciencia ambiental, siempre con los niños de los círculos de interés. CUBASOLAR me parece que nació y está vi-

viendo bien, y aporta una ayuda concreta a la Revolución Cubana, para adelantar siempre y mantenerse viva. Cuando la Revolución triunfó el mundo científico no tenía una idea clara de la importancia de las fuentes renovables de energía. Entonces, la Revolución Cubana estaba más relacionada con las fuentes convencionales. Me parece que CUBASOLAR ayudó y ayuda a la Revolución a ver la conexión clara entre las fuentes renovables y la independencia, la autogestión de un pueblo. La capacidad de CUBASOLAR de mostrar que la elección de las fuentes renovables está en total acuerdo con las ideas y los principios de la Revolución, permite que la Revolución se fortalezca siempre más.

Gabriela: A mí me gusta el aspecto educativo de CUBASOLAR. Es una organización fantástica, porque hace un trabajo serio e implica a todos en los proyectos, desde los niños hasta los mayores. Trabaja muy bien desde Pinar del Río hasta Guantánamo. Para mí también CUBASOLAR es maravillosa.

Los Cinco Héroes cubanos prisioneros del Imperio fueron declarados miembros de honor de CUBASOLAR, en ocasión del Taller Internacional 2004, en Guantánamo. ¿Cuál mérito les permite ser acreedores de esta distinción?

Enrico: Esa decisión nos dio muchísima alegría porque son hombres solares, en el sentido de que ofrecen su vida de manera altruista.

Gabriela: Porque son un grupo de personas que también siguen la vía del Sol, siempre tienen una cara alegre y una visión solar.

Enrico: La fuerza que transmiten al pueblo tiene un valor grandísimo.

La esperanza del mundo

¿Cómo conciben el proceso educativo de los niños?

Enrico: Me gusta mucho el proceso educativo que tiene lugar en Cuba, donde se da un lugar importante al cariño, al amor. Vemos cómo los maestros se relacionan con los niños. Cuando hay cariño y amor, los niños aprenden con muchas más ganas, con más gusto. Es siempre la historia de las energías positivas o negativas. Hacen falta

energías positivas para aprender bien. Yo, por ejemplo, me siento mucho mejor ahora que cuando tenía treinta años, porque estaba en un mundo que no me convencía y sentía sus energías negativas. Desde que conozco Cuba me siento con mucha más fuerza; esta es una realidad. Desde pequeños los niños pueden aprender muchas cosas sin problema, aunque parezcan complicadas, como el camino del Sol, la alimentación, la salud, la medicina. Sólo se deben explicar de manera muy sencilla y ya. Después a los quince años o en la universidad pueden profundizar los aspectos técnicos, pero la educación puede ser global desde el inicio, teniendo en cuenta cada etapa de los niños y tratando todos los asuntos. Lo mismo ocurre con la educación sexual. Desde pequeños deben tener una idea clara sobre el sexo, una flor y toda la naturaleza. La flor también es una expresión sexual de la realidad. Es muy importante que el proceso sea natural. Después en la universidad uno se concentra en la medicina, el otro en la ingeniería, el otro en la física, pero ya tienen una visión global y una madurez. Si uno llega a la universidad y tiene sólo los conocimientos particulares de una cosa, al final en la universidad puede adquirir una capacidad técnica, pero nunca puede llegar a una visión global de la vida si no se empieza a recibir desde niño este tipo de educación.

Cuando los cubanos hablamos sobre los niños enseguida recordamos la máxima martiana: «Los niños son la esperanza del mundo». ¿Cómo ustedes valoran la etapa de la niñez?

Enrico: Los niños tienen un lugar muy importante en la vida, en los ciclos de la naturaleza, y pienso que Cuba es el lugar apto para la aplicación de la frase de José Martí. Este es el momento en el cual se abre la vida para el hombre y se aprende cuál es su valor y su sentido profundo. El niño tiene la ventaja de que lo siente de manera sencilla y natural, sin una mentalidad artificial. Él siente cómo la naturaleza le habla, y lo expresa de manera solar. Los niños son los que verdaderamente de manera directa comprenden el sentido profundo del mensaje del Sol, aunque no tengan los conocimientos técnicos, porque ellos lo sienten directamente en la piel, tienen un corazón grande capaz de amar y comprenden todo lo que la naturaleza expresa. El hecho de que en Cuba haya una particular atención para los niños,

como se ve en las escuelas, los círculos infantiles y todo el programa de cultura, es algo único en el mundo. Por eso Cuba puede desarrollar la mentalidad solar, porque es normal que los hombres ya mayores tengan experiencias en otros campos y necesiten tiempo para adaptarse a esta nueva mentalidad solar.

Gabriela: La niñez es la parte más linda de la vida, aunque los niños tengan que liberarse muchas veces de los adultos, que se sienten en el deber de enseñar al niño y muchas veces le enseñan mal. El niño no comprende qué cosa es el mal y qué cosa es el bien. Casi todas las enfermedades síquicas del niño las provoca el adulto. Hace unos días encontramos a una niñita que regresaba de la escuela y le pidió a la mamá quitarse los zapatos un momentito para poner los pies en la hierba, y la madre lo prohibió. Los adultos a menudo imponen su voluntad, y el niño no crece bien de esta manera. El adulto debe prestar mucha atención para cuidar la libertad del niño, para que aprenda de manera libre, porque así aprende mucho mejor. El niño aprende mejor sin regaños; necesita amor y el ejemplo.

Enrico: El adulto debe saber que el niño siempre desea hacer todo lo posible por estar junto a la naturaleza, en contacto con ella, y a veces se pierde esta sencillez. Cuando el adulto siente su corazón junto a la naturaleza, es más fácil que sepa tener relaciones de la manera más correcta con los niños.

Gabriela: Muchas veces el adulto impide que el niño exprese lo que siente. El niño normalmente no dice mentiras, y lo hace sólo en los casos en que tenga miedo.

El Centro de Estudios Solares, creado en la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, ya comenzó su andadura. ¿Cómo se lo imaginan en el futuro?

Enrico: El Centro de Estudios Solares me parece una cosa lindísima, como una oportunidad para que los muchachos aprendan estas ideas desde la juventud. Cuando un muchacho tiene estos conocimientos, es mucho más fácil que después pueda encontrar su camino. Con el Centro de Estudios Solares el muchacho puede ver de manera sencilla y muy natural el desarrollo solar. Con las ideas de la Revolución Cubana puede promover y desarrollar, cuando sea un

técnico o un experto de algo, las fuentes renovables de energía. El Centro, dirigido con sabiduría y corazón por los compañeros y hermanos José Suárez (Chepe) y Juan González (Guanchy), junto a Marbelis Mariño, es una escuela donde se pueden crear círculos de interés, discutir diversos aspectos, conversar sobre problemas técnicos, y al mismo tiempo ver la conexión con los problemas sociales. Y eso a un niño le puede gustar mucho, darle alegría y prepararlo para cuando crezca. De esta forma tendrá ideas muy claras sobre qué cosa es lo sustancial, y después puede contribuir, de manera mucho mejor, a hacerse un experto, en el campo de la medicina, de la ingeniería o del arte.

En Cuba se impulsa una cultura general integral. ¿Cómo valoran la política cubana en ese sentido?

Enrico: Cuba es el país más culto del mundo, porque tiene una cultura de todo el pueblo. Siempre debemos ir en esa dirección, aunque nunca se puede llegar al máximo en todo. Cuba es una islita pequeña, pero libre frente al Imperio, que se siente dueño de todo el mundo, porque es un pueblo con cultura y sin miedo. Cuando uno tiene cultura, por ejemplo, automáticamente baja el oportunismo. Europa tiene muchas posibilidades pero le falta cultura solar, por lo que cae en el oportunismo.

Gabriela: La cultura de Cuba es integral. Cuando alguien sabe muchísimo de una cosa no significa que tenga cultura; la cultura tiene que ser global. Como dice el Dr. Luis Alberto Roche al mostrar un equipo de ultrasonido: «esto funciona muy bien, pero aquí también se cura el alma».

Salutación

Imaginemos que ahora podamos tener a todos los niños cubanos aquí, ¿qué les dirían?

Gabriela: Normalmente Enrico es el que habla. Tengo siempre un poco de pena al hablar; la timidez me bloquea mucho. De todos modos les diría que los quiero mucho y tengo confianza en ellos. Les

diría que tengan mucho amor por la naturaleza y las ideas de la Revolución.

Enrico: Les diría que los quiero mucho y que en ellos se ve el futuro, porque tuvieron la oportunidad de nacer en una isleta capaz de brindar amor y dignidad a todos; entonces ellos tienen la oportunidad de comprender muy bien los mensajes del Sol, de los rayitos de Sol, que dan vida a todo el planeta, a todos los hombres, a toda la naturaleza. Les diría que tienen una tarea maravillosa que les va a dar mucha alegría y la satisfacción de contribuir en la edificación de un mundo solar.

La permanencia

¿Por qué vivir en El Caney de Las Mercedes, en un lugar tan apartado de la civilización primermundista?

Enrico: Este es un país maravilloso, que nos abrió los ojos y nos permitió comprender mejor el sentido profundo de la vida. Cuando encuentras un pueblo que verdaderamente llega al corazón, se puede trabajar y dar mucho más. El Caney de Las Mercedes nos gusta muchísimo porque estamos con los jóvenes, a los que queremos mucho. Es muy interesante relacionarse con el futuro del mundo y conversar sobre el camino del Sol para que después les resulte normal analizar el problema energético en conexión con los sociales y políticos. Al mismo tiempo pienso que es útil no quedarse siempre aquí, sino pasar períodos en el mundo del neoliberalismo para poder explicar la realidad cubana. Es importante llevar allí una señal, en este momento de baja moral, y hablar con otras personas que no tuvieron la oportunidad de conocer Cuba. Además, resulta útil participar en talleres técnicos sobre las fuentes renovables para tener toda la preparación técnica necesaria que pueda ser útil para los cubanos.

¿Fue unánime la decisión de quedarse aquí en el Caney?

Gabriela: Emir Madruga nos preguntó cuál sería el lugar donde nos gustaría vivir en Cuba, y entonces dije que sería lindo vivir en la Ciudad Escolar, donde el contacto con los jóvenes es más fácil.

Enrico: Aquí es donde verdaderamente encontramos una vida nueva y aprendemos el sentido profundo de la Revolución Cubana, que corresponde al sentido de la revolución solar.

Señales



En la cabalgadura de sus recurrentes periplos por el Archipiélago, Gabriela y Enrico nunca olvidan disponer la brújula hacia la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, en el municipio Bartolomé Masó, y los talleres internacionales de CUBASOLAR.

La energía de una ciudad

A propósito de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos

¿Cuándo y cómo surge la idea? La indagación histórica puede develar fechas y concurrencias; las anécdotas sugieren la exigencia: en los inicios de la obra un niño montañés guarda eufórico un pedazo de hielo en la recién estrenada litera, y al despertar llora por la pérdida de su «piedra de enfriar».

La incitación

La barba le crece rauda a los rebeldes, con el mismo brío para sacudirse la ignominia que padecen sus coterráneos. Quienes le sustentan la cotidianidad en la «Sierra» sufren la incultura de sus hijos, y prometen subvertir la desidia después del Triunfo.

Fidel, sin sacudirse la saga de la guerra, acude a la comarca el 6 de febrero de 1959, en el Guayabal de Naguas, y dialoga con los campesinos: el ganado regresa a quien le cuida sus ubres y la tierra a los que le sacan los brotes. Y no basta. Encomienda al Che erigir, piedra sobre sueño, una ciudad inusitada para que lleguen las letras y los guarismos a más de veinte mil niños de la serranía oriental.

Los artifices

Quienes diseñan el reparto Camilo Cienfuegos en el Este habanero primero conciben la Ciudad Escolar que también recibe el nombre del comandante guerrillero. Quienes bajaron de los lomeríos truecan los fusiles por palas y picos para remover la tierra y cavar los cimientos. Los zapateros de Manzanillo, las mujeres comarcanas, los primeros «camilitos», los brigadistas de la Campaña de Alfabetización, los camioneros particulares y todos los redimidos se congregan para fijar en la historia, el 23 de noviembre de 1959, la gesta del primer trabajo voluntario en la Isla, convocado por el Guerrillero Heroico. Las mujeres concurren al río circundante para lavar la ropa de la tropa, o zurcen los desgarrones y fijan botones; el Che suda en una cantera cuando tritura piedras con una mandarina hasta el anochecer.

La previsión

Las fechas se diluyen en lo que crece. Podría fijarse como referencia fundacional, en tanto coordinada histórica, el día de la primera celebración del asalto al Moncada fuera de la capital, el 26 de julio de 1960, cuando Fidel proclama intrépido: «¡Campesino, tu persona es sagrada!».

Entre los bloques de escuelas que se erigen, dentro de un perímetro concebido de quinientas caballerías, se suceden fábricas de embutidos, de galletas y de bloques, heladería, imprenta, hospitales, sastrería, dulcería, arenera, planta de radio, taller mecánico... Las vaquerías resurgen con iluminación mediante sistemas de biogás, ordeño mecánico e inseminación artificial. Una flota pesquera, un aeropuerto internacional y una piscina olímpica conforman el proyecto, junto a un estadio, gimnasios y campos deportivos para la práctica de atletismo, sable, florete, boxeo, voleibol, judo, baloncesto... Se suceden, por la inercia provocada, la escuela de veterinaria, la escuela para formar policías revolucionarios, la primera escuela nacional de arte, la precursora de las escuelas formadoras de maestros y el germen de las escuelas de iniciación deportiva. Últimamente se le añaden la Villa del Educador y el Centro de Estudios Solares.

El mundo acude perplejo al regocijo y la solidaridad. Se suceden

las brigadas de voluntarios y los sedientos de noticias, desde China y Dinamarca, Honduras y Bélgica, Holanda y Rusia, Italia...

La premonición

La esencia socializadora se engrandece con la asunción de formas precursoras. El concepto urbanístico prevé una arquitectura bioclimática, con iluminación y ventilación naturales, puntales altos, vitrales y aleros protectores. El agua para el baño y la cocción de alimentos llega con valor añadido desde los calentadores solares, desde las arterias de un sistema hidráulico ejemplar. Muchos descubren, atónitos, la electricidad que les llega mediante cables soterrados y un ingenioso sistema eléctrico, sectorizado, que se alimenta desde una hidroeléctrica. El ganado se abreva con ayuda de molinos de viento. Los alimentos se producen en abundancia y diversidad. En las aulas se gana la libertad. La autogestión social y económica preside.

La concurrencia

Quien busca la esencia patria, de manera casi ineludible los pasos le llevan a la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, a escasos kilómetros de La Demajagua, donde un luminoso patricio se despojó de su esclavitud cuando fungía como dueño de esclavos.

Hacia este espacio fecundo llevaron sus pasos Gabriela y Enrico. Y los sostienen.

Apología

Al hombre se le conoce la altura por el verbo y la obra.

Buscaremos tener una vida lo más solar posible, sin privilegio alguno. Viviendo mucho tiempo en Cuba, en el Centro de Estudios Solares, con el corazón que late y rodeados por un bosque martiano, tendremos la oportunidad de comprender siempre más los secretos del Sol y del apóstol José Martí.

ENRICO TURRINI

Fragmento del discurso en la inauguración
del Centro de Estudios Solares, 3 de septiembre de 2003

Yo pertenecía a la brigada artística «XL Aniversario» y conocí a Enrico y Gabriela cuando vinieron y le hicimos una gala. Allí comenzó nuestra amistad, como algo hermoso, porque son personas que aman a nuestro país, y eso me hace sentir feliz. Ellos siempre andan muy juntos; se puede ver. Me gustaría tenerlos cerca para poderlos visitar más. La gente los quiere porque son personas sencillas y agradables.

AILÉ GUERRA SOSA

Cantante. Estudió en la Unidad 1 de la CECC

Conocimos a Gabriela y Enrico en la segunda etapa de sus visitas. Ellos han colaborado con nuestro Centro, sobre todo con su voluntad. Considero que Turrini es un artífice de la medicina natural. Gabriela es un amor de mujer, y creo que es la propia asesora de él en varias cosas, porque cada vez que han realizado algo en relación con nuestro Centro siempre se consultan para determinar qué hacer. La colaboración de ellos ha sido muy oportuna, porque incluye literatura especializada.

ELIOSBER VILLAVICENCIO RODRÍGUEZ

Administrador del Centro Integrado de Desarrollo
de Medicina Natural y Tradicional, en la CECC

Por los Turrini tengo admiración, respeto y cariño. Como profesora me siento muy orgullosa de la reparación de la Ciudad Escolar, porque nuestros hijos van a disfrutar de las instalaciones remozadas y equipadas. Gabriela es una persona excepcional, una esposa maravillosa y comprensiva, y participa en el trabajo de Enrico. Nosotros somos de familia humilde; sin embargo, ellos nos visitan de forma desinteresada.

ESTHER MARTÍNEZ BATISTA

Profesora de Historia y Marxismo,
del Preuniversitario de la CECC

Conozco a los esposos Turrini desde hace varios años y siempre han simpatizado con los cubanos y los niños, principalmente de la Ciudad Escolar. Ellos viven para los niños y les hablan mucho sobre la Revolución Cubana, cómo deben quererla, la necesidad de estudiar y

esforzarse para aprender más, y cómo deben querer y cuidar a la Revolución, a Fidel y a sus dirigentes.

JUAN NÚÑEZ VILTRES

Director de la Villa del Educador, de la CECC

Contacté con Enrico a través de una conversación por teléfono. Luego lo conocí personalmente y desde ese momento me pareció una persona sincera humanista y honesta, que le gusta hacer el bien. Gabriela ha sabido llevar un matrimonio, como él dice, en las altas y en las bajas; se han ayudado mutuamente. Ellos tienen un ideal que los hace sentir bien, y entonces les gusta compartir con los demás, transmitir sus conocimientos, sus ideas, y en Cuba se encuentran realizados finalmente, porque aquí los niños van a la escuela y al hospital sin tener que pagar. Es una tarea muy noble la que desempeñan aquí.

OMAR MUÑOZ HIERREZUELO

Profesor de Educación Musical
en la Escuela Especial de la CECC

Los esposos Turrini han apoyado considerablemente el Centro que me honra dirigir, y esto ha repercutido en los niveles de salud que adquiere la población de esta parte del territorio montañoso de Granma. Ellos han aportado material bibliográfico relacionado con la medicina natural y varios equipos, como el de ultrasonido terapéutico, hidromasaje y corriente analgésica. Antes nuestra población tenía que viajar a más de trece kilómetros para recibir esos servicios, hasta el municipio de Yara. Apreciamos su fraternidad y solidaridad humana cuando nos visitan, que repercutirá en nuestras memorias toda una vida porque la gratitud es infinita. Nos alegra que decidieran vivir junto a nosotros porque llenarán el vacío que dejan al partir cuando sólo nos visitan por unos días.

LUIS ALBERTO ROCHE

Médico. Director del Centro Integrado de Desarrollo
de Medicina Natural y Tradicional, en la CECC

Desde que comenzamos a trabajar aquí, en la Ciudad Escolar, se empezó hablar del Centro de Estudios Solares, pero no lo imaginába-

mos con la magnitud que tiene. Viéndolo ahora uno se percata del alcance que puede tener este Centro y lo que significa para la condición actual de Cuba, y para el mundo también, porque se inserta precisamente dentro de las ideas que estamos discutiendo y evaluando, no solamente para Cuba. Evidentemente ahí están todas las condiciones para que nuestros profesionales y especialistas puedan trabajar y enseñar a los niños y jóvenes. Vamos a preparar a las nuevas generaciones para que enfrenten los destinos de nuestro país.

JOSÉ ANTONIO LEYVA

Presidente de la Asamblea Provincial
del Poder Popular en Granma

Junto a la luz

A propósito de la inauguración del Centro de Estudios Solares

Nunca olvidaremos aquel 3 de septiembre cuando Gabriela y Enrico cortaron la cinta que dejaría inaugurado el Centro de Estudios Solares en la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos. El espíritu supo el goce; el cuerpo provechoso participó en el regocijo. Mucha luz nos rodeó, y eso basta para que la memoria guarde la gratitud y la añoranza.

Desde el sueño y la vigilia

Un hombre, con hirsutas cerdas blancas que alguna vez tuvieron otro pigmento para ganarse el mote de Barba Negra, se reserva sus mejores anécdotas para cuando su Comandante decida revelar la historia plena.

—¿Fidel estuvo por aquí, donde está la actual Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos?

—Sí, en Las Vegas de San Lorenzo, aquí en Las Mercedes, y en el combate de Cerro Pelado, donde se forjaron las brigadas de combatientes.

—¿Y quién propuso hacer la escuela aquí?

—Él decidió este lugar.

—¿Porque había un caserío?

—No, hombre, sólo había potreros, fincas, cuatro casas regadas, y entonces él dijo que cuando ganáramos la guerra construiríamos una ciudad escolar en el Caney de las Mercedes, en la que estudiarían miles de niños, especialmente de la Sierra Maestra, y construída por el Ejército Rebelde.

—¿Qué participación tuviste?

—Como fue una orden vine para aquí, y aquí estoy desde 1959. Los combatientes construyeron la escuela, dando pico y pala; lo hicimos porque cuando nuestro Jefe da una orden, la cumplimos.

—¿Y aquí echaste raíces?

—Nosotros teníamos una finca y, ya usted sabe, no sabíamos leer ni escribir, pero sí aprendimos a enamorar; tuve una hija y después me casé, y tuve dos hijos más y después otros; jamás en la vida he negado un hijo mío, porque negar un hijo es negarse a sí mismo.

—¿Y los nietos?

—Ya suman 27, sin contar los biznietos.

Una señora interviene en el diálogo para afirmar: «Este es Barba Negra: Celestino Sánchez Santos».

—Celestino, frente a tu casa se inaugura el Centro de Estudios Solares. ¿Cuál es su historia?

—Cuando los esposos Turrini llegaron, no sé quien los invitó a conversar conmigo y me confesaron su deseo de vivir junto a nosotros en la Ciudad Escolar. Ellos nos ayudan y aportan todos sus conocimientos y recursos, en Bartolomé Masó y en muchos lugares de Cuba. Óigame, a este matrimonio hay que quererlo y ayudarlo mucho, por su cooperación desinteresada. Algunas personas hacen trabajos, y hablan, pero con un interés enorme. Ellos, en cambio, todo lo entregan por solidaridad y auténtico amor por la Revolución Cubana y su pueblo. Imagínate la alegría que sentimos cuando ellos decidieron vivir frente a mi casa, en el Centro de Estudios Solares: seremos vecinos. Ese matrimonio, que no tiene necesidad de venir aquí, decidió vivir en Cuba, para ayudar a remozar la Ciudad Escolar, junto a los niños. Esto para nosotros es una satisfacción, y estoy seguro de que cuando el Comandante en Jefe lo sepa los va a venir a visitar, porque nuestro Comandante es un hombre muy analítico: cuando él ve a una persona, sin interés por nada material, y cuando

nosotros le brindamos amor, cariño y respeto, comprende que se lo ha ganado.

Idea y obra

CUBASOLAR expone cada año, entre sus directivas de trabajo, el compromiso de contribuir a la formación de una cultura energética sostenible, con la participación consciente de nuestros niños y adolescentes. Y el Centro de Estudios Solares crece, en idea y obra, como espacio para el compartimiento y la alegría, hacia una cultura solar.

El Centro tiene unas coordenadas singulares: junto a la Villa del Educador, que funciona desde 2002 en la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, primera obra educacional construida por la Revolución y donde el Che predicó por primera vez el trabajo voluntario.

La casona, con un diseño bioclimático y clara reminiscencia colonial en su concepción arquitectónica, se sitúa en un entorno boscoso, que crecerá con las especies vegetales que Martí mencionó en su último diario de campaña, desde Playitas de Cajobabo a Dos Ríos. Y sabrán los sinsontes y bijiritas, los grillos y lagartijas, y hasta los caballos y perros, dónde merodear y aposentarse, junto al respeto y cuidado de los pioneros.

La luz solar entra en las habitaciones de la casona con derecho propio y sin cortapisas, como invitando al viento para que calme la canícula tropical.

Proliferarán, como los árboles robustos y las yemas delicadas, las tecnologías y equipos para el uso de las fuentes renovables de energía: sistemas fotovoltaicos, calentadores y secadores solares, molinos de viento, turbinas hidráulicas para generar electricidad, bombas de sogá, bombas y destiladores de agua solares, arietes hidráulicos, cocinas eficientes de biomasa, digestores de biogás y relojes solares.

Los estudiantes, profesores y visitantes dispondrán de computadoras con correo electrónico y acceso a Internet. Amplios salones y los portales permitirán conversar e impartir conferencias; y en un local especializado aumentarán el fondo bibliográfico y las colecciones de materiales multimediáticos y audiovisuales.

Muchas personas e instituciones aunaron voluntades para erigir esta realidad: las direcciones municipal y provincial de educación, los masoenses, los esposos Turrini y el apoyo y exigencia del Partido y el Gobierno en sus instancias municipal y provincial, al decir de Amado Calzadilla, presidente de CUBASOLAR en Granma.

Irma González Mejías, presidenta de la Asamblea Municipal del Poder Popular, camina por los barrios y las escuelas, y comparte con todos la alegría por la nueva obra: «Este Centro aportará mucho desarrollo al municipio, nos permitirá investigar sobre la energía solar y propiciar una sólida cultura en las nuevas generaciones. El Centro será utilizado por los círculos infantiles y las escuelas, en jornadas científicas y en eventos de investigación sobre todas las esferas de la vida, en lo social y lo económico».

Este septiembre de 2003 reivindicó la certeza de que cualquier mes puede augurar regocijo y esperanzas, después de los tristes acontecimientos de aquel 11 de septiembre de 2001: en la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos este 1ro. de septiembre miles de niños acudieron a sus aulas con mochilas dispuestas para el riego y la siega, y dos días más tarde la voluntad y el bregar de muchos les cedieron en herencia el Centro de Estudios Solares.

«Ustedes –les dice Enrico Turrini a los estudiantes– están empezando un nuevo ciclo de la vida. Nosotros, Gabriela y yo, por el contrario, estamos terminando otro porque nos jubilamos. Pero el final de un ciclo es también el inicio de uno nuevo, que en este caso nos llena de alegría porque en el futuro tendremos la oportunidad de estar mucho más tiempo aquí compartiendo la vida con ustedes. ¿Qué significa un nuevo curso escolar? Significa realizar un paso adelante en la vida, aprender siempre más a vivir juntos, nunca aislados, a ayudarse uno al otro. Significa hacerse más cultos para comprender el sentido profundo de los valores más grandes, como la justicia, la solidaridad, el altruismo y el amor, para traducirlos en vida. La Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos cada año se hace más hermosa y les ofrece algo nuevo. Es normal que sea así, porque esta ciudad es símbolo de vuestra Revolución; ya antes de su triunfo estaba en el pensamiento de Fidel».

Pensamiento y credo

La luz solar cedía espacio al resplandor lunar cuando José Antonio Leiva, presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular en Granma, llegó a la Villa del Educador: un beso a Gabriela, un abrazo a Enrico, un saludo a los constructores y especialistas... Después de breves diálogos, provoqué:

—Presidente, el compañero Luis Bériz, uno de los artífices de esta obra, insiste en afirmar que este Centro no es ni de los masoenses ni de los granmenses, sino de Cuba hacia el mundo y del mundo para sí.

—Le doy toda la razón: tenemos que pensar así porque ese es un pensamiento internacionalista, y los cubanos somos internacionalistas.

En la patria fecunda

*A propósito del otorgamiento a los esposos Turrini
de la condición de Hijos Adoptivos de Bartolomé Masó*

Documentos inmediatamente postcolombinos confirman la ascendencia aborigen de Canabacoa (tierra entre dos ríos), al Norte del actual municipio de Bartolomé Masó. Por esos lares cazaron y recolectaron los interlocutores del cacique Hatuey, fugitivo desde La Española y cuyos huesos calcinaron en la hoguera de la cruz y la espada, por no querer ascender al «Paraíso» de quienes le dañaban el arbitrio de sus ancestros. Después, y con persistencia, los comarcanos se ganaron la indomabilidad de su linaje y la nobleza del que ofrece.

El apego de la región a la producción tabacalera, maderera y ganadera cedió ante las contingencias de la guerra y la construcción de un central azucarero. Su bautizo, en 1924, y su definitivo nombre, en 1960, señalan las disparidades y confluencias de dos hombres nacidos entre Bayamo y Manzanillo, candidatos a la presidencia en los primeros comicios republicanos: Tomás Estrada Palma y Bartolomé Masó Márquez. Antes, en las guerras libertarias, la comarca cobijó a las huestes de Máximo Gómez, Antonio Maceo, Guiller món Moncada, Modesto Díaz y Manuel de Jesús Purial. Ca-

lixto García inmortalizó aquí su bravura con el intento de suicidio ante la posibilidad de caer prisionero del ejército colonial.

En el último empuje hacia la independencia, entre sus montañas se suceden eventos vitales para la consecución de la victoria: la creación del Primer Frente José Martí, las dos batallas de Santo Domingo y la de El Jigüe, la reunión en los Altos de Mompié (donde se reconoce a Fidel como Comandante en Jefe), el establecimiento de la Comandancia de La Plata y las emisiones prístinas de Radio Rebelde. Hacia los lomeríos y las cumbres indómitas del Pico Caracas, Mompié y Punta Berraco, con más de mil metros sobre el nivel del mar, la soldadesca de la tiranía batistiana dirigió sus disparos, como parte del plan secreto FF («Fase Final» o «Fin de Fidel»). El descalabro de diez mil soldados ante trescientos rebeldes le dan la certeza al Che Guevara de que «la Dictadura salió con la columna vertebral partida».

En la vigilia de la guerra Fidel promete levantar, en la pradera de Las Mercedes, una ciudad inédita para educar a los marginados de la Sierra Maestra, a los hijos de los héroes. Como preludio acontece un bombardeo inusitado, al sexto día del Triunfo: de los aviones descienden paquetes con juguetes.

He aquí un friso mínimo de las alturas históricas de una comarca devenida municipio en 1976, con algo más de seiscientos kilómetros cuadrados y una población cercana a sesenta mil habitantes, con predominio del paisaje montañoso.

En su andadura recurrente por la geografía cubana, y con el convite de CUBASOLAR, llegan Gabriela y Enrico a Bartolomé Masó. La sabiduría natural y la gratitud de los masoenses les descubren las virtudes y querencias para declararlos sus Hijos Adoptivos.

Acuerdo de la Asamblea Municipal del Poder Popular en el municipio Bartolomé Masó

Al referirse a las funciones del estímulo y el reconocimiento del honor y la virtud, nuestro José Martí señaló: «La generosidad congrega a los hombres, el elogio oportuno fomenta el mérito (...), la alabanza justa regocija al hombre bueno (...), se puede ser y se debe ser cómplice de la virtud (...), al corazón se le han de poner alas, no anclas

(...), el corazón virtuoso se enciende con el reconocimiento».

POR CUANTO: El compañero Enrico Turrini, nacido en Tesero, Italia, el 3 de septiembre de 1938 y que hoy cumple años, graduado en Milán de Ingeniero Electrónico y especialista en controles automáticos y seguridad de reactores, que labora en el Departamento Europeo de Patentes y preside el Tribunal de Física, es uno de los científicos europeos más destacados en la lucha por el desarrollo de la energía solar en el mundo; forma parte de varios grupos comprometidos en la lucha por el desarme, la eliminación del desequilibrio Norte-Sur y la defensa ecológica del planeta; es autor de muchos textos y artículos sobre las fuentes renovables de energía, entre los cuales se destacan *El camino del Sol y Energía y democracia*; durante más de cinco años ha mantenido un trabajo sistemático en la promoción de las fuentes renovables de energía en Cuba y un apoyo continuo a la educación y la cultura energética al colaborar en más de cien proyectos repartidos en todas las provincias, principalmente en las zonas montañosas y con afectaciones ecológicas y climáticas; aporta parte de su salario a esos objetivos, junto a su entrañable compañera Gabriela, y se basa en principios solidarios de amor a la Revolución Cubana, a «la isleta revolucionaria de Cuba y su pueblo», como él la llama.

POR CUANTO: Los esposos Turrini han colaborado incondicionalmente en proyectos coordinados con la Academia de Ciencias de Cuba, el Ministerio de Educación (MINED), la empresa EcoSol Solar y CUBASOLAR en la electrificación fotovoltaica a lo largo del país, la electrificación con minihidroeléctricas, la introducción de fuentes renovables de energía en múltiples centros docentes, así como el montaje de sistemas de calentamiento de agua en múltiples centros educacionales, asistenciales, de salud y de recreación, la construcción de sistemas de riego y acueductos por gravedad, el ordenamiento integral de cuencas hidrográficas y la transferencia en Cuba de las lámparas solares para los maestros de montaña, aportes adicionales a los damnificados por el huracán Lili y, además, han realizado aportes a la actividad de investigación científica y apoyado la divulgación tecnológica y popular.

POR CUANTO: Los compañeros Enrico y Gabriela son propa-

gandistas activos de la Revolución Cubana en Europa y combaten la globalización imperialista de la información, por lo que el Consejo de Estado les impuso la «Medalla de la Amistad», el Ministerio de Educación les confirió la «Distinción por la Educación Cubana» y la medalla «Rafael María de Mendive», el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) les impuso la medalla conmemorativa «30 Aniversario de la Academia de Ciencias de Cuba», varias instituciones del Ministerio de Educación Superior les han otorgado títulos de Investigador Adjunto, la Asamblea del Poder Popular en el municipio El Salvador los reconoció como Hijos Distinguidos, y son miembros de Honor de CUBASOLAR.

POR CUANTO: Por más de cinco años colaboran de manera desinteresada, amorosa y altruista en el proyecto de recuperación de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, primera obra educacional levantada por la Revolución para los más de veinte mil niños de la Sierra Maestra que carecían de escuelas y que abarca todas las viviendas y los centros docentes, asistenciales y de servicios que la componen, lo que ha permitido mitigar las duras condiciones a que se vio sometida la población escolar en medio del Período Especial, generado por la caída del campo socialista, la desaparición de la URSS y el criminal bloqueo impuesto y endurecido por los Estados Unidos mediante las leyes Torricelli y Helms Burton.

POR TANTO: En nombre de nuestro querido y heroico pueblo de Bartolomé Masó, de los niños y jóvenes de nuestro municipio y a propuesta de las organizaciones estudiantiles, de masas y de los ministerios de Educación y Salud, la Asamblea del Poder Popular en Bartolomé Masó adoptó el siguiente acuerdo:

Declarar a los esposos Turrini Hijos Adoptivos del municipio Bartolomé Masó.

Dado en Bartolomé Masó, a los tres días del mes de septiembre de dos mil uno. Año de la Revolución Victoriosa en el Nuevo Milenio.

Rogelio Betancourt Rodríguez
Presidente

Pedro Ríos Fernández
Secretario

En la patria ganada, Gabriela y Enrico fecundan sus anhelos más íntimos. Redescubren aquí la esperanza de mostrar, en la vida coti-

diana, la viabilidad de la elección energética solar. Con la simpatía y el tributo de todos ya confirman las primeras diligencias para «solarizar» el municipio (neologismo que intenta expresar el acto de energizar a partir de la energía del Sol).

La idea, en tanto sinergia de muchos y proceso concurrente, se fundamenta en la abundancia y limpieza de las fuentes renovables de energía (amor para los hombres de hoy), su calidad de inagotables (amor para los hombres de mañana), y su diversidad y omnipresencia (en las manos del pueblo, como garantía de independencia y seguridad).

En una primera etapa se estudiaron las necesidades energéticas (demanda de electricidad, combustibles para la industria, el transporte, la cocción de alimentos...). Posteriormente se analizan las fuentes energéticas locales (las hidroeléctricas, la biomasa cañera y todas las formas de utilización de la energía solar directa e indirecta), que incluyen las alternativas de ahorro y reciclaje, y en cada momento se prevén acciones de educación energética y ambiental.

La idea y la obra iniciada retoman la convicción expresada por Fidel en su discurso con motivo del VII aniversario del asalto al cuartel Moncada, en Las Mercedes, el 26 de julio de 1960: «Tenemos que tratar de ser, cada vez, más ejemplo y mejor ejemplo, para que no nos puedan destruir, ¡porque nos quieren destruir para que no seamos ejemplo!».

La garantía para ofrecer este paradigma nacional y universal («solarizar» Bartolomé Masó) se sustenta en el concurso armonioso de todos los sujetos sociales, gubernamentales y partidistas, desde la motivación martiana: «Vengo del sol y al sol voy».

El recurso del método

A propósito de los talleres internacionales de CUBASOLAR

Desde 1994, a Cuba acuden hombres y mujeres que creen en la opción de las fuentes renovables de energía, y comparten con científicos, especialistas y estudiantes cubanos la ascendencia y ventura de

los talleres internacionales de CUBASOLAR, como un espacio para la solidaridad y el desarrollo.

Antecedentes

La crisis energética de 1973 exigió al mundo buscar nuevas alternativas que permitieran un desarrollo sostenible. En la última década del siglo xx, en Cuba se requirió un reacomodo de las estrategias macroeconómicas para superar el descalabro de la economía nacional, precedido por los cataclismos de la Europa socialista. El Primer Congreso del PCC aporta las directivas para que surja en La Habana, en 1975, el Grupo de Investigaciones de Energía Solar (genSOL), que logra inaugurar el Centro de Investigaciones de Energía Solar (CIES), en Santiago de Cuba, en 1984. El país, ya previsor, crea la Comisión Nacional de Energía, que redime la elección de las fuentes energéticas renovables; y luego funda la Sociedad Cubana para la Promoción de las Fuentes Renovables de Energía y el Respeto Ambiental (CUBASOLAR), junto a la empresa ECOSOL, como los instrumentos que facilitan la vía asumida. Surge una realidad nueva con raíces antiguas.

La nueva Sociedad asume el desafío de promover el uso intensivo de la energía solar y la disminución del consumo de portadores energéticos convencionales, para contribuir a la difusión de una conciencia energética y de respeto ambiental.

Los escenarios

El Palacio de Convenciones de La Habana acogió por primera vez a especialistas nacionales y extranjeros en el Taller Solar 1994, en junio, a partir del cual se suceden esos encuentros con una frecuencia bienal.

Algunas provincias ya han exhibido el linaje de anfitriones de estos talleres internacionales. El oriente cubano primero sedujo (Santiago de Cuba, Guantánamo y Granma), para luego ceder el orgullo al occidente (Pinar del Río): seis ediciones, si se incluye el encuentro de 1994, y una misma defensa común de intereses comunes.

Cada escenario provoca el intercambio entre científicos y especialistas, sin convencionalismos o permanencias prolongadas en

salas, sino junto al verde de alguna arboleda o el azul del mar Caribe o el susurro de ríos y riachuelos. En los talleres siempre convergen los debates abiertos sobre temas específicos, con amplia participación de los especialistas y los usufructuarios de las instalaciones solares; los carteles y explicaciones en prototipos e instalaciones experimentales; las conferencias magistrales; las visitas a centros de investigaciones, universidades, industrias e instalaciones de aprovechamiento de las fuentes renovables de energía; y las exposiciones técnico-comerciales, que permiten promocionar los productos y servicios.

Siempre, en los talleres, Cuba reencuentra en el Sol la fuerza para vencer el bloqueo.

Un individuo enfermo puede ser curado eficazmente sólo si es visto en su unidad física, intelectual y psíquica, conociendo bien la conexión y mutua influencia de los tres aspectos. El mismo método de cura debería ser aplicado a nuestro planeta habitado por millones de seres vivientes, vegetales y animales, en simbiosis. / Los rayos del Sol alcanzan los lugares más remotos del planeta difundiendo energía vital sobre toda la tierra y se concentran con mayor intensidad sobre las regiones más pobres y olvidadas. El Sol protege a todos los seres, sin tener en cuenta graduaciones de importancia: la hierba, el colibrí, el cocodrilo y el hombre tienen para él la misma dignidad y reciben el mismo tratamiento. / El Sol ha hecho una clara elección política de solidaridad. Treinta y seis años atrás también ustedes han hecho una elección política similar a la suya. Pero cada revolución vive y se renueva continuamente en sintonía con el transcurso del tiempo. Sé cuánto ustedes se empeñan en mantener la solidaridad social y cuán fuerte es en ustedes el espíritu de liberación y el deseo de independencia. / Hoy la dificultad que están atravesando les hace tocar con las manos estos valores, los cuales creo podrían desaparecer si la estructura en la cual se apoyan fuera antagónica con ellos. / Hoy se puede fácilmente demostrar que los valores de la solidaridad, de la independencia y de la democracia los puede ofrecer únicamente una estructura nueva: la vía del Sol. / Aquí se debe concentrar el esfuerzo político innovador de Cuba. Es sobre esta base que vuestra

revolución puede cobrar vigor. / Vivimos en una época en la cual existe mucho egoísmo en el mundo, y las cosas que cuentan son el dinero, el poder y el éxito. Existe una necesidad particular de ustedes. No nos pueden desilusionar. / Me encuentro aquí con 55 años, enamorado de dos mujeres: Gabriela, mi esposa, y Cuba, de 36 años, y no existen celos entre las dos.

Fragmentos de la ponencia de Enrico Turrini, «Protección del medio ambiente, independencia y democracia: tres aspectos de un desafío en el cual las alternativas energéticas desempeñan un rol fundamental», presentada en el Taller Solar 1994

1996

Santiago de Cuba y Guantánamo: Del 3 al 7 de junio. Un debate abierto sin marcos convencionales.

Las instalaciones del Centro de Investigaciones de Energía Solar (CIES) y los bellos paisajes del balneario Daiquirí acogieron a los participantes, que luego recurren por la imitación conceptual y vivencial de estos encuentros.

Nos encontramos aquí, en el primer evento completamente alternativo de CUBASOLAR, una señal tangible del amor que floreció entre Cuba y el Sol. Un evento que muestra un camino nuevo. / En este sentido me acuerdo de una narración de André Trocmé, un francés comprometido con la lucha no violenta en el período de la Segunda Guerra Mundial. / El título de la narración ambientada dos mil años atrás era: «¿Por qué los burros tienen un espíritu de contradicción?». Habla de una burrita que tenía un dueño conformista, el cual quería pensar, hablar, vestirse, en una palabra, vivir como los otros. Era pues un alienado que no quería contradecir a los poderosos. Claro, pretendía educar a la burrita para que fuera conformista al igual que él. Pero ella razonaba con una mentalidad de contradicción (clavando los cascos) y sus reflexiones engendraban las consecuencias más inesperadas, las más extrañas. La humillación más fuerte para este hombre: la burrita contra él y contra todos al final tenía razón. / Esta narración señala cómo una mentalidad crítica puede ayudar a los otros a tomar conciencia y a llevarlos en la dirección de un camino de

liberación. / Hoy, cerca del año 2000, como en aquella narración antigua, tenemos una burrita con mentalidad de contradicción: Cuba, una isleta que sola tiene la fuerza de decir no al imperio del dinero y por tanto se pone como señal de un camino nuevo. Ella ha rechazado el templo del neoliberalismo y propone una construcción nueva, que se presenta más modesta, sin columnas vistosas: en realidad una construcción revolucionaria cuya estructura de sustentación es el pueblo, las mujeres y los hombres cubanos. / Entonces, las dos burritas juntas muestran el camino de liberación en el nuevo milenio. / Quienes como mi Gabriela y muchos de los que participan en este evento, aunque vivamos en el templo del neoliberalismo, nos sentimos atraídos por esta pareja fuera de lo común con mentalidad de contradicción, ¿por qué no comprometernos a facilitarle el camino? Una ayuda que, como todas las ayudas hechas con altruismo, no puede limitarse a algunos donativos, sino que debe ser una verdadera colaboración entre hermanos. Sólo así podrá transformarse en desarrollo y liberación para todos.

Fragmentos de la intervención de Enrico Turrini
en la inauguración del Taller CUBASOLAR 1996

1998

Santiago de Cuba y Guantánamo: Del 13 al 17 de abril. Energía, desarrollo y solidaridad.

Junto al Caribe multicolor y diáfano, en la Sierra Maestra y la Sierra de Cristal se reeditó el vigor del taller fundacional. En la árida franja de San Antonio del Sur se discutió el programa contra la desertificación. El recorrido por el poblado de Santa María del Loreto, con el mayor sistema solar fotovoltaico centralizado de Cuba, estimuló el credo hacia la viabilidad de la electrificación solar de pequeñas comunidades.

Los debates ahondaron en los temas de las fuentes renovables de energía y la energización rural, la agricultura y la agroindustria con energía solar, las soluciones de la arquitectura bioclimática y el turismo ecológico, la cultura y la conciencia energética, y el estado del arte de las investigaciones, las tecnologías y la producción de equipamientos para aprovechar las fuentes alternativas de energía.

La Revolución Cubana está llena de ideales, es decir, dirigida hacia la vida y, por lo tanto, siempre en evolución. Impresiona la capacidad de ustedes, los revolucionarios cubanos, de transformar el sufrimiento amargo causado por el bloqueo, que trata de matarles de hambre, en un sufrimiento regenerador que abre los ojos y ayuda a madurar. / Quiero confesarles que ha sido vuestra actitud positiva la que me ha permitido preparar las palabras de hoy. Yo estaba bloqueado, por circunstancias exteriores que me causaban pena y no me dejaban trabajar. Gabriela habló conmigo sobre el sufrimiento regenerador de ustedes, una ayuda que me permitió salir del sufrimiento amargo y cambiarlo en fuerza para comprometerme con alegría a preparar los encuentros en Cuba. / Ustedes en este Taller, que prepararon con competencia y amor, están transmitiendo a nosotros, los del mundo del neoliberalismo, el mensaje siguiente: «El dolor que vuestro mundo nos impone nos permite comprender que su elección es un camino de muerte, de desprecio a la vida de otros pueblos, por lo que necesitamos fortalecer el camino de nuestra Revolución, del amor por los demás. ¿Quién puede ayudarnos? Se puede vencer la mentalidad de muerte del bloqueo sólo con una elección de vida. ¿Quién más que el Sol es generador de vida?». / Ustedes los cubanos están venciendo el bloqueo, pues tienen confianza en el Sol. / La energía del Sol llega a todos los lugares y no se deja bloquear como el petróleo y el uranio. Llega de manera descentralizada, diversificada y limpia en forma de radiaciones, de viento, de agua, de biomasa. En Cuba, la isla de la solidaridad, llega en abundancia en todas las formas.

Fragmentos de la intervención de Enrico Turrini
en la inauguración del Taller CUBASOLAR 1998

2000

Granma: Del 23 al 29 de abril. Un encuentro para discutir problemas energéticos, ecológicos, sociales y de cooperación internacional.

Esta vez convocaron la exuberancia de la Sierra Maestra; el orgullo de la ciudad de Bayamo, capital de la provincia Granma; y el renuevo de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, donde se fusionan las virtudes del pensamiento educacional cubano con la arquitectura bioclimática y el uso de otras aplicaciones solares.

Los participantes visitaron la minihidroeléctrica Río Zaza, de Bartolomé Masó; el preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Silverio Álvarez Aroche; la Fábrica de molinos de viento 26 de Julio, del Ministerio de la Agricultura; y la Escuela Secundaria El Jigüe, totalmente electrificada con energía solar fotovoltaica. La avidez por asumir la gesta solidaria les llevó a la playa Las Coloradas, en el municipio Niquero; el sitio histórico La Demajagua, en Manzanillo; el centro histórico de Bayamo; y el Jardín Botánico Cupainicú, de Guisa.

Las cifras se elevaron: más de 140 delegados cubanos y 48 extranjeros de Alemania, Argentina, Brasil, España, Estados Unidos, Francia, Haití, Italia, Irlanda, Suiza y Venezuela.

Las discusiones otorgaron prioridad a la electrificación de escuelas, consultorios médicos y círculos sociales; la lucha contra la desertificación; el ordenamiento de cuencas hidrográficas; la construcción de acueductos por gravedad; y el aprovechamiento de la energía solar, con un claro enfoque de sostenibilidad.

El amor hacia el camino del Sol y la Revolución Cubana pude entenderlo, desarrollarlo y empezar a vivirlo con Gabriela. «Enrico no es Enrico sin Gabriela», dice nuestro amigo Emir Madrugá. Un ejemplo pequeñito puede ayudar a comprender. Cuando hace casi cuarenta años empecé a compartir mi vida con Gabriela, tenía una pasión por los automóviles, estaba confundido por la mentalidad capitalista y compré uno bastante lujoso. En aquel tiempo todavía estaba lejos del sentido de la Revolución Cubana. Poco a poco conversando con Gabriela pude convencerme de que es una locura correr en un veloz y caro automóvil, olvidando que estos caprichos típicos del mundo de los privilegios contribuyen a destruir la naturaleza y a agrandar la diferencia entre el Norte y el Sur del mundo. Hoy me siento feliz por viajar con Gabriela en ferrocarril. Esto sucede a menudo los fines de semana motivado por encuentros en los que hablamos sobre Cuba y el camino del Sol. / En el viaje nos sentamos cerquita, conversamos despacio, sin tensión nerviosa por manejar rápido, como si estuviéramos en casa, hablando de Cuba, de ustedes, mirando las fotos tomadas en la Ciudad Escolar, buscando cómo poner en práctica lo que

ustedes nos enseñan. Al final de cada viaje hemos comprendido, pienso, un poco más el valor de la Revolución Cubana; hemos dado un pasito adelante en el camino del Sol.

Fragmentos de la intervención de Enrico Turrini
en la inauguración del Taller CUBASOLAR 2000

2002

Pinar del Río: Del 1 al 6 de abril. El acento en la cultura solar.

La catedral natural de Cuba mostró a los participantes mucho más que sus ofrendas ancestrales (Soroa, el tabaco, Viñales y la florresta): se ofreció en toda su bondad y magnificencia.

El acto inaugural reveló la sabiduría del científico y pensador Enrico Turrini, y las reflexiones de Ismael Clark, presidente de la Academia de Ciencias de Cuba, que precedieron las 83 ponencias expuestas, una mesa redonda y 44 trabajos en carteles, en los que participaron más de 950 personas.

Los guarismos señalan la participación de aproximadamente trescientos delegados e invitados, incluidos 96 extranjeros de Alemania, Argentina, Austria, Brasil, Canadá, Chile, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Italia, México, Panamá, República Dominicana y Suiza. El debate científico se encausó en quince comisiones con los temas de desarrollo sostenible, ecología y clima, educación ambiental y energética, energía solar térmica y fotovoltaica, energía eólica e hidráulica, biomasa y biocombustibles, gestión de los recursos energéticos e interacción entre la energía, la flora y la fauna. Estas comisiones sesionaron en la Universidad de Pinar del Río, la Reserva de la Biosfera Sierra del Rosario, la Facultad de Agronomía de Montaña y la Estación Experimental Forestal de Viñales.

La exposición del Taller atrajo la curiosidad y el diálogo. El Museo de Historia Natural Tranquilino Sandalio de Noda inauguró una sala de energía solar, única en el país, que incluye una pequeña planta solar fotovoltaica conectada a la red electroenergética nacional y al nodo energético de la provincia de Pinar del Río, como primer paso para conformar la red nacional de interconectividad.

Los participantes recorrieron la comunidad de Los Tumbos, donde concurre un grupo de soluciones de carácter social; el polígono

de fuentes renovables de energía de la Facultad de Agronomía de Montaña; la Finca Ecológica; los círculos infantiles de San Andrés, donde se aplican con éxito diversas fuentes renovables de energía; y las salas de televisión y las escuelas primarias electrificadas con paneles solares que posibilitan el uso de la televisión, vídeo y computación para el desarrollo del programa audiovisual en las zonas rurales, llanas o montañosas.

La ganancia conceptual más visible del evento es la necesidad de asumir una cultura solar, definida como una concienciación de nuestro futuro, de nuestras alternativas de vida y de la salud planetaria.

Durante el Taller sesionó la Asamblea Nacional de CUBASOLAR, donde se aprobó, con el voto unánime, designar a la Organización de Pioneros José Martí (OPJM) y a la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) miembros de honor de CUBASOLAR, por su destacada labor en la formación de una conciencia energética y de respeto ambiental en el desarrollo de la energía solar; y se acordó celebrar el Taller Internacional CUBASOLAR 2004, en abril de dicho año, en la provincia de Guantánamo.

Ustedes se parecen al grano de maíz, que no se paraliza frente a los huracanes naturales ni frente a los huracanes mucho más peligrosos provocados por la falta de cultura y por la perversidad del mundo del neoliberalismo, sino que sigue creciendo para convertirse en un árbol que lleva frutos de esperanza en un mundo nuevo. Hablamos todos los días de la isleta amiga del Sol, buscando cómo proyectar en la vida todo cuanto ustedes nos enseñan. / Además, quería decirles que lo más importante es que en el futuro se siga fortaleciendo el rayito de cultura solar que Cuba irradia sobre el mundo. Estoy convencido de que cuando se acabe el bloqueo (día que todos aquí deseamos no demore mucho), el Sol en el cual ustedes creen les ayudará a defenderse de las luces poderosas, pero vacías, de la cultura del neoliberalismo, y aliviados de las dificultades presentes podrán avanzar todavía con más fuerza por el camino del Sol. / En este período histórico, en el cual tenemos la fuerza capaz de destruir todo el planeta, sólo una cultura solar verdadera, que es cultura de paz y de vida, puede salvar al hombre y a la naturaleza. En particular puede

vencer al terrorismo, hoy en el centro de la atención mundial. En este sentido, con referencia a dos realidades colindantes pero lejanas en ideas, pienso que la «capital solar de Cuba» (la provincia de Guantánamo) es la que con su ejemplo frena el terrorismo, y no en absoluto la base militar de Estados Unidos en Guantánamo.

Fragmentos de la intervención de Enrico Turrini
en la inauguración del Taller CUBASOLAR 2002

2004

Guantánamo: Del 12 al 16 de abril. Globalicemos el desarrollo sostenible.

Nuevamente la capital solar de Cuba insta al recuento y al impulso. Los guantanameros se prepararon con todos sus ardides y recursos: el gobierno local otorgó prioridad a la cita. El país expuso lo mejor de sus aspiraciones de justicia y cultura.

Los niños acompañaron, con gracia y pasión; los vecinos de las comunidades e instalaciones acudieron como protagonistas. A los delegados llegaron a borbotones vivencias perdurables en Majimiana, localidad de Bayate en el municipio de El Salvador; en Viento Frío y El Oro, en San Antonio del Sur; en el Complejo Agroindustrial Argeo Martínez y la Central Hidroeléctrica Guaso; y en el teatro Guaso, de la capital provincial. Subieron montañas, conocieron los cactus del semidesierto cubano, se internaron en cafetales y platanales, cruzaron riachuelos de esperanzas: llovió en San Antonio del Sur cuando llegaron, después de una sequía de semanas.

La capital solar de Cuba acogió a los amigos; los amigos se llevaron la añoranza por el retorno. Esta edición desbordó cualquier predicción. La naturaleza aportó su exuberancia y diversidad; los cubanos, su ímpetu y sabiduría; los visitantes, su experiencia y aliento.

Este Taller es una semilla que nos transforma poco a poco en árbol, porque como dijo el apóstol de Cuba, José Martí, «cada semilla que se eche en el alma florece y purifica». / Mis deseos son de que nos encontremos con siempre más fuerza en el próximo Taller Internacional CUBASOLAR 2006, en Cienfuegos y Villa Clara, y ojalá estén presentes los Cinco Héroes cubanos, prisioneros del Imperio (An-

tonio, Fernando, Gerardo, Ramón y René), en estos días elegidos por los representantes de CUBASOLAR como miembros de honor de esta asociación, héroes que de todas maneras están hoy aquí con nosotros, cinco rayitos de Sol que nos brindan energía positiva.

Fragmentos de la intervención de Enrico Turrini
en la clausura del Taller CUBASOLAR 2004

En el visor

Martí confió en la utilidad de la virtud, y virtuosos se vuelven los hombres que fundan y persisten. Desde el Taller fundacional hasta las proyecciones en el nuevo milenio se intenta sistematizar la convocatoria a este encuentro bienal, útil por la siega y audaz por lo que provoca.

Los beneficiarios tienen voz, y comparten, y agradecen, y excitan al brío. Los anfitriones abren las puertas para que se expanda el olor de los manjares y todos merodeen por sus estancias, limpias y fogosas. Los forasteros desechan los pasaportes para favorecer una comunión de intereses comunes, hacia el hombre, como sujeto de una solidaridad holística. Las estructuras estatales y partidistas ofrecen sus soportes con probidad y gusto. A las horas se les exprimen los minutos, diurnos y nocturnos, para que el día rinda gustoso. La naturaleza asiste al diálogo, con protagonismo y seducción. Todo es aquí una fiesta innominable.

En los talleres internacionales de CUBASOLAR las expectativas, superadas siempre, alientan nuevos impulsos. El método, como recurso de la eficacia, augura una asunción ecológica y ascendente de las fuentes renovables de energía en Cuba, desde el archipiélago hacia el mundo, hacia el hombre.

Un camino agotado (necesidad de un cambio)

Características principales de la elección fósil-nuclear:

1. Agotamiento de estas fuentes de energía. Los combustibles fósiles, acumulados en las entrañas del planeta durante millones de años, tomando en cuenta la continua subida de los gastos energéticos, se agotarán en unas decenas de años o cuando mejor en cien o doscientos años. Incluso, el combustible nuclear empleado en reac-

tores nucleares convencionales, si se utilizase para satisfacer todas las necesidades de la humanidad al ritmo de consumo actual, se agotaría en sólo treinta o cuarenta años.

2. Destrucción de la vida en el planeta. El uso de los combustibles fósiles produce, como sabemos, el efecto invernadero (en el siglo xx la temperatura media aumentó 0,6 °C y la fuerte sequía de los últimos años hablan claro) y las lluvias ácidas con la destrucción de bosques, la muerte de la fauna acuática, etc. Las centrales nucleares producen plutonio y otros productos radioactivos con una vida media de diez mil a veinte mil años, que contaminarían el medio ambiente aún si funcionaran normalmente. En caso de accidentes los daños son catastróficos, como en Chernobil. La fusión nuclear contamina también el medio ambiente por la emisión de radiaciones nucleares debido a la producción de tritio, y por la gran producción de energía térmica debido a la necesidad de construir, por razones técnicas, centrales diez veces más grandes que las actuales megacentrales de 1 000 MW. Además, los sistemas energéticos fósiles y nucleares son grandes consumidores de agua, que se emplea en las fases de extracción del combustible y de producción de energía eléctrica. El Norte del mundo gasta casi 90 % del agua disponible, mientras millones de hombres en el Sur del mundo padecen de falta de agua.

3. Concentración de las fuentes energéticas. Las fuentes de energía están concentradas en algunos lugares del planeta, fundamentalmente en las manos de poderosas trasnacionales del Norte. Una pequeña parte de la humanidad goza de estas fuentes y a la gran mayoría les falta casi todo, como se puede apreciar en un mapa de nuestro planeta, donde se ven los pueblos que tienen luz eléctrica y los que no la tienen. Los grandes países productores de petróleo están bajo presión o incluso chantaje por parte de los poderosos (Arabia Saudita, esclava de los Estados Unidos; Irak, destruido por una guerra sin fin; Venezuela, que por su nuevo curso revolucionario está bajo riesgo de medidas punitivas en relación con el petróleo por parte de los Estados Unidos). Además, la concentración de los combustibles en la profundidad de la tierra provoca un enorme consumo de energía en la fase de extracción, así como en su transporte a veces por miles de kilómetros.

4. Conexión civil-militar. Las centrales nucleares de fisión y fusión para la producción de energía eléctrica permiten también la producción de armas nucleares, con la consecuencia del aumento de las tensiones entre diferentes naciones por la posibilidad del robo de material radioactivo, ataques armados, etc. Se trata de peligros reales muy serios que hoy se multiplican y se hacen más frecuentes en el mundo incivilizado y neoliberal que encabeza los Estados Unidos.

5. Tiempos largos para la realización de centrales termoeléctricas convencionales. Incluso cuando se disponga de los componentes necesarios, la construcción de megacentrales termoeléctricas fósiles necesita varios años de trabajo. En el caso de las nucleares, son necesarios diez años y más.

6. Aspectos económicos: costos reales mucho más elevados que los declarados. Muchas veces no se toman en cuenta los costos de extracción y de transporte, y nunca se consideran los costos militares para controlar las vías de acceso a los combustibles y las guerras para apoderarse de las fuentes y reservas de combustible (por ejemplo, la guerra contra Irak), que harían duplicar e incluso triplicar su precio. Además, se deberían añadir también costos muy altos debido a la destrucción del medio ambiente. En fin, se deben considerar los costos referentes a los subsidios públicos, que ascienden en el mundo a unos trescientos mil millones de dólares cada año.

Un camino sustentable (hacia el cambio radical)

Características principales de la elección solar:

1. Fuentes inagotables y abundantes. Las fuentes renovables de energía, es decir, las solares directas (solar térmica y fotoeléctrica) e indirectas (viento, agua, biomasa), nunca se agotan mientras exista el Sol, y son muy abundantes. Las que podemos utilizar directamente las recibimos en todos los lugares en cantidades de decenas y decenas de veces más de lo que necesitamos, utilizándolas sólo a ellas. Se abre entonces un futuro de esperanza, bienestar y seguridad para las generaciones de hoy y de mañana. A continuación se exponen algunos ejemplos de la utilización de estas fuentes renovables:

Solares directas: a) Solar térmica: calentadores solares, centrales termoeléctricas solares, equipos que utilizan el gradiente termooceá-

nico, etc. b) Solar fotoeléctrica: módulos y sistemas fotovoltaicos. Solares indirectas: a) Viento: generadores eólicos de electricidad, molinos de viento para el bombeo de agua, etc. b) Agua: centrales hidroeléctricas, arietes hidráulicos, sistemas de abasto por gravedad y otros. c) Biomasa: cogeneración con la producción de electricidad y calor, plantas de biogás para diferentes usos, etcétera.

2. Fuentes que no aportan desequilibrio ambiental. Desaparecen las causas del efecto invernadero, de las lluvias ácidas y de las contaminaciones por radioactividad. Se reducen drásticamente los gastos de agua porque desaparece la fase de extracción de combustible, «comilona» de agua.

3. Fuentes distribuidas y disponibles en todo el planeta. A ningún país y a ningún pueblo les faltan estas fuentes en forma diversificada (en un lugar hay más Sol, en otro más viento, en otro más agua y biomasa). Se puede afirmar que se trata de fuentes en las manos de los pueblos, que no privilegian a nadie; que permiten la descentralización del poder, el desarrollo de democracias verdaderas y, otro aspecto fundamental, una independencia real. Además, el hecho de que se trate de fuentes distribuidas permite evitar los apagones y el despilfarro de energía en el transporte y, por lo tanto, favorece su uso eficiente. La presencia de las fuentes renovables en todos los lugares produce dos ventajas suplementarias: a igual energía eléctrica producida, la industria energética solar da trabajo a muchas más personas que la industria energética convencional (hasta cinco veces más) y se puede superar la crisis agrícola actual, debida a la fuga de muchos campesinos hacia la ciudad, entre otras razones.

4. Conexión civil-militar. Por supuesto, con estas fuentes ese peligro es inexistente. Además, se protege la vida del pueblo porque, debido a la distribución de las fuentes de energía en todo el territorio, ningún enemigo pudiera paralizar todo un país con ataques militares concentrados.

5. Tiempos cortos para la instalación de sistemas de producción de energía eléctrica. A diferencia de los sistemas convencionales, los sistemas solares, una vez que se tengan los componentes, presentan la ventaja considerable de que no necesitan tiempos largos para su instalación (normalmente unos meses).

6. Aspectos económicos. Si se consideran los gastos mencionados en el punto sobre las características de la elección fósil-nuclear, gastos que prácticamente no existen en el caso de la elección solar, se puede afirmar que ya hoy la mayoría de las fuentes renovables son competitivas con las fuentes convencionales. En este sentido hace falta recordar que los subsidios públicos para la promoción de las fuentes renovables llegaron a un total de cincuenta mil millones de dólares a nivel mundial en los últimos veinte años, o sea, 2 500 millones de dólares por año, versus los 300 000 millones por año que se destinan para las energías convencionales.

Fragmentos del estudio «El camino del Sol y la Revolución Cubana en el siglo XXI». Octubre de 2004

Intensidades



A las islas cubanas llegan las olas desde todas las coordenadas, y los amigos entran en sus sabanas y lomeríos con la certeza de llevar a sus manos la calidez, a sus labios el rocío y a sus pasos la compañía leal y gananciosa. En muchas casas del archipiélago esperan a Gabriela y Enrico con las frutas que ellos gustan, por el placer de una charla diáfana, por el abrazo cálido, por el beso emotivo, por la simpatía que fluye.

Los cubanos sabemos que del deseo natural de los hijos hacia la honra nacen los pueblos honrados. Y a los Turrini les prodigamos el abrazo que facilita la obra y la palabra que hermana. Con ellos se vuelve pródiga la concurrencia y la vigilia.

He aquí un mínimo diálogo con algunos de los que les conocen. Los niños, que calan las esencias, convergen en saberles amorosos, humildes, solidarios, modestos, sabios, buenos... Los adultos, desde nuestros designios, compartimos la anécdota o el concepto, con los saberes y pasiones de cada cual. En todos, la gratitud y la afinidad. Intuyo que sus verbos hablan de sus propias virtudes: la capacidad del cariño y la complicidad en el amor. Con esas materias crece un pueblo sano y virtuoso, cercano a sus maestros.

En esta plática intensa y diversa cada idea o sentimiento tiene la querencia y el prodigio del afecto. Todos rememoran y reviven algún latido de su memoria afectiva. Con estos arreos se muestra la sabiduría popular, que logra discernir el ofrecimiento.

En la víspera de una noche memorable, y por encomienda de los trabajadores del Centro Integrado de Tecnología Apropiaada, de Camagüey, tracé las coordenadas de un poema a Enrico, con motivo de su cumpleaños, el 3 de septiembre de 2002. Los hilillos de las imáge-

nes siguen con la misma grafía, con la urgencia de entonces y la emoción perdurable:

*La luz tuya es un pretexto de la solidaridad, como el agua
anuncia el desborde del amor.*

Te sentimos en las venas: vital y limpio.

*Entre la montaña y la sabana crece el pasto que te ofrecemos,
para el regocijo que funda y germina.*

*Al convite pueden llegar, siempre, un cangrejo volador,
un ratoncito silvestre o un gato fiel a su ardilla.*

*Tú sabes amar el riachuelo y la cascada, el trino y la canción,
el trillo y la floresta, el verso y la costa.*

Tú buscas y ofreces.

Tú imaginas la pubertad del verbo.

Tú, grande y nuestro, renaces en cada brote.

A ti te anunciamos la lumbre buena para crecer juntos.

*Ahora podría, con los mismos verbos e idéntica intensidad, escri-
bir una canción a Gabriela, pero en la sinergia de estos versos tam-
bién le canto.*

*Importa más, quizá, reconocernos en la gratitud y la promisión.
Enrico nos recordó, en su Energía y democracia, un refrán africano
de germinación ancestral: «Quien vuelve la cara hacia el Sol, deja
la sombra detrás de él». Y le confirmamos que aquí, en la patria
ganada, hacia la solidaridad y la amistad volvemos el rostro para
emanar luz hacia todos los puntos cardinales.*

Vecinos

CELESTINO SÁNCHEZ SANTO (BARBA NEGRA)

Combatiente de la Columna 1 del Ejército Rebelde

TANIA Y OLIVIA SÁNCHEZ ACOSTA

Hijas de Celestino

Celestino: Pocos matrimonios como ese, tan sinceros. Créalo, usted, periodista. Estoy seguro de que nuestro Comandante y todo el Estado Mayor están admirados de ellos, por su desinterés y amor.

¿Cuándo luchabas en la Sierra imaginaste que un matrimonio italiano pudiera llegar a estos rincones de Cuba para vivir?

Celestino: Sinceramente, nunca lo pensé. Cuando llegaron aquí me impresionaron mucho, porque me confesaron que lo que querían era sembrar el futuro. ¡Mire usted qué lindo! Eso es lo más grande que se puede hallar. Y serán mis vecinos. Analizamos eso y nos llenó de orgullo y satisfacción, porque aquí, de esa manera, vamos a darle un golpe duro a aquellos que viven poseídos por el capital y no tienen humildad.

¿Qué piensan los muchachos de esa decisión?

Celestino: Ahora recuerdo cuando Fidel nos dijo que al terminar la guerra nosotros mismos, los combatientes del Ejército Rebelde, construiríamos una escuela para que estudiaran veinte mil niños, hijos de obreros y campesinos, especialmente de la Sierra Maestra. Y aquí está en pie la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos en la que viven muchos de los que dimos pico y pala. Y los muchachos adoran a Gabriela y Enrico. Fíjese que los cinco mil y pico de alumnos que tenemos aquí en el internado, y los externos también, los quieren porque ellos se han ganado el cariño, el amor y el respeto de todo el mundo, y de los ancianos.

Tania: Gabriela es una excelentísima mujer y para mí es como una seguidora de Celia, porque le gustan las flores y ama a Cuba. Ella ama a esta patria como si fuera natural de aquí, por eso la admiro y porque es una bella persona, cariñosa, al igual que Enrico. Ellos quieren vivir aquí el resto de sus años.

¿Habrá problemas entre vecinos?

Tania: ¿Problemas? Nosotros nunca los hemos tenido, ¿por qué los habrá ahora? ¡Al contrario!, mucha amistad, unión y ayuda mutua. Nosotros somos así. Papi siempre nos guió con esas ideas: «Has bien y no mires a quién». En eso siempre me acuerdo de papi.

Celestino: ¿Para qué hacerle mal a uno? El bejuco malo hay que cortarlo, a los contrarrevolucionarios hay que cortarlos, a esos sí. Pero usted mira de arriba a abajo, y conoce a las personas. Nosotros tenemos las armas más poderosas: las ideas, para hacerle el bien a todo el mundo. Por eso ese matrimonio vive agradecido, y para mi familia es un honor que sean nuestros vecinos.

Olivia: Para mí es un orgullo, ¡vaya un gusto!, tenerlos a ellos de vecinos, porque son muy buenas personas, han ayudado a todo el mundo, y ayudan aquí en la Ciudad Escolar, en la reconstrucción de las escuelas y la Villa del Educador ¿Qué se puede pensar de dos personas que por todos los costados se les ve el amor?

Ya germinó la semilla

GUILLERMO SAURA GONZÁLEZ

Delegado de CUBASOLAR en la provincia de Villa Clara

Mi relación con los esposos Turrini no fue precisamente amor a primera vista. Conocí a Enrico durante el Taller SOLAR '94, y la impresión que me causó fue mala; lo juzgué como una persona superficial y poco sensible, y ¡qué gran equivocación la mía!

Mi criterio sobre Enrico se debió a que en su intervención expresó, entre otras cosas, que «el Período Especial nos ha hecho volver al carretón con caballos y a la bicicleta, lo que es un gran logro». Imagínense decirle eso a un cubano en 1994, cuando la situación del país era muy difícil y la mía en particular muy tensa porque dependía mucho de la bicicleta. Consideré su expresión como una burla.

En ese Taller se decide fundar CUBASOLAR, y posteriormente se crea una filial de esta Sociedad en Villa Clara. Los esposos Turrini ya se relacionaban con CUBASOLAR, especialmente con Luis Bérriz y Emir Madruga, con quienes a su vez yo tenía una relación de trabajo y amistad, por lo que necesariamente me involucré con ellos. ¡Qué suerte la mía!, la vida me premió y conocí a dos personas excepcionales, a las cuales una vez que las tratas es imposible no amar.

Desde entonces admiré su inteligencia, su comportamiento solidario y austero, lleno de ternura y sencillez, pues la fuerza de su ejemplo emite tanta energía positiva que lo hace a uno comprometerse cada día más con la obra de nuestra Revolución y con el camino del Sol, que marchan de la mano hacia el futuro, irradiando luz y esperanza, y contribuyen a la formación del hombre nuevo con el que soñó el Che.

Reconozco honradamente que los Turrini no me han aportado conocimientos significativos en materia de fuentes renovables de ener-

gía, desde el punto de vista técnico, pero realmente han contribuido mucho a mi educación como ser humano, en lograr mi alfabetización energética.

De esta relación de trabajo nació una bonita amistad que involucra a mi familia y me ha llevado incluso a cambiar los patrones bajo los cuales educo a mis hijos. Agradezco sus consejos, y las palabras de amor y ánimo llegadas a mí por diferentes vías cuando me encontraba convaleciente después de un accidente que estuvo a punto de costarme la vida.

A ellos, gracias por su ejemplo. La semilla que plantaron en mí ya germinó y continúa creciendo por el camino del Sol.

No nos han fallado

FRANCISCO GONZÁLEZ LÓPEZ (GENERAL PANCHO)

General de Brigada (R). Investigador Adjunto del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA)

Poco a poco fui conociendo a los esposos Turrini, escuché sus discursos y sus explicaciones, y empecé a cogerles confianza. Observé la actitud social y política que él ha tenido con Cuba, cómo ha comprendido nuestro país. Él viaja a Cuba con un riesgo fuerte; y allí le cogí confianza. Para mí es un comunista de verdad, en la política y en la filosofía real de la humanidad; es una persona con cultura política, con cultura del socialismo. Hoy no tengo ninguna duda sobre él, pero como no lo conocía antes fui probando y analizando. Para mí es una persona magnífica, como deberían ser todos en Europa, tanto él como ella, con una destacada actitud y una gran amistad con Cuba.

Varias personas me hablaron de él, empecé a conocer la obra de CUBASOLAR y allí surgió la amistad. No nos han fallado. Se mantienen viajando a Cuba y dondequiera hablan a favor de Cuba; y ahora hablar en Europa a favor de Cuba no es fácil y ellos lo hacen. Él es una persona supermodesta, austera.

Además de lo relacionado con la energía solar, en Guantánamo han ayudado en proyectos concretos, como los talleres internacionales de CUBASOLAR. ¡Bárbaro!: esto es lo mejor que se podía hacer, porque tenemos que salir de los buróes, para poder ver todo lo que el

hombre hace y tratar de educarnos. Guantánamo es una provincia que ha acogido esto con amor y ha dado respuestas, porque no ha habido demagogia y estamos firmes aquí.

Amor por la humanidad

AMÉRICA SANTOS RIVERA

*Viceministra del Ministerio de Ciencia, Tecnología
y Medio Ambiente (CITMA)*

Presidenta del Frente de Energías Renovables (FER)

Lamento no haber conocido a los esposos Turrini muchos años atrás, porque son dos personas llenas de una alta calidad humana, profesionalidad, solidaridad y sensibilidad con el tema de las energías renovables, con un amplio concepto del desarrollo sostenible. Han sido fieles colaboradores de Cuba; y pienso que el compromiso consigo mismo, con una profesión, con la sociedad, con la humanidad y con el desarrollo sostenible, ellos lo han desarrollado en Cuba, lo que deben admirar y recordar las futuras generaciones.

Supimos que cumplieron 42 años de compartir una vida de amor, de sentimientos, en todas sus facetas, incluso la profesional. Ellos sienten como si la vida comenzara de nuevo y esos años no hubieran transcurrido. Es un privilegio haber tenido la oportunidad de conocerlos y compartir con ellos. Mi ministra, Rosa Elena Simeón, me había hablado mucho del matrimonio Turrini, al igual que los compañeros del Frente de Energías Renovables, pero los conocí un día de mi cumpleaños y creo que en el orden personal es quizá uno de los regalos más grandes que la vida me dio: conocer a estas maravillosas personas, en las que hay mucho amor por la humanidad.

Sensibilidad humana

IRMA GONZÁLEZ MEJÍAS

*Presidenta de la Asamblea Municipal del Poder Popular
en Bartolomé Masó*

Estos dos compañeros, porque así los podemos llamar, son personas dulces, sencillas, humanitarias y consagradas a la causa que defien-

den. Se relacionan muy bien con la población y son muy amados por el pueblo por la forma tan espontánea y sencilla en que actúan en cada momento.

En nuestro municipio ellos han participado en muchos proyectos, y en cada uno han dejado su imagen, en la construcción de escuelas, la reconstrucción de escuelas primarias, el apoyo en la reparación de hospitales y de la Ciudad Escolar, el trabajo en las viviendas, en restaurantes para las comunidades, en fin, en todas las obras que aportan bienestar y mejoran la calidad de vida del pueblo de Masó.

Para los masoenses tiene mucha significación que decidieran vivir junto a nosotros. Creo que una de las causas radica en que aquí se desarrolló la lucha de liberación nacional y se trata de un municipio con mucha historia y de un pueblo muy revolucionario. Enrico y Gabriela tienen afición por los niños, y en especial por las ideas revolucionarias de nuestro Comandante, por los héroes y por Martí. Este es un municipio muy aguerrido y les hemos dado la acogida que les ayuda a sentirse bien. Les inspiramos confianza.

Enrico es un esposo maravilloso, porque en todos los momentos demuestra sencillez, respeto, delicadeza, amor y entrega total hacia su compañera. Siempre lo ha demostrado y creo que es un ejemplo digno de admirar. Gabriela también es una mujer muy dedicada a su esposo, a la vida, al trabajo y a lo que ellos se proponen. Ella es muy dulce y los dos hacen una pareja ideal. Recientemente recorrimos un Consejo Popular y allí visitaron nuevamente a un joven inválido porque había sufrido un accidente. Siempre se preocupan por su salud y cuando vienen al barrio lo primero que hacen es preguntar por ese joven, lo que demuestra su sensibilidad humana.

Decálogo de la sobriedad

PABLO SOROA FERNÁNDEZ

Periodista guantanamero

Existen decálogos sobre el derecho, la deontología, la serenidad y la escritura, pero el lector se conmovirá con el que sobre la sobriedad ha concebido el humanista Enrico Turrini, amigo de Cuba y Miembro de Honor de CUBASOLAR.

El digno pueblo cubano, con su revolución solar en incesante desarrollo, inspiró al científico italiano Enrico Turrini su «Decálogo de la sobriedad», un canto de amor a las fuentes renovables de energía y a la medida ecológica.

El primero de tales «mandamientos» es dejarse despertar por el Astro Rey acariciador, a veces escondido detrás de las nubes, que incita a no desperdiciar las energías propias, a respirar intensamente y efectuar ejercicios físicos sencillos que estimulan a entregarse con gratitud en la construcción de un mundo nuevo.

Al abrir el grifo del agua para el aseo personal, Turrini (quien escribió este Decálogo en el Año Internacional del Agua, en 2003) evita desperdiciar ese recurso. Contribuye a hacernos fácil la tarea al evocar que los países más ricos gastan casi 90 % de las existencias acuíferas del planeta y dejan morir de sed cada año a más de dos millones de personas de los países del Sur.

«Por lo tanto —añade en su segunda norma—, no me conformo con usar el agua sobriamente: trato de contagiar con esa costumbre a parientes y amigos».

Su regla tres invita a dejar de vez en cuando en el garaje el automóvil para ir al trabajo o solazarse. Él reflexiona que la demora por dejar de conducir uno mismo y el tumulto del autobús o el tren se «amortizan» al instante de abordar los transportes colectivos. Y seguidamente lo explica: «Contribuyo a reducir la polución, ahuyento el estrés, me relaciono con otras personas, me esparzo positivamente a ellas y al Sol, que irradia su energía a todos los seres humanos, sin privilegiar a nadie».

Cuarto ejemplo personal: «Me nutro equilibradamente, vale decir, con una dieta preferentemente vegetariana, excluyente de productos químicos, pues prefiero, como el ilustre humanista cubano José Martí, la medicina que precave a la que cura, pero si enfermo busco esta en la naturaleza».

Utilizo «las ahorrativas luminarias fluorescentes, de bajo consumo energético, una de las formas de predicar con el ejemplo, de evitar el despilfarro, de difundir los ideales de paz y de justicia del Sol».

La puesta en práctica del quinto principio de la sobriedad coincide con la puesta del Astro Rey: un balance crítico de su conducta duran-

te ese día, con el fin de mejorarla al siguiente. Enrico introduce en su texto y en su mente otra gema del ideario de José Martí, *Apóstol de la Independencia de Cuba*: «Vengo del Sol y al Sol voy».

El sexto precepto de estas normas solares retrotrae a su autor a la niñez, a las primeras luces de su vida, cuando la Gran Estrella le ayudó a comprender el encanto de una flor que brota, lo introdujo en el medio natural sin ruido y gasto de energía, y lo invitó a abrirse como una flor, a expresar de manera sencilla la alegría de vivir y a establecer una relación armónica con sus amigos y condiscípulos.

Y el siguiente tópico de la guía apunta textualmente: «Creciendo, el Sol, como trasmite al animalito la energía para desarrollarse de acuerdo con su estructura peculiar, me aconseja mediante sus rayos elegir el estudio y la actividad laboral más afines a mi conformación psicofísica». «Así que –subraya el decaloguista– tempranamente puedo brindar a los demás lo mejor de mí mismo, sin gastar de manera superflua mis energías, y elegir el camino de la sobriedad».

Octavo: Ese auxilio llega también al ser humano en busca de un compañero para la vida y los ideales. En esa encrucijada se escuchan desde el Centro del Universo los siguientes consejos: ayuda y comprensión mutuas y, por supuesto, sobriedad.

Cuando llega un hijo, el regalo más feliz que, según José Martí, un hombre puede recibir sobre la Tierra, el Sol recomienda desterrar el sentido egoísta de propiedad y en su lugar «contribuir a convertirlo en un rayito de Sol, trasmisor de energía a todo aquel que encuentre en el camino de la vida».

Quien siga al pie de la letra este Decálogo, al igual que su protagonista, no considerará el arribo al puerto final de la existencia un acontecimiento triste, ni padecerá soledad: antes, al contrario, percibirá la compañía del aquel dominador del Sistema Planetario, y al igual que este, reservará sus mejores rayos para la hora vespertina de la puesta.

«Si en ese instante –subraya Turrini en su décima pauta– avizoro en la alborada del día siguiente una nueva vida y logro como el Astro Rey desterrar la melancolía y sentirme alegre, solo entonces mi corazón habrá comprendido el sentido de la sobriedad».

La primera hija

DALIA MATOS RIVERO

Trabajadora de una panadería

Mi primer encuentro con Gabriela y Enrico fue en el Cenote, en la Ciénaga de Zapata. Aquel 4 de agosto de 1993 ellos llegaron, y en una playa casi desierta me vieron a mí y a la niña mía chiquitica, con tres añitos, empezaron a tomarle fotos; y entonces Enrico me dijo: «te voy a dar mi dirección». Al año siguiente, en enero, regresaron a mi casa, y fue un encuentro precioso. Gabriela empezó a llorar de la alegría por volvernos a encontrar. Todo fue lindo, natural, como si fueran mi familia, sin hipocresía ni intereses de nada. Hoy los considero como si fueran mis padres.

Siempre que vienen a Cuba pasan por mi casa. Todo el tiempo conversamos sobre la vida de ellos allá en Europa, de la vida mía aquí en Cuba, en el sentido del trabajo, la casa, la niña...; y se preocupan si estoy enferma como si yo fuera su verdadera hija. No diré que domingo por domingo, pero cada tres semanas ellos me llaman.

Son una pareja perfecta, porque se quieren, se entienden y hay mucho respeto entre ellos; además, son más de cuarenta años de matrimonio, y aunque han pasado por momentos duros, los dos, tanto ella como él, se han ayudado mucho y se ayudan.

Gabriela es una excelente esposa y sigue a Enrico en lo que sea.

A la hora de comer, los más golosos somos Enrico, Dailí y yo. A él le gusta mucho mi comida y siempre tiene un tema de conversación: Cuba, la naturaleza, el balcón de mi casa...

Ellos adoran a Cuba, son solidarios y humanistas. Les encanta la idea de vivir aquí en Cuba, por nuestra sinceridad y por la forma de convivir. Dicen que es una isleta muy querida y que están orgullosos de ella y dispuestos a ayudar en todo.

Dailí, mi niña, está contenta de Gabriela y Enrico, porque son cariñosos. Cuando los ve es como si llegaran unas personas muy queridas, los abraza y todo el tiempo habla con ellos. Ahora en Jagüey Grande estamos Dailí y yo, y la vecina mía de enfrente, que yo se la presenté; pero a ellos los conocen principalmente los niños.

Yo tenía una coneja cargada y le tomaron fotos. Luego Enrico me hizo la historia de un ratoncito que al encontrarlo moribundo lo puso

debajo de un árbol para que reposara. Ahí demostró el amor que siente por los animales.

Una vez hicimos una comida en la playa y Enrico se llenó de ronchas porque los mosquitos lo picaron en las piernas. Entonces Enrico se puso a jugar con los niños a los escondidos, se tomaron fotos de esas escenas y Gabriela se refa y corría también. No se cansaban y corrían por aquí y por allá. Por cierto, Enrico dice que en Alemania se siente con tiroides, pero en Cuba desaparecen. En realidad se sienten agradecidos de todos los amigos que han conocido.

Entre nosotros, definitivamente

MADELAINE VÁZQUEZ GÁLVEZ

*Directora del Eco-restorán El Bambú,
del Jardín Botánico Nacional, y el boletín Germinal*

Conocer a los esposos Turrini significa acercarnos a personas capaces de emanar una poderosa radiación, portadora de ideas y sentimientos con una dimensión universal. Es, sin duda, un acontecimiento que define actitudes, procrea confianza y engendra voluntades, y una oportunidad para la unión y la benevolencia. Sus ideas humanistas se distinguen por una latente visión holística sobre los temas que lesionan nuestra sensibilidad y equilibrio terrenal: nada escapa a la ternura omnipresente que los envuelve y distingue.

Luis Bérriz, presidente de CUBASOLAR, me los presentó. Con la complicidad de una idea común, la alimentación sostenible, surgió una relación que con el tiempo se tornaría en algo habitual y gratificante. Durante sus regulares estancias en Cuba visitan con frecuencia el Eco-Restorán El Bambú, que inició su andadura en 1992. Este joven proyecto necesitaba mucho aliento en esa época, se vivía una situación de extrema delicadeza y proponer una dieta con preferencia por los vegetales le parecía a muchos algo impropio. Una y otra vez ellos insistían en la importancia del cuidado de nuestra dieta para una mejor salud y en la necesidad de hacerla coincidir con nuestros recursos naturales. Con la verdad insoslayable de que en Cuba existían todas las condiciones para fomentar una alimentación sana y equitativa, en plena coincidencia con nuestro orden socio-económi-

co, recibimos ese soplo de seguridad que poco a poco encontró un consenso general. A la vez, me facilitaron mucha bibliografía, por lo que pude ampliar mi universo de conocimientos. Esto representó para mí una posibilidad de valor incalculable, la mejor forma de propagar todo lo novedoso e interesante sobre el tema de la alimentación, desde otras aristas.

Los esposos Turrini representan en mi vida, como algunas otras personas con las que he tenido la suerte de coincidir, un poderoso acicate para percibir lo bueno y soportar con fuerza y complacencia la carga dulce y difícil de vivir con responsabilidad. Los obstáculos y la necesidad de crecer pertinentemente me han hecho una persona contenta con sí misma, y me asiste la seguridad de envejecer con la sabiduría que alguna vez los más jóvenes me pedirán. Cuando contemplo la imagen de Gabriela y Enrico me regocijo de ver que no envejecen visiblemente; algo los protege y salva. En ellos también me descubro y apaciguo.

Una y otra vez conocemos personas que marcan nuestra existencia. En ese continuo intercambio ampliamos nuestra percepción del mundo. Por lo general, entre cubanos, ese proceso ocurre de forma espontánea y enriquecedora: nos resulta muy natural esa reciprocidad cotidiana. Pero los esposos Turrini provienen de otras latitudes y esto hubiera podido ser un impedimento para la comunicación. Este axioma resulta totalmente inconsistente en su caso. En el terreno de mi especialidad ellos comprenden mis inquietudes y las apoyan con evidente satisfacción. En el plano de mi espiritualidad proporcionan con cada encuentro ideas limpias y útiles, reveladoras de un legítimo pensamiento y un estilo de vida altamente valioso. Con ellos no se trata de la reflexión teórica e inanimada, sino sucede algo realmente significativo: aman mi país con inusitado afecto, comprenden su realidad y luchan cabalmente por ella.

Desde que nacemos, a los cubanos se nos enseña a pensar, lo que resulta algo esencial en nuestra identidad. Cuanto más reflexionamos sobre nuestro devenir histórico, con más evidencia podemos apreciar que Cuba ha sufrido por parte de los Estados Unidos de América una flagrante violación de su más elemental derecho a ser independiente. Hace más de cien años padecemos la gran obstina-

ción de los vecinos norteños. Después de cada golpe nos hemos levantado; por cada manipulación hemos respondido. Aún así no hemos perdido nuestra brújula: el amor por esta tierra se multiplica en cada uno de nosotros. Cuando converso con ellos y percibo cuánto sienten por Cuba, una especial sensación me embarga y me transporta a una dimensión superior, llena de fe inquebrantable y esperanzas por un mundo mejor. Es eso precisamente lo que aprecio de esta relación: la certeza de mi credo y la confianza en la inefable fuerza de la virtud humana. También con ellos comparto mi cubanía más gallarda y mi pasión solidaria con los demás. Esa relación no tiene precio, su incalculable valor deviene deuda y agradecimiento por la generación que represento. Me inculcaron un patrón altamente estimable, y los años lo han fortalecido a pesar de las desventuras. El gran intercambio entre los buenos se mantiene vivo en medio del absurdo. En esa gigantesca contingencia mis apreciados amigos, con su quehacer persistente, aparentemente apacible, y llenos de absoluta austeridad, transforman, levantan y ajetrean sin descanso, como hormigas, para quedar entre nosotros, definitivamente.

Un Sol de amor

GEANNYS GARCÍA ROQUE

Estudiante del Instituto Superior Pedagógico

Blas Roca Calderío, de Manzanillo

¿Cómo resumir en pocas palabras la obra tan grande que el matrimonio de Enrico y Gabriela realizan en el mundo entero? Son del tipo de personas que piensan con el corazón. Mi relación con ellos va más allá de la amistad. Para mí son como mis segundos padres, como yo les digo: «padrecitos». Nos han enseñado a aprovechar cada recurso que nos brinda la naturaleza: el Sol, el agua, la madera, los minerales y el viento. Y esto no lo quiere saber nadie en la sociedad de consumo. Nos enseñan a descubrir una energía mucho más grande que cualquier otra en el mundo: la que sale desde sus corazones y se expande entre todos nosotros. Es como si de sus pechos saliera un Sol de amor, que a cada uno nos llega un rayito, que ha sabido sobrepasar fronteras y desigualdades, tanto raciales, económicas, como

del idioma. Estar junto a ellos es como poder tocar el Sol con las manos y volar a través de un mundo de fantasías donde no existe el odio, la maldad y la discriminación. Enrico es el padre ejemplar que cualquier hijo quisiera tener; y Gabriela, la madre tierna que necesita un niño.

El matrimonio de ellos es la unión del amor y la ternura, de la paz y la solidaridad, de la sencillez y la igualdad, de la energía y la vida. Podría no entender cómo dos personas tan diferentes a los del mundo capitalista pueden vivir en un lugar como ese, donde predomina el odio, el egoísmo, el interés; pero ellos demuestran que toda regla tiene su excepción.

Para mis amigos

GRETTER SAURA JIMÉNEZ

Estudiante santaclareña de 9 años de edad

Con el inmenso calor,
típico de los cubanos,
hoy le extendemos las manos
a quienes nos dan su amor.

Gabriela es una gran mujer
y un ejemplo de maestra
que su cariño demuestra
en su diario quehacer.

De Enrico no hay que hablar,
es un hombre muy modesto
y además de todo esto
es miembro de CUBASOLAR.

Ya les hablé de los esposos,
ejemplo de solidaridad,
y en la patria vamos gozosos
con su sincera amistad.

Cuba seguirá adelante,
la batalla continuaremos,
porque a nuestro Comandante
nunca lo defraudaremos.

La meta alta

MIRTHA LÓPEZ GUTIÉRREZ Y JUAN JOSÉ PARETAS FERNÁNDEZ

Matrimonio dedicado a la I+D

en los campos de la Agroecología y la Biotecnología

Por el Centro Integrado de Tecnología Apropiable (CITA) conocimos CUBASOLAR, y por ambas instituciones entramos en contacto con los esposos Turrini. Al inicio, y para sorpresa nuestra, notamos que estas personas e instituciones se nos antojaban algo parecidas. Dos años de vivencias compartidas nos hicieron comprender que la homología proviene, crece y se sustenta en la práctica común de una noble y necesaria Misión, que se caracteriza por promover con la palabra y la acción el respeto y el amor a la naturaleza, y facilitar y multiplicar la amistad y el bienestar humano.

El Dr. Turrini posee una hoja de vida científica prolífera que le ha permitido ocupar importantes posiciones en el sector energético de la Comunidad Europea, pero aún más importantes resultan su militancia humanista y su vocación naturalista, que conllevan no solo a acumular conocimientos, sino a entregarlos con altruismo y honestidad, y defenderlos con transparencia y valentía, lo que resulta fácilmente apreciable cuando se conocen y valoran sus obras *El camino del Sol y Energía y democracia*, o cuando se ha tenido la oportunidad de escuchar sus pensamientos y reflexiones magistrales.

Tenemos el privilegio de haber convivido con los esposos Turrini durante una semana, lo que nos permitió conversar y reflexionar en la intimidad sobre los diversos temas que hoy preocupan a la humanidad, y conocer y valorar sus puntos de vista y líneas de acción para convertir en realidad el paradigma de que un mundo nuevo es posible. Esta convivencia resultó como asistir a una sesión mágica de poetas comprometidos con el presente y futuro de la humanidad, donde vibran y se difunden los buenos versos, esos que reconfortan y abren el apetito.

to e incitan y dan fuerzas para trabajar y luchar por el amor, la amistad y la perfección particular y colectiva.

Este matrimonio —unido hace más de cuarenta años— pertenece a una rara subespecie humana que hace valedero el pensamiento martiano de que «la mejor forma de decir es hacer». Ellos demuestran hasta en las acciones aparentemente más simples (el saludo mañanero, contemplar la Luna y las estrellas, disfrutar el aire y el Sol, mirarse mutuamente, y sobre todo compartir con los niños y las personas en general), que son maestros y educadores en el arte del buen decir y hacer, y señalan con su ejemplo cotidiano que la práctica del amor, el cariño, la amistad, el respeto y la comprensión hacia el hombre y la naturaleza bien valen la pena, para unidos construir un mundo más equilibrado y sin peligro de desaparecer.

Tener a los esposos Turrini en Cuba, sintiéndose cubanos y compartiendo emocionados y comprometidos con nuestros sueños y realidades, es un alto honor y una responsabilidad para los que los conocemos. Ellos, sin insinuarlo, nos han impuesto una de las metas más altas de nuestras vidas: tratar de seguir y multiplicar sus pensamientos y acciones ejemplares.

Revolución y Sol

ADRIÁN PÉREZ GALLO

Estudiante de 5to. grado

de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos

Había una vez una hermosa isla del Caribe donde vivía un hombre inteligente y talentoso, cuyo único tesoro era una niña llamada Revolución. Ella era muy querida por todos porque le gustaba ayudar a los más necesitados y pobres, quería a los niños y soñaba con verlos siempre felices. Ella quería no sólo a los miembros de su familia, sino a todos los buenos del mundo.

En una mañana de mayo, cuando paseaba por los campos de la Primavera, le sucedió algo especial que le cambió la vida.

—Buenos días. ¿Podrías decirme dónde vive la joven Revolución?— preguntó alguien.

—Con mucho gusto: soy yo.

—Desde hace tiempo quería tener este encuentro contigo —le dijo un rayito de Sol—. Tú y yo tenemos idénticos ideales, y por eso te propongo que sigamos juntos el mismo camino: utilizar en tu isleta nuevas tecnologías para continuar considerando al hombre una parte importante de la naturaleza, sin competencia con otros hombres, como constructor de vínculos de colaboración, capaz de superar el egoísmo del interés individual o de grupos, y poner todo en dirección de una solidaridad universal. Yo poseo fuerzas capaces de ayudar a producir energía racionalmente distribuida, que puede ser utilizada sin necesidad de centralizarla, con su consecuente redistribución. Son fuentes de energía que no requieren de sofisticados sistemas de seguridad, no contaminan y mantienen el equilibrio de la naturaleza. Esto te propongo utilizar con prontitud. ¿Qué opinas?

Revolución no dudó en trabajar con su nuevo amigo. ¿Cómo quedar ajena a esta propuesta? Al llegar a su casa le contó lo sucedido a su papá, quien apoyó la idea.

No tardó mucho tiempo cuando en su hogar recibieron la grata visita del científico Enrico Turrini, colaborador de CUBASOLAR y, por tanto, amigo íntimo del Sol.

Enrico fue enviado por el Sol. Revolución y su papá, llamado Fidel, estuvieron agradecidos con la presencia solidaria del nuevo amigo. A partir de ahí trabajaron juntos: el padre, la hija, el científico y el Sol. Utilizaron las radiaciones solares en transformaciones térmicas y fotovoltaicas, es decir, en forma de calor y electricidad para utilizar de manera ventajosa la energía solar.

Se generalizó el uso doméstico del agua caliente con calentadores solares, para evitar el empleo de combustibles contaminantes. Revolución y un grupo de científicos instalaron miles de sistemas solares en escuelas, hospitales, hogares de ancianos y los más diversos lugares de beneficio social y económico. Esto fue solo el principio, porque esa amistad generó nuevos y muy buenos proyectos: la conducta adoptada por Revolución ayudó a solucionar problemas energéticos en toda la Isla.

Esta historia tan linda y feliz me la contó hace un tiempo un viejo amigo, y me dijo, además, que la isla en la que vive Revolución existe en realidad y se llama Cuba, que ya no era una niña, sino una

hermosa mujer de 46 años que aún vive con su papá y se ha hermanado con el Sol y Enrico, junto a su inseparable esposa Gabriela.

Saludos desde Venezuela

ALEXIS SERRANO LÓPEZ

*Director del Sectorial Municipal de Educación
en Bartolomé Masó*

Con alegría recibí su mensaje, después de las conversaciones que sostuvimos y que me han permitido aprender de ustedes. Ahora, cuando conozco de cerca el capitalismo, a pesar de estar en un país cuyo presidente se ocupa del pueblo, los entiendo mejor. No es común encontrar a personas que con altruismo ofrecen todo por un mundo mejor. Si para algo podría servir la clonación humana sería para multiplicar personas como ustedes.

El título más hermoso

JORGE SANTAMARINA GUERRA

Escritor e Ingeniero Agrónomo

Santiago de Cuba testimoniaba nuestro encuentro y los jardines del hotel Versalles eran el escenario. Un evento sobre algo (seguramente) energético nos había convocado al lugar y la fecha tampoco la preciso, pues sólo puedo apuntar que sucedió en aquellos tempranos años noventa, duros y empeñosos. Ninguna de las dos imprecisiones, aclaro, deberá llamar la atención, porque esta no es nota de memorialista, sino el elusivo andar del recuerdo por una amistad que me honra.

Allí estaban ellos como esperándonos, Enrico y Gabriela, por entre las floridas canterías del Versalles donde nos conocimos, y sin apuro ni tropiezo alguno comenzó entre nosotros una conversación amiga que no ha terminado nunca. Curiosamente, creo que de energía en aquella ocasión apenas dijimos nada, y el bello entorno conspiró a favor para que nuestro diálogo a tres se volcara hacia la naturaleza, la cubana en particular, las plantas, los frutales, la ecología, el clima —calor de Santiago incluido, por supuesto—, el Sol...

Nos comunicamos así de repente, desde las miradas recíprocas de la presentación, como a veces suele ocurrir, y como sé que siempre les ha sucedido a ellos con los muchos, cientos, miles de compatriotas que como yo han crecido sus vidas con la amistad de los Turrini.

Entonces recién comenzaría la historia ejemplar de solidaridad solar de Enrico y Gabriela, militante y fructífera, con nuestros sueños y realidades, y los años transcurridos desde entonces avalan su voluntad y su entrega. Hoy, al cabo, los dos son ya cubanos nacidos allende el archipiélago, anclados aquí con toda la legitimidad del amor y la conciencia. Binomio este, como ellos, bien respetable.

Nuestros encuentros han sido espaciados, las más de las veces distantes en el tiempo, pero la fuerza inasible de lo entrañable siempre les han avivado el calor y la frescura de la continuidad, y de la cercanía. Cierta vez participé en el acto solemne en el cual, con toda justicia, se les entregaba a los Turrini la Orden de la Amistad otorgada por el Consejo de Estado. Tras el acontecimiento, alto y severo como habría de ser, retomamos allí mismo nuestra conversación de siempre, con la fluidez de haberla interrumpido apenas un rato antes. Un rato antes de tal vez uno o dos años.

Hace poco, Emir –junto con Bériz, culpables máximos de haber sembrado y fertilizado esta amistad, y no sólo conmigo– me pasó una seña: «Aquí están Enrico y Gabriela, llégate para que los saludes». En efecto, volvimos a encontrarnos. Como la primera vez, faltando ahora solo Santiago de Cuba y los floridos jardines del Versalles, porque lo esencial seguía siendo igual, o inclusive hasta mejor que cuando aquella conversación iniciática entre los tres: ellos dos, más vitales y creativos que entonces, si cabe, dinamizadas sus vidas por la cubanía que en estos años de tanta buena siembra ya han cosechado, y yo, por mi parte, alimentado de nuevo por proseguir este diálogo fecundo e ininterrumpido con los Turrini.

Y en este momento de mis recuerdos con ellos, desordenados y dispersos, como los sentires, me viene a la mente –tal vez por eso– la estrofa inmortal de Antonio Machado:

*Con el tú de mi canción
no te aludo, compañero:
ese tú soy yo.*

Pero está claro, al menos para mí, que la llegada del grande poeta no ha sido desvarío de la casualidad, ni del azar: muy por el contrario, la magia de la poesía nos revela así de golpe la clave de la inserción de los Turrini en nuestro patio, caribeño y universal, y les ha otorgado a los dos, además, el mejor título, el más hermoso:

Tú, Enrico, y tú, Gabriela, ambos somos nosotros: Compañeros.

Ave de la esperanza

CONRADO MORENO FIGUEREDO

*Director del Centro de Estudio de Tecnologías Energéticas
Renovables (CETER) y la Universidad Técnica de Energías
Renovables (UTER)*

Dos alas de una paloma, cuyo cuerpo curiosa y excepcionalmente semeja la imagen de la paz, la generosidad, la solidaridad y el amor, se posaron en tierra cubana con un haz de bondad impredecible. Esta paloma se da plenamente a nuestro pueblo, para cubrir las brechas que el feroz enemigo del «Norte revuelto y brutal que nos desprecia» ha abierto en nuestras fuentes nacionales de energía.

Esta es la imagen que Enrico y Gabriela hacen crecer en nuestras pupilas y corazones. Esta es la razón por la que no se agota jamás la fuente de agradecimiento con que reciprocamos tanta entrega del ave de la esperanza que son Gabriela y Enrico.

Pareja legendaria

JOSÉ ÁLVAREZ RICO

*Presidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular
en El Salvador, desde 1992 hasta 2002*

Corría el 1994, uno de los años más duros del Período Especial, en el que todo nuestro pueblo buscaba alternativas y nuevas vías de solución a los graves problemas de limitaciones de recursos a los que nos enfrentamos.

Tuve la oportunidad de conocer y posteriormente compartir con esta especial pareja de italianos residentes en Alemania que comenzaban a conocer nuestro país. Fue precisamente en las históricas tie-

rras del Realengo 18 por donde comenzó su recorrido y donde se inició una relación de hermandad y colaboración con nuestro municipio, que alcanza hoy su más alta evaluación.

Muchas personas nos preguntaban e indagaban si nos conocíamos con anterioridad, por la forma en que nos tratábamos. Lejos estaban de conocer las características personales de esta singular pareja, que como uno solo decidieran compartir con nuestro pueblo sus grandes sacrificios y hazañas, estando dotados ambos de una sencillez, desprendimiento, modestia, altruismo y dulzura poco comunes. De ahí el gran mérito de ganarse el cariño y respeto de los que comparten o intercambian ideas con ellos, teniendo la magia de convertirse en uno más de la familia por derecho propio.

Desde los primeros momentos fueron acogidos con respeto en nuestro municipio, y han tenido la oportunidad de conocerlo como el que más, de familiarizarse con nuestra gente, de poder materializar sus sueños en relación con el empleo y desarrollo de las fuentes renovables de energía y la labor educativa en tan importante frente.

Por sus extraordinarios méritos y cualidades personales se les otorgó por la Asamblea Municipal del Poder Popular del municipio El Salvador la condición de Hijos Ilustres. Posteriormente, al ampliar sus relaciones de colaboración y hermandad con otros municipios de Guantánamo, se ganaron el cariño, respeto y admiración de quienes lo han conocido, y la Asamblea Provincial del Poder Popular les otorgó la más alta condecoración del territorio: el Cemí de Gran Tierra de Maisí.

Los esposos Turrini forman parte de nuestra familia y se han convertido por derecho propio en una pareja legendaria en nuestras tierras del Alto Oriente Cubano.

Hacia la arquitectura humanista

ARNALDO ÁLVAREZ LÓPEZ

Arquitecto y Profesor de la Universidad Central de Las Villas

He tenido la posibilidad de conocer a los Turrini desde 1994, cuando los vi por primera vez en el Palacio de las Convenciones de La Habana, y desde ese momento han sido reiterados sus encuentros con no-

sotros. Son personas tremendamente humanas. Su defensa de la causa de la energía solar y el pensamiento hacia la naturaleza y la ecología da la grandeza humanista que ellos tienen como pareja y, además, su dedicación a esta misión. La tarea es difícil, porque no se entiende cómo los gobiernos más poderosos viven ajenos a estas realidades, y ellos vienen de un contexto europeo donde realmente se contradice este pensamiento humanista.

Con frecuencia conversamos con ellos sobre la arquitectura bioclimática, sobre la vivienda y su relación energética, y sobre la grandeza del pensamiento energético solar en relación con la arquitectura. Estas reflexiones energéticas las incorporamos al nuevo paradigma de la arquitectura, vista no sólo como un elemento artístico; o sea, no la arquitectura artística sino la arquitectura humanista, porque como dijera un pensador la arquitectura no es ni ecológica ni solar, sino esencialmente arquitectura, y en esa palabra va la grandeza humanista de los Turrini en toda su labor, sus libros, su cooperación y su presencia viva en Cuba.

Crece en familia

AMADO CALZADILLA FIGUERAS

Delegado de CUBASOLAR en Granma

El trabajo de Enrico y Gabriela tiene un alto grado de altruismo. Creo que en el mundo no existe una pareja como ellos, por la solidaridad que sienten por el pueblo cubano y las conquistas de su Revolución. La Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos es el máximo exponente de esa relación, con amor, desinterés y abnegación, en un intercambio solidario con la gente de Bartolomé Masó. Aquí existen condiciones excepcionales por la participación de todos en este acontecimiento que para mí es único en el país, porque tiene repercusión social y particular: se han reparado viviendas y edificios, y una escuela en la que trabajan más de dos mil personas y estudian más de seis mil niños y jóvenes. En esta obra participan las direcciones de educación, del sindicato, del Partido, del Consejo Popular, del propio Gobierno municipal de Masó, es decir, esto es una gran familia que se ha crecido junto al Estado cubano y los esposos Turrini. En el mundo existen

pocas personas como Enrico y Gabriela, con un desinterés material proverbial.

Amigos inolvidables

YARELYS CHÁVEZ DE ARMAS

Trabajadora del Ministerio del Turismo en Pinar del Río

Conocí a Enrico y Gabriela en los primeros días de abril de 2002, cuando se hospedaban en el Hotel Pinar Río con motivo del Taller de CUBASOLAR que se celebraba en la provincia. Ellos eran invitados de honor y yo comenzaba en el hotel mis primeras prácticas de familiarización como camarera de alojamiento. Como es normal, todas las mañanas llegaba al trabajo y rápidamente me ponía a organizar y limpiar las habitaciones. Entré a la cabaña 13 y dejé una nota de bienvenida al hotel. A las pocas horas veo a un señor acercándose a mí y me preguntó si yo había sido la persona que le dejó la nota. Acto seguido nos pusimos a conversar sobre nuestros países y mi trabajo. Me llamó la atención que lucía un pullover blanco con las imágenes de los Cinco Héroes Prisioneros del Imperio grabadas en el centro de su pecho. Me quedé muy admirada con él porque resultó conocer la historia de los Cinco, del Che, Martí, Camilo, Fidel... Minutos más tarde conocí a Gabriela, una mujer que a pesar de ser extranjera no sólo tiene un amplio conocimiento sobre las fuentes renovables de energía y el medio ambiente, sino también sobre la historia de nuestro pueblo.

Pasaron unos pocos días y llegó la hora de irse. Esa mañana me incorporé al trabajo muy temprano. Estaba ansiosa por verlos antes de que partieran, ya que yo tenía un obsequio para ellos y quería dárselos. Nos saludamos, conversamos un poco y les regalé un libro sobre el Che, junto con un caballito de adorno para Gabriela, y a ambos una foto de mi niño Carlitos. En cuanto lo vieron lo llamaron «rayito de Sol». Me dieron su dirección y yo les di la mía, y nos tiramos algunos fotos que aún conservo. Un día les escribí una carta y en cuanto la recibieron se comunicaron conmigo, y desde entonces siempre sabemos el uno del otro. Ese mismo año, en agosto, ellos visitaron mi casa para conocer a mi niño y mi familia. Quedaron

encantados con Carlitos, y Carlitos con ellos. Enrico y Gabriela han visitado mi casa en varias ocasiones y no solo me conocen a mí y a mi familia, sino también a muchos vecinos y amigos de mi reparto. Todos tienen la mejor opinión de ellos y los quieren tanto como yo. En una de las visitas a mi casa hubo algo que ellos me dijeron que nunca se me olvidará. Les pregunté cómo se sentían aquí en Cuba y me contestaron que ni en Italia donde nacieron, ni en Alemania donde vivían desde hace 23 años, se sentían como aquí, en la «Isla del Amor», como llaman a Cuba, donde podían dormir plácidamente sin sobresaltos. Enrico y Gabriela son personas humanas, solidarias, honestas, humildes, como hoy es difícil encontrar. Para mí es un orgullo que ellos me quieran y respeten como su amiga. Yo recuerdo, respeto y admiro a mis amigos inolvidables.

Binomio perfecto

FRANCISCO LORENZO GONZÁLEZ (PANCHITO)

Delegado de CUBASOLAR en Pinar del Río

Enrico expresa en cada intervención que todo lo que él ha logrado lo debe también a su pareja. Esta pareja es increíble. Nosotros llevamos varios años vinculados con los esposos Turrini y en este período hemos tenido la posibilidad de acercarnos a sus sentimientos, a su filosofía, a su accionar y al elevado grado de sensibilidad que tienen por los problemas sociales y la conservación del medio ambiente en su sentido más amplio; y ese acercamiento ante muchas manifestaciones de la vida, ya sea en un círculo infantil, una escuela primaria o secundaria, una escuela de educación especial, o en su relación con estudiantes universitarios, o sencillamente con campesinos, con obreros, con cualquier sector de la población, nos ha posibilitado conocer el valor humano que encierran estas personas. Creo que hay un elemento de su cooperación que es importante: me parece que lo que más los caracteriza son sus sentimientos, que están por encima de la significación que pueda tener el apoyo económico, la ayuda que le dan a Cuba, no porque el aspecto económico sea despreciable; es que el otro es sentimental, de los principios, de su conciencia, y por eso le doy un valor extraordinario. Ellos forman un binomio perfecto,

nunca hablan a título personal; creo que la obra es de ambos, y ese mérito es sorprendente como ejemplo.

Maestros de la vida

JUAN GONZÁLEZ MATOS (GUANCHI)

Profesor del Centro de Estudios Solares

No es posible hablar de uno sin el otro. No conozco otras personas de tanta compenetración.

Los conocí cuando comenzaron a visitar la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos y participaban en los actos con los alumnos. En aquellas oportunidades los veía muy solidarios con nosotros, con muchos deseos de ayudar, muy sociables y cariñosos, fundamentalmente con los niños y jóvenes.

Desde septiembre de 2003, cuando se inició el trabajo en el Centro de Estudios Solares, he estado más tiempo al lado de ellos y pude comprobar que están identificados totalmente con nuestra Revolución y con Fidel, con cada paso que ha dado nuestro proceso. Son críticos y no comparten las ideas neoliberales. La forma de actuar de los países del primer mundo para ellos es el mundo loco que quiere acabar con todo y debería ser el último mundo, no el primero.

Sienten mucho cariño por los niños y jóvenes, por eso visitan escuelas, centros de trabajo y otros lugares, con mucho interés para que la generación futura aprenda a seguir el camino del Sol, a ser solidarios, respetuosos, que siempre piensen en ser útiles a los demás, inclinarse hacia todo lo natural, a usar fuentes renovables de energía, que son muchas y ventajosas, y que aprendan a cuidar y a conservar la naturaleza. Por eso regalan muchos libros a los visitantes y en cada escuela que visitan.

Para mí existe una gran semejanza entre el Sol, la Revolución Cubana y ellos. El Sol sale para todos, pobres o ricos, y de cualquier raza. Fidel nos ha enseñado así, y Enrico y Gabriela lo han demostrado aquí. Son maestros de la vida, de los que tenemos que aprender mucho. Son de los que dan mucho, todo a cambio de nada personal.

Es una verdadera fortuna y un privilegio grande trabajar junto a ellos, para aprender todos los días algo nuevo.

Tapiz inefable

LOURDES TAGLE RODRÍGUEZ

Periodista y editora de las publicaciones seriadas

Energía y tú, Eco Solar y Germinal

«Sólo lamento no tener más que una vida para entregar por mi patria».

GERARDO

«¡Llevaré el uniforme de recluso con el mismo honor y orgullo con que un soldado lleva sus más preciadas insignias!».

RAMÓN

«...nosotros seguiremos apelando a esos valores y a la vocación por la verdad del pueblo norteamericano con toda la paciencia, la fe y el coraje que nos puede infundir el crimen de ser dignos».

RENÉ

«Todo hombre que se respeta a sí mismo se debe antes que nada a su patria. En los años de presidio me acompañará siempre la dignidad que he aprendido de mi pueblo y de su historia».

FERNANDO

«No vengo hoy aquí a justificar nada, vengo a decir la verdad. Sólo con ella estoy comprometido. (...) Porque al final reposaremos libres y victoriosos frente a ese Sol que hoy nos ha sido negado.

ANTONIO

¿Por qué decide hacer el tapiz?

La idea surgió en una ocasión en que nos encontrábamos usted y yo conversando sobre los temas del Taller CUBASOLAR 2004; no sé si lo recuerda. Usted me propuso que hiciera un tapiz, pues conocía de mis pequeñas habilidades en la técnica del parche, la que realizó, entre otras cosas, con sumo placer. Tratando de concebir el diseño, se me ocurrió hacerlo sobre los Cinco Héroes prisioneros del Imperio. Quería hacer un tapiz que impactara y que de solo mirarlo transmitiera la sensibilidad que caracteriza a esos cinco compatriotas que cumplen injusta condena en cárceles norteamericanas. Fueron varios meses de arduo trabajo, pero me siento satisfecha, pues creo que logré lo que me propuse. Esta es mi pequeña contribución a divulgar la arbitraria condena impuesta a los Cinco Héroes por luchar contra el terrorismo y tratar de defender de este flagelo a su pequeña

Isla. Fueron condenados, como dijo René en su alegato, por el único «crimen de ser dignos».

¿Qué le motiva entregar su obra a los esposos Turrini?

Cuando me dijeron que el tapiz le sería entregado a los esposos Turrini no dejaba de pensar en el diseño. Ya había oído hablar de ellos, de su ayuda desinteresada y el sentimiento altruista que los caracteriza. No se trata sólo de un apoyo monetario, sino que con mucho amor se han unido a nuestra alegría de vivir, a nuestra lucha por mantener la Revolución y a nuestro enfrentamiento, en el campo de las ideas, al enemigo más poderoso del hemisferio: el imperialismo norteamericano. He podido constatar que poseen muy buenas cualidades: son humanos, sensibles, perseverantes, austeros, modestos, sencillos...

¿Qué considera sobre la decisión de los esposos Turrini de vivir en Cuba?

Creo que esa es una decisión muy valiente, y más en estos momentos en que Bush trata, cada vez con mayor fuerza, de imponer su política hegemónica contra Cuba. El hecho de escoger a este país para vivir, de pasar sus últimos años en esta pequeña isleta, como ellos nombran a Cuba; compartir con nosotros su visión holística de la vida, nuestros sueños, nuestras esperanzas, es una gran muestra de valentía. Los esposos Turrini nos abrieron su corazón cuando llegaron por primera vez a Cuba; y hoy se han montado en nuestra lancha fotovoltaica para junto a nosotros viajar por los caminos del Sol defendiendo nuestro socialismo, nuestra Revolución y nuestras ideas. Desde este momento para mí siempre serán los inefables esposos Turrini.

Desde el Guaso

JOSÉ SOTOLONGO PÉREZ

Director de CATEDES.

Delegado de CUBASOLAR en Guantánamo

Los Turrini significan mucho para mí. He tenido la satisfacción de conocerlos personalmente desde hace una década y puedo decir que más que amigos y colaboradores de Cuba y de los guantanameros

son nuestros maestros; uno aprende mucho de ellos por su sencillez, su educación y la disposición de hacer el bien y trabajar para la naturaleza. Sus valores humanos se manifiestan en el amor al pueblo cubano, los niños y las cosas más sencillas de la naturaleza. Creo que van dejando una influencia muy positiva por donde pasan. En Guantánamo participan en varios proyectos, con un desinterés digno de admirar. Hay proyectos de gran envergadura como el sistema de riego en San Antonio del Sur, una de las obras más complejas que ha realizado CUBASOLAR, junto a la reconstrucción de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos. En ese semidesierto cubano ya se produce leche, con varias microvaquerías en funcionamiento, y todo a partir de fuentes renovables de energía. Este sistema de riego tiene alrededor de seis kilómetros y lleva el agua por una conductora maestra hacia el valle de San Antonio, donde se han vuelto a rescatar los pastizales y se mejora la calidad del ganado. Ellos también colaboran en la construcción de acueductos rurales y la electrificación solar fotovoltaica de salas de vídeo, consultorios del médico de familia, hospitales, casas de campesinos y escuelas rurales. Trabajan, además, en varios proyectos de la delegación provincial del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), como el Grupo de Aplicaciones Tecnológicas de Energía Solar (CATEDES). En esas obras están las manos y el amor de los Turrini.

Científico amigo

JOSÉ ANTONIO GUARDADO CHACÓN

*Vicepresidente de la Unión Nacional de Arquitectos
e Ingenieros de la Construcción de Cuba (UNAICC)*

En algún momento presenté una ponencia inspirada en la intervención que los Turrini hicieron en el Cuarto Taller de Usuarios del Biogás, celebrado el 31 de agosto de 1998 en la ciudad de Santa Clara. En ese Taller, en el que participaron más de cincuenta usuarios del biogás, técnicos, profesionales e incluso dirigentes, el doctor Turrini hizo una intervención un poco poética, romántica diría yo, y expuso la similitud entre los principios y fenómenos que se verifican en la producción de biogás y los procesos que tienen lugar en la vida. Fi-

nalmente, hizo referencia al amor que se requiere para, guiado por el camino del Sol, poder lograr los resultados que hoy muestra Cuba en el desarrollo de las plantas de tratamiento de biomasa. Considero que los Turrini, además del aprecio que le profesamos por sus cualidades humanas, son excelentes profesionales e intelectuales. Creo que Enrico es un símbolo de profesional comprometido con su tiempo, que trabaja por el desarrollo sostenible, sin ambiciones personales, con humildad. Sus valores y principios no solamente a mí me han inspirado. Es difícil en estos tiempos encontrar un profesional de alto prestigio, talentoso como él, con tanta modestia, sencillez y humildad; un profesional que a pesar de no ser cubano tiene mucho de nuestra idiosincrasia, un verdadero científico amigo de Cuba.

¡Qué siempre brille el Sol!

MANUEL ANTONIO HERNÁNDEZ SOCARRÁS

*Estudiante de 13 años, de la Escuela Especial Mártires de Pino 3,
del municipio Bartolomé Masó, que sufre parálisis progresiva*

Hoy le doy la bienvenida
a Enrico y a Gabriela,
la más noble damisela
que me ayuda a pensar
y me da fuerzas para andar
forjando mi futuro.

Nada en el mundo podrá
evitar que aquí me encuentre
diciendo siempre presente
a los amigos cubanos,
también a los italianos
que me enseñan a vivir,
inspirándome a seguir
en medio de mi tristeza.

Hoy levanto mi cabeza
y agradezco con honor

ese incomparable amor
que de sus corazones brota;
hoy mi cuerpo se alborota
y se llena de regocijo,
para ellos somos hijos
que vamos por un sendero
queriendo llegar primero
por el camino del Sol.

¡Qué viva su resplandor
que nos da la algarabía!,
que brille siempre de día
con sus rayos luminosos,
que llegue hacia el poderoso,
al enemigo brutal,
incitándole a cuidar
con gran respeto ambiental.

Vamos todos a evitar
que su odio se disperse:
algún día podrá verse
la naturaleza viva.

Política y humanismo

JOSÉ ÁNGEL GUIÓ GONZÁLEZ

Historiador de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos

Desde el inicio me vinculé a las actividades y proyectos que desarrolló CUBASOLAR en la Ciudad Escolar, por lo que también me relacioné con los esposos Turrini.

Un grupo de compañeros pensaba que ellos no tenían una proyección política activa, que en lo fundamental desarrollaban una obra personal, llena de humanismo, amor y sensibilidad, pero no política. En una de las galas culturales en las que yo participaba en la confección de los guiones, un compañero me sugirió que no hiciera mucha alusión a los asuntos políticos, y para mí fue un gran placer cuando

Enrico accedió a dar un pequeño discurso y nos dio una lección a todos. Comenzó con una anécdota: cuando iba en una bicicleta al trabajo y vio un ratoncito moribundo en la carretera lo llevó hasta una mata, en un lugar seguro. Constituyó una enseñanza para que nosotros sepamos cuidar la naturaleza, porque en el futuro vamos a regresar a ella. Acto seguido dijo que no comprende a los ideólogos del neoliberalismo que pretenden acabar con el planeta, que han acabado con la capa de ozono y los bosques, y construyen un mundo loco. Entonces arremetió contra el neoliberalismo, pero a un nivel que todo el que estaba allí entendió lo que es el neoliberalismo, y sus manifestaciones y consecuencias, donde él mismo vivía. Terminó diciendo que ama a la Revolución Cubana y a la hermosa isleta de Cuba, que es como la luz de un faro que guía, una luz para el futuro; y eso es lo que lo había traído a la Ciudad Escolar donde ve más cerca esa luz de futuro, porque las energías más puras son las renovables, la del Sol, que no se pueden bloquear. Afirmó que nos tienen bloqueados por más de cuarenta años, pero resistimos porque tenemos mucho Sol, y el Sol no puede ser bloqueado por el imperialismo, para que Cuba enseñe al mundo sobre las energías renovables.

A esas alturas me pregunté que si lo que estaba hablando ese hombre no era política, entonces que me maten porque no sé lo que es. Hablaba del futuro del socialismo, y me convencí de que Enrico es un hombre lleno de sensibilidad humana, de amor al socialismo, a la Revolución, al futuro de la humanidad, y ve en Cuba su grandeza, por lo que quiere compartir con nosotros hasta sus últimos días, para que su cuerpo nutra las plantas de nuestro suelo.

Unidad monolítica

JESÚS INFANTE LÓPEZ

*Vicepresidente de la Asamblea Provincial
del Poder Popular en Granma*

Los esposos Turrini son muy humanos y sensibles. Sus preocupaciones son también las nuestras, porque trabajamos por la Revolución, para que la población tenga más bienestar y cultura. Son un matrimonio muy respetuoso, conocedores de nuestra historia y del alto

sentido de nuestra responsabilidad. Apreciamos su constancia para que se conozcan nuestras realidades y la voluntad política de la Revolución de trabajar por el pueblo, por su bienestar, salud y educación. Por eso, de su contribución en la provincia desde 1996, y específicamente en la Ciudad Escolar, lo más importante que apreciamos es su alto sentido humano. Ellos se adaptan perfectamente a nuestro pensamiento, como revolucionarios en una revolución socialista. Son luchadores incansables por transformar, y así también trabaja la Revolución, y estamos convencidos de que en ellos tenemos unos embajadores de la realidad de esta provincia y del país.

La decisión de vivir junto a nosotros está en correspondencia con la propia sencillez y humildad de estas personas. Compartirán sus vidas en un lugar histórico, la Ciudad Escolar, donde han recibido muestras de cariño y respeto, en todos estos años. En ese sentido el Centro de Estudios Solares permitirá darle continuidad a esta obra, la labor que ellos han comenzado, como una relación fraternal y de comprensión mutua, una relación de identidad en el orden profesional, político y de los sentimientos, y eso permite que realmente haya unidad.

La expresión de uno es la expresión del otro, y realmente también por eso merecen respeto, porque en sus vidas personales han logrado conciliar intereses, esperanzas y expectativas, porque forman una unidad monolítica, por su manera de actuar. Son personas muy sencillas y dadas a querer, no hay ostentación ni prepotencia en ellos; hay humildad y respeto, comprensión e identidad.

Obra de amor

DALILA DE LA TORRE DOMÍNGUEZ

Estudiante

Conocí a los Turrini cuando se celebró el Taller CUBASOLAR 2000 en Bartolomé Masó. Sabía que Enrico había colaborado en la reconstrucción de la «ciudad estudiantil», y sin haberlo conocido me imaginaba a una persona muy seria, de mucha altura emocional y fría, pero tuve la oportunidad de oírlo por primera vez y analizar su interesante discurso. Quedé fascinada. ¡Cuánto empeño en desarro-

llar las energía renovables, en demostrar que la naturaleza puede ser aún mucho más útiles! Confieso que aplaudí emocionada junto a las demás personas alrededor de diez minutos.

Esa noche compartí con ellos en la Villa del Educador. Hubo fotos, besos, abrazos y hasta intercambio de direcciones. ¡Cómo fue eso posible! Pues nada, cualquiera que haya tenido la oportunidad de compartir un ratito con ellos dirá encantado que son así de naturales y espontáneos. Te besan y abrazan como si te conocieran de toda la vida.

Ellos se fueron a su país y yo terminé mis estudios en la Ciudad Escolar. Entonces me dije: «Dalila, ahora sí que no los verás más». El tiempo fue el testigo más fiel de mi falta de fe... Un día me topé con la sorpresa: me llamaron desde Alemania. ¡Qué alegría! Quién me lo iba a decir a mí, que los vi un día y ya. Desde entonces nos hemos escrito, visitado y pensado mucho.

Nuestra amistad es muy fuerte y sincera. Pienso que algo vivo no puede tener ofrendas florales. Sin embargo, digo que conocerlos ha sido lo mejor que me ha pasado en la vida. No tengo palabras para agradecer tanto cariño, amor y confianza. Pienso que son personas humanas, modestas y revolucionarias, con un gran sentido de la creación y unas ganas muy grandes de que el mundo sea al menos un tantito diferente. Siento que Cuba le debe mucho, no sólo por su aporte material y científico, sino por su fidelidad incondicional a esta pequeña isleta. Además, considero que cada uno de los estudiantes que hemos disfrutado los beneficios de la Ciudad Escolar les estamos agradecidos; y yo, en particular, por la obra de amor que han creado en mi corazón.

Junto a los masoenses

JUAN MILÁN ESCALONA

Inversionista de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos

Para nosotros es un compromiso y una satisfacción que los esposos Turrini decidieran vivir en Bartolomé Masó. Eso significa que se sienten satisfechos desde el punto de vista espiritual y emocional con lo que han recibido de nuestro pueblo. Aquí se han creado relaciones fraternales que ellos aprecian.

Un día me levanté temprano en la casa donde dormían los Turrini y había llegado una viejita con bastón, muy humilde, para recoger una fotos que ellos le habían tirado en su visita anterior, y las fotos estaban en un sobre con su nombre, junto a muchos otros. En cada gesto de ellos hay un mensaje de solidaridad y humanidad.

La colaboración de los Turrini es importante para los masoenses. Nos han ayudado a reparar de forma capital varias escuelas urbanas y rurales de tamaño considerable, preuniversitarios, círculos infantiles, escuelas de oficio y unidades docentes pedagógicas. En la esfera educacional, quizá su colaboración más notable la apreciamos en la reconstrucción de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, donde el Che realizó su primer trabajo voluntario.

Creo que como matrimonio ellos son un ejemplo a seguir porque hay una entrega total de uno hacia el otro. Si Gabriela habla, dice «Enrico y yo»; si Enrico habla, dice «Gabriela y yo». Su religión es Cuba, y su líder es Fidel, y todo lo que plantea el pueblo cubano para ellos es fundamental, porque creen en Cuba.

Las virtudes de los tíos

YUNIER RODRÍGUEZ PRADO

Estudiante de Medicina Veterinaria y pintor

Existen muchas cualidades para catalogar a los tíos Gabriela y Enrico, pero creo que tres ideas recogen sus características principales y su encantadora forma de ser.

Humanos: Al decir esta palabra nos damos cuenta de todo el amor y el cariño que emanan ambos hacia los que estamos a su alrededor y tenemos la suerte de compartir con ellos.

Fieles: Ellos demuestran ser fieles a la amistad de los cubanos, a Cuba, a nuestra causa, y aún en la lejana Europa su mente y corazón están en esta pequeña isla.

Revolucionarios: Los tíos llevan esta condición en el alma. Al llamarlos revolucionarios estamos hablando de su solidaridad, sencillez, patriotismo y demás valores morales que son innatos a las personas de buena voluntad y temple firme. Pienso que si en el mundo hubiera más personas como ellos, nuestro planeta estuviese salvado.

Coordenadas



Desde Roma llega el laurel y desde Munich el rizoma de la amistad.

Algunos amigos de allende los mares, como decimos los isleños, participan con gusto en el homenaje. Todos acuden gozosos al convite, en sus lenguas natales o con los rudimentos del idioma español, que alguna vez incorporaron, e incorporan, a su arsenal cognitivo.

La pluralidad de recuerdos converge hacia la magnanimidad de los sentimientos. En todos, también, confluyen los resortes del cariño.

Unos tienen el privilegio de los años en andadura común; otros, el regocijo del reconocimiento. En todos, por fortuna, el archipiélago se les acerca por la pasión de Gabriela y Enrico.

De Roma a Mayarí

MICOL RACCHETTI

Médica italiana

¿Una joven médica italiana, recién graduada, trabaja en Mayarí Arriba, II Frente?: sí, esa soy yo, «la doctora italiana», Micol.

No sé si le pasaría a todo el mundo, pero yo puedo darle una fecha del comienzo de mi nueva vida: un cálido agosto, entre el cuarto y el quinto año de Medicina, cuando, por primera vez, yo solita llegué a La Habana. Gracias a la disponibilidad de Agustín, Susana, Enrico, Gabriela y todos los compañeros de CUBASOLAR, he podido tocar con la mano la realidad cubana y, poco a poco, enamorarme de esta, con toda su belleza y justicia, y también sus problemas. Se trataba de unas vacaciones de estudio. Todos los días Agustín me llevaba consigo al trabajo. Por la tarde, en la casa, estudiaba conmigo y me leía

sus notas. He aprendido muchísimo de cirugía menor, pero también de la vida. Desde entonces, de regreso en Italia, solo dos cosas tenían importancia: graduarme bien y aprender más sobre Cuba. ¡En esto Enrico y Gabriela me ayudaron mucho!

Cuando en abril de 2000 el doctor Vladimir Díaz me propuso hacer mi servicio social en Cuba, sabía que iba a ser una experiencia muy interesante. Cuba era para mí un sueño, el ejemplo de lucha por el pueblo y para el pueblo.

Mis padres, desde que yo era niña, hablaban de la Revolución, de los ideales de justicia, solidaridad y socialismo. Creciendo había estudiado las etapas fundamentales de la historia de Cuba; como muchos jóvenes en el mundo admiraba el coraje de Fidel y del Che. Quizá haya sido precisamente el ejemplo del Che el que hizo enamorarme de la medicina y, desde que empecé la Universidad, mi deseo más grande era, y todavía es, ser como el Che, médica revolucionaria. ¡Imagínense la emoción cuando se me hizo posible realizar el sueño de vivir algunos meses en la isla más solidaria del mundo!

Por casi nueve meses he vivido allá, en Mayarí, compartiendo con los mayariseros la cotidianidad. Llegué entendiendo un poquito de español y me fui «cantando», tanto que los habaneros me decían «oriental».

CUBASOLAR facilitó todos los permisos y mi habitación en el II Frente. Era el mes de mayo de 2000, me faltaban todavía diez exámenes y la tesis para graduarme de médica. La Revolución me dio la fuerza para hacer un examen por semana desde mayo hasta agosto, ¡y me gradué en octubre! La idea del proyecto era trabajar en un consultorio de la montaña. Claro, no podía trabajar sola porque no hablaba muy bien el español, ni tampoco sabía cómo era la organización del trabajo del médico de la familia en Cuba. Así fue que me destinaron al consultorio de la emisora de radio en Mayarí Arriba, II Frente, a trabajar con la doctora Lilian y la enfermera Nelvis.

Contar sobre el primer día de trabajo no es fácil: ¡yo estaba tan nerviosa! Entré en el consultorio sin saber lo que me esperaba. Estaba en un lugar extraño, lleno de gente que no conocía y que hablaba un idioma que yo no dominaba, pero Lilian y Nelvis me recibieron con una sonrisa cubana y enseguida me di cuenta de que Mayarí iba a ser mi segunda casa.

Yo vivía con Adela, una mujer extraordinaria que me abrió la puerta de su casa y de su corazón, y en muy poquito tiempo se hizo mi madre cubana. En realidad, todo el edificio era mi casa: desde el primero hasta el quinto piso, a la izquierda y a la derecha de la escalera yo tenía una familia que me quería. Toda Mayarí hizo tremendos esfuerzos para hacerme sentir bien, y lo lograron, tanto que ahora se me hace muy difícil, casi imposible, ¡vivir lejos de la Isla Solar!

Nunca se me olvidará aquella imagen, la primera del II Frente, cuando, llegando desde Santiago, en la localidad Loma Blanca el carro en el que viajaba moderó el paso, yo miré hacia atrás y mis ojos se llenaron de la belleza de la puesta de un sol encendido de pasión que hacía el amor con una extensión de palmas reales. Yo creo que en aquel preciso momento en un lugarcito de mi alma nació la convicción de que ¡este era el lugar perfecto para vivir!

Por supuesto, no todo ha sido fácil: yo no conocía a nadie, no entendía muy bien el español (y menos el cubano), no conocía los detalles del programa del médico y la enfermera de la familia en Cuba, y muchas veces me sentía inadecuada. Pero, poco a poco, día tras día, la paciencia y el amor de todos ganaron la batalla y yo me sentía parte de la comunidad.

Esperaba todos los días, con Lilian en el consultorio, a los niños y las embarazadas, me preocupaba de los índices de salud, me alegraba al ver el círculo de los abuelos haciendo ejercicio, los jueves por la mañana (una idea que quisiera importar a mi ciudad), los problemas del barrio eran mis problemas, las fiestas eran también mis fiestas. Aprendí, viviendo en primera persona, cuánto es importante y fundamental sobre la prevención y el trabajo en el terreno. Ahora, aquí en Italia, algunos colegas me dicen «loca» porque, cuando puedo, voy a las casas de los pacientes, converso con ellos, trato de ser primero que médica una amiga, una persona en la que se puede confiar.

¡Cuánto buen café me brindaron en Mayarí cuando hacía terreno con Lilian y Nelvis!

Pueden no creerlo, pero durante mi carrera en la universidad no nos permitían participar en los partos. Bien, nunca olvidaré aquel día cuando, por casualidad, mientras yo estaba rotando por obstetricia, en el hospital rural de Mayarí, a la distancia de una hora el uno con el

otro ¡nacieron dos maravillosos varoncitos! Y yo estaba allá, ayudándolos a nacer en el único país donde TODOS los niños son amados, vacunados y pueden estudiar todo lo que desean.

Todos los días pasados en Mayarí, tristes o felices, eran para mí una ocasión de crecer, experiencia de vida.

Estoy escribiendo ahora, en mi casa, sentada delante de mi computadora. Nunca me falta agua, nunca hay apagones, en la cocina hay comida para todos los gustos (frutas, vegetales, carne, pescado, pan, dulces); en el trabajo nunca me faltan medicamentos y puedo utilizar todos los exámenes complementarios que quiero (y que, como me enseñaron los cubanos, muchas veces no los necesitaría); pero me falta algo mucho más importante: el calor solidario de Cuba, y desde que terminó mi experiencia y tuve que regresar a Italia para empezar la especialidad de Medicina General, sigo cantando a cada momento las palabras de Polo Montañés: «Puedo montar un avión, si me tengo que montar, siempre voy a regresar, conmigo no hay confusión».

Con el espíritu

ANTONIO CECIN

*Representante de la Teología de la Liberación
y el Movimiento de los sin tierra de Brasil*

Enrico y Gabriela son mis amigos; hace unos veinte años los descubrí en Italia, en casa de unos amigos, y poco a poco comencé a admirarlos porque son personas que practican la pobreza como verdaderos San Francisco de Asís (de Santa Clara). Creo que Enrico y Gabriela son ciudadanos honorarios de Cuba que contribuyen con la transformación de este mundo, como en el Foro Social Mundial que se realizó en mi ciudad, Porto Alegre, le damos la mano a un mundo diferente y posible. Y en Cuba, junto a Enrico, Gabriela y mi hermana Matilde, estoy viviendo ya en un mundo diferente que crece.

En 1992, Enrico y Gabriela estuvieron en mi ciudad y quedaron entusiasmados con nuestro trabajo y con las personas que trabajan con las basuras, gentes excluidas de su sistema capitalista. Allí ellos llegan a la lectura que nosotros hacemos de Frei Betto y Leonardo Boff, y tomaron contacto directo con las pequeñas comunidades de

base. Ellos se aproximaron a la teología de la liberación con gran alegría y entusiasmo, y descubrieron el sentido común de sus vidas. Siempre pude ver que ellos sienten un amor infinito por los niños, lo vi en Brasil, y lo veo en Cuba.

Suerte y reciprocidad

ANNAMARIA SCARFICCIA

Profesora italiana

Espero que esta carta no llegue demasiado tarde porque quería dar mi contribución personal a las informaciones que Usted busca sobre Enrico y Gabriela Turrini. En realidad estaba demasiado ocupada con los trabajos de clausura del curso escolar, pues soy profesora de un preuniversitario en mi ciudad: Terni, en Umbría, Italia.

Ante todo me presento: tengo 55 años, soy comunista y amiga de la Revolución Cubana. Seis o siete años atrás tuve la maravillosa oportunidad de conocer a Enrico y Gabriela y desde ese momento los considero como los amigos más queridos y más verdaderos, juntos a los compañeros de la Asociación AsiCuba-Umbría. Todo eso aconteció en un encuentro organizado por los frailes franciscanos de la ciudad de Assisi sobre el neoliberalismo, la pobreza y las energías renovables. Se trataba de un taller con muchos asuntos a discutir. Enrico habló al final del taller y sus palabras fueron de una claridad sencilla y total. Explicó cómo la elección dura, es decir, de las fuentes no renovables de energía, es en realidad la que requiere más recursos, sobre todo por las guerras que genera, y al mismo tiempo favorece el monopolio de los que explotan y destruyen nuestro planeta; cómo en definitiva es la elección que permite a los poderosos tener en sus manos no solo las fuentes de energía, sino también todo el planeta. Luego habló del concepto cubano de desarrollo, que propone un camino de solidaridad y no de dominio; en otras palabras, el camino del Sol. Me di cuenta de que quería su amistad, la amistad de los dos para siempre. Entonces se les invitó a Terni para expresar estos asuntos en una ponencia que organicé con los compañeros de AsiCuba de Perugia. Fue un encuentro muy lindo y los compañeros de Perugia se quedaron muy satisfechos, y desde este momento se empezó el tra-

bajo junto a los proyectos de CUBASOLAR. Enrico y Gabriela viven lejos, en Munich, y entonces no podemos encontrarnos a menudo, pero mantenemos el contacto telefónico y nos escribimos. Además, una o dos veces por año ellos viajan hacia acá para encuentros y charlas, y es muy lindo reunirse por la noche todos juntos como verdaderos amigos que se quieren y se comprenden.

Sus palabras siempre llegan como una luz de esperanza, incluso en los momentos más difíciles. Cuando la situación internacional y nacional (ahora tenemos el peor gobierno del mundo, después del estadounidense) parece no dejar espacio a la lucha y a la esperanza, Enrico nunca se desanima; por supuesto, él se pone triste y se escandaliza, pero siempre da ánimo e invita a no dejar de luchar, porque —dice— estas batallas las venceremos fortaleciendo el propio espíritu, convencidos y siendo capaces de convencer a los otros en el valor de las ideas revolucionarias.

A veces sus palabras se parecen a las palabras del Che, porque el mismo Enrico siente en lo profundo de su corazón todas las injusticias cometidas en contra de los hombres en cualquier lugar del mundo y, como el Che, piensa que esas batallas no se pierden, sino que vencen siempre.

Tiene cuidado de lo que expresa nuestra prensa servil y mezquina en relación con Cuba, y no pierde ocasión de contestar a los periódicos que publican mentiras. Luego nos envía copia de sus intervenciones, que tratan siempre del testimonio de una sociedad alternativa, que no se deja dominar.

Cuando me telefonea me doy cuenta de cuán grande es su humanidad: me habla de sus estancias en Cuba, de la situación política internacional, pero al mismo tiempo se interesa con sinceridad sobre mí, mi familia, mis hijos, nuestros problemas personales, mi perro, mis gatos, y quiere saber también de ellos, cómo se sienten y qué cosa hacen. Este amor para todos es el aspecto más valioso de su personalidad y la de Gabriela.

Yo no soy religiosa desde hace muchos años, pero me encanta la religiosidad de Enrico y Gabriela, tan lejos de la Curia Romana, del Vaticano, de los que mandan en la Iglesia, de sus bancos; una religiosidad cerca del pueblo, de los pobres, de los oprimidos, de los que no

creen, de todos los seres vivos sencillos y buenos. Enrico compara vuestra elección de vida, nacida de la Revolución, con «el Reino de Dios», ¡y lo dice con una inocencia tan natural que escandaliza! Para el creyente conservador esta comparación parece una blasfemia. Enrico lo dice porque tiene coraje y no tiene miedo de las cosas verdaderas y claras, como aquel cielo que está en su corazón. Su sencillez, que desarma, se parece a la de los niños que dicen la verdad porque no conocen la corrupción. Gabriela es como él: cariñosa, humana, comunicativa. Participa en todas sus batallas y las comparte del todo, incluso cuando Enrico se cansa demasiado hasta ponerse enfermo. Se preocupa, pero no le aconseja dejar la lucha. Ni ella la deja si se enferma, por la fatiga. Ella no se lamenta, no porque piensa que lo que debe hacer una mujer es estar sometida al esposo, sino porque ella es fuerte y digna, y cree en las mismas ideas de Enrico, y entonces es la compañera que él necesita. Es verdad, ella tuvo suerte al encontrar a un hombre que comparte sus mismas ideas y por eso caminan juntos como si fueran una sola persona. Para todos los que tienen la oportunidad de conocerlos aparecen como un rayo de luz, precisamente la luz del Sol.

Serenidad

SERENA BARTOLUCCI

Representante de Asociación AsiCuba, Italia

Empezaré contando cuándo los conocí, a través de una pequeña editora católica, en Italia, donde queríamos hacer una conferencia sobre las fuentes renovables y la ecología. Escuchamos hablar sobre una persona que estaba relacionada con Cuba, y eso era ya bastante. Al principio teníamos nuestras sospechas, pero él acudió a nuestra exposición y enseguida nos enamoramos, primero de su sencillez; después, por la profundidad de su charla. Acudió mucha gente y ellos mostraron mucho interés hacia nuestro grupo, y se quedaron esa noche con nosotros e hicimos una cena.

Enrico impartió otras charlas y en una ocasión esclareció, de manera pública, que su pensamiento se formaba a partir del trabajo que hacía junto a Gabriela, tan autora como él. Y esto es una excepción,

que un hombre reconociera de esa forma a su mujer. Gabriela tiene mucho coraje al estarse callada aunque los demás piensen que ella es simplemente la esposa, pero yo la he visto discutiendo con Enrico, porque ella es capaz de mantener un criterio, con una idea clara de la fraternidad y la justicia, o sea, del amor. Ellos logran coherencia en sus ideas, en la vida personal y en el trabajo.

Creo que eso es optimismo de condición en el sentido de la capacidad del hombre y de la mujer, de la lucha diaria. Ellos tienen esa seguridad. Y creen que Cuba es el Reino de Dios en la Tierra. Conocieron la teoría brasileña y descubrieron en Cuba un país de inmensas batallas. Allá quedaron decepcionados, no de las ideas de Betto, Casaldáliga o Boff, sino de las realidades. En Cuba todo huele a Reino, según dicen ellos.

Alcanzar lo más alto

MARGIT Y GERHARD WEIDMANN

Matrimonio alemán

¡Unas palabras para el libro que prepara un amigo cubano!, sobre ustedes, vuestra filosofía de vida, nuestros amigos: el matrimonio solar. Nos parece algo muy lindo. Es un honor para nosotros decir algo sobre los dos. Cuando hablamos sobre Enrico y Gabriela (a nuestros hijos y nietos o a otras personas) utilizamos los dos nombres como una unidad, como un ejemplo de simbiosis. Nuestra amistad con ustedes es muy profunda. Cuando Enrico, hace años, empezó a trabajar en la Oficina Europea de las Invenciones fue una suerte que Gerhard lo conociera y los invitara a los dos a nuestra casa. Al conversar la primera vez nos dimos cuenta de que teníamos ideas semejantes sobre el amor por los niños, sobre la necesidad de entregarse para la justicia y la dignidad de los pueblos, sobre el amor por la naturaleza y todos los seres vivos (¡los gatos!), sobre el amor por las cosas sencillas, sobre el hecho de que sólo utilizando el corazón se pueden comprender bien las cosas, porque «lo esencial es invisible para los ojos», como está escrito en *El principito*, de Saint-Exupéry. A veces los hombres piensan sólo en comprar cosas, pero la amistad no se puede comprar. Nos encontramos muchas veces y nuestra amis-

tad se hizo siempre más profunda. Conocemos los tiempos difíciles con el hecho de Enrico como hijo único y el problema de la distancia del lugar donde vivían los padres. Nos acordamos de ellos, Donato y Clara. Los padres de Gabriela murieron hace mucho tiempo, pero tú fuiste siempre una mujer muy responsable y tomaste fuerza del amor. Enrico, tu papá fue presidente de la sociedad que construyó la autopista de Italia a Austria, pero tú descubriste «el camino del Sol», con Gabriela, en Cuba. Fue un sueño que se hizo realidad con el trabajo maravilloso de CUBASOLAR. Ahora, acariciados por el Sol tropical de Cuba, ustedes están cantando la «Canción del Sol», como Francisco de Asís o como Echnaton en Egipto. Ustedes están cantando y bailando con mucha alegría.

El Sol se queda con ustedes siempre. Ustedes encontraron en Cuba, junto a los amigos de esta isla, lo que siempre buscaron encontrar en la vida. Comprendemos bien lo que esto significa, porque así vivirán llenos de alegría.

Tengan el cariño (la eterna simpatía) de Margit y Gerhard, y los hijos y nietos Andrés, Karoline, Pauline, Mathias, Helga, Philip, Laura y Moriz.

En el cerebro y el corazón

EGLE MAGUOLO-WENZEL

Editora italiana

Conozco a Enrico Turrini desde hace quince años. Yo pertenecía (y aún pertenezco) a la Asociación Cultural de Italianos en el Extranjero «Renacimiento». Entonces nuestra Asociación estaba compuesta predominantemente por trabajadores que se sintieron social y culturalmente aislados, por el difícil acceso a la información local (el alemán es para los italianos particularmente difícil) y porque entonces no se disponía de antena parabólica para recibir los programas televisivos italianos, ni de Internet. Enrico llegó allí como persona particularmente informada, ocupada en lo social y disponible, a pesar de –cosa que raramente sucede– su posición profesional de prestigio (ejecutivo del despacho de patentes de Mónaco). Con un poco de temor nos dirigimos a él para proponerle venir una vez a nuestra

barraca para que nos explicara un tema del que se habló mucho, pero se comprendió poco: «la protección ambiental, la energía nuclear y las energías alternativas». También estábamos temerosos porque no disponíamos de los recursos necesarios para pagar a un relator de tan alto nivel. Pero Enrico se echó a reír y nos contestó: «Estoy muy contento por venir, y estoy seguro de que para mí será una noche interesante». Lo sentimos enseguida como «uno de nosotros». De aquel encuentro recuerdo, casi con conmoción, que todos los participantes salimos de la sala con la cabeza más alta al final, con mayor dignidad, autoestima y ganas de empeñarse, y comentamos: «Ahora hemos entendido cómo están realmente las cosas».

Desde entonces más veces nos hemos dirigido a él cuando necesitamos de alguien que nos ayude a encontrar una orientación política, social y cultural.

Con su sencillez, amabilidad, disponibilidad, competencia y claridad con que nos habla de los problemas más complicados, desde una óptica extremadamente honesta, moral y humanitaria, Enrico se ha ganado un sitio en nuestros corazones y en nuestros cerebros.

Sintonía

PATRIZIA FARRANATO

Profesora italiana

Conocí a Gabriela y Enrico en 1987, cuando inicié mi militancia en un movimiento eclesial, denominado «Beatos los constructores de paz», fundado por un grupo de atrevidos y combativos misioneros regresados de los países del Sur del mundo, y ocupados en la problemática de la justicia y la solidaridad entre los pueblos, del respeto por el entorno. Enrico y Gabriela participaron en muchos encuentros y charlas, donde se fortaleció nuestra amistad.

Con Enrico, Gabriela y algunas otras personas he podido compartir la pasión instintiva que llevó a identificar, incluso en la complejidad de los últimos acontecimientos locales, las razones de las víctimas de las sutilezas solapadas del poder. Recuerdo todavía con gratitud las intervenciones de Enrico, y la competencia puntual de sus contribuciones. Igualmente no olvidaré las llamadas continuas a tres, que

implicaron también a un querido amigo común, el padre Mario Costalunga, ahora misionero en el nordeste brasileño.

En estos últimos años, acabada la experiencia común en «Beatos los constructores de paz», nuestra amistad ha continuado y vivido animada por las mismas pasiones y sufrimientos, a veces suavizados por unos chistes. Las periódicas y sistemáticas llamadas de Enrico desde Munich fueron siempre vividas por mí con estupor y gratitud, por una fidelidad totalmente gratuita. Comunicaciones a menudos increíblemente realizadas en los momentos más oscuros de una persona que, viviendo sola, puede saborear hasta el final la dulzura de la solidaridad inesperada y más que oportuna. «¿Cómo haces?» Quería preguntarle cada vez, al encontrar el momento oportuno. Así es fácil imaginar la angustia que me tomó el día que recibí, hace un par de años, una llamada de Gabriela que me informó sobre la grave enfermedad en que Enrico cayó, de los riesgos corridos, de su dolor...

Gabriela: ¡una mujer espléndida —consciente y determinada, atrevida y discreta—, terriblemente enamorada del hombre de su vida, capaz de vivir en la total dedicación a él!

Una experiencia dura, de la que han querido enseguida hacerme partícipe, asombrándome una vez más por la confianza, el cariño y el ánimo, en amistad y solidaridad; ¡el ánimo de quien es evangélicamente pobre en el espíritu y conoce, además de la generosidad del dar, también la del recibir! Una experiencia que ha sido sobre todo el precio para el demasiado empeño y la gran pasión de Enrico por el reino: la vida feliz de los pobres, en la justicia, en el derecho, en la paz, en la armonía con un entorno respetado y querido, expresado en continuos viajes, conferencias, escritos y en la asistencia a la mamá anciana en Trento.

Este hecho me permitió darme cuenta de la pareja Turrini, unida intensamente en una madurez relacional hecha de gran sintonía y ternura: en la comprensión de la realidad, en el estilo de vida, en el modo de obrar; la necesidad compartida de entrar en la profundidad de los problemas, analizada con categorías culturales capaces de gran espesor y totalidad; la espiritualidad presente en cada gesto capaz de coger lo que es pequeño, simple, humilde, indefenso, expresando de ello el valor, la riqueza, la necesidad, la gran sobriedad de su estilo de vida

(que bien pudiera aspirar a otros niveles, por la historia familiar y el estatus sociocultural), elección, creo, por coherencia evangélica y generosidad hacia los pobres, pero también por la convicción de que, mientras todo eso da verdadera alegría y ganas de vivir, el Occidente propone un modelo consumista, ávido de poder y de éxito, portador sólo de tristeza y de muerte. Hace poco tiempo tuvo lugar uno de nuestros encuentros: tengo el deseo de comunicar la felicidad que siento por los momentos pasados, capaces de aliviar la fatiga y la tristeza...; luego suena el teléfono y es inevitable un estallido recíproco de alegría y de gratitud; mi estupor por la capacidad todavía de coger lo esencial y lo auténtico de personas desconocidas, dinámicas fundamentales aparentemente marginales, maravilla y gratitud por el misterio de la vida que muestra cómo en el amor –y en la pareja– es posible avanzar en la edad rejuveneciendo en el corazón: ¡una buena noticia!

Disposición

SANDRA CARTACCI

Profesora y editora italiana

Conozco a Gabriela y Enrico desde hace años y les tengo en gran estima. Cuando nos encontramos están siempre juntos, como una pareja que se ama y cree en los valores humanos y sociales, y viven con coherencia en lo que creen. Sé que a Enrico lo estiman mucho en su trabajo. Sé que tienen un gran amor por Cuba y hablan a menudo de los cubanos, como de personas con grandes valores humanos, que piensan siempre en los otros y tienen alegría, a pesar de las dificultades del bloqueo. Gabriela y Enrico siempre están dispuestos a participar en los encuentros organizados por los italianos en Alemania por la asociación «Rinascita», en los que se habla sobre las fuentes renovables de energía, la paz, Cuba... Nuestra organización tiene la tarea de informar y brindar cultura, en particular sobre la necesidad de una democracia verdadera, el intercambio entre personas de diferentes nacionalidades y la vida pacífica de todos los pueblos. Por eso editamos una pequeña revista en la que Enrico siempre escribe un artículo.

Con infinito amor

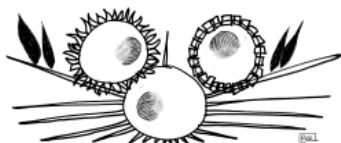
SARA COSSU

Estudiante italiana de Sociología e idiomas

Quiero usar el «tú» porque por tu carta entiendo que eres amigo de mis grandes amigos de Cuba, Gabriela y Enrico, y entonces eres también mi amigo. Mi español es muy malo, por eso voy a escribir dos líneas simples. Además, creo que las palabras simples se adaptan más a dos personas así de simple como ellos, las más simples que conozco. Es una honra para mí conocerlos. Gracias a ellos tengo la ocasión de quedarme en contacto con la isleta de Cuba, que siempre está en mi corazón. Gabriela y Enrico me condujeron a ese paraíso caribeño donde he vivido una de las experiencias más importantes de mi vida, donde he encontrado el calor, la alegría y la ilimitada amabilidad de los cubanos, un pueblo grande, fuerte y estimable. Y mis recuerdos se renuevan cada vez que los Turrini vuelven de Cuba con un montón de fotos y me hablan por horas de sus amigos y niños con una luz y un amor en los ojos que son los de los cubanos. Nombran cada persona con su nombre y de todas tienen algo que contar. Hablan de las chiquititas de la Ciudad Escolar como si fueren todas hijas de ellos, con infinito amor, y dicen sentirse siempre junto a ellas. Gabriela y Enrico han ganado con los años la fuerza y el calor de los cubanos, así como la fe en la justicia y en la lucha, ideales que los occidentales han perdido. Por eso Enrico, con su hablar tranquilo y calmado, y Gabriela, con sus ojos dulcísimos y vivaces, resplandecen como dos estrellas en la oscuridad de un Occidente sin amor, e intentan iluminarlo un poquito. No es cosa fácil, pero ellos tienen la fuerza para hacerlo, una fuerza toda cubana en su sangre. Son dos personitas pequeñas y dulces, pero fuertes, nunca cansadas de luchar juntos por un mundo más justo, que es la razón de sus vidas. El amor que tienen entre ellos (no los he visto nunca separados) y para los otros es ejemplar, y me hace muy feliz saber que alguien quiere escribir un libro sobre ellos y su trabajo solidario; primero, porque Enrico y Gabriela estarán honrados y orgullosos de ese nuevo reconocimiento de amistad del pueblo cubano (ahora devenido su pueblo), y segundo, porque sus vidas y su matrimonio pueden ser un ejemplo para mucha gente que ignora lo que puede hacer la fuerza del amor.

Yo soy Sara, vivo en Trento. He estudiado idiomas y literaturas extranjeras, y las pocas cosas que sé sobre las importantísimas fuentes renovables de energía las he aprendido de la gente cubana, comprendidos los Turrini. Pero Enrico y Gabriela siempre me hacen sentir importante, porque son amigos verdaderos, que siempre me donan fuerza y ánimo, siempre están presentes, aunque estén lejos.

Grafía ocular



Como nos apunta el amigo Jorge Santamarina «se supone que este libro, como todos y como todo, también debe tener un final. Sin embargo, de la esencia misma del matrimonio solar que lo inspira brota un mensaje de otro signo: el perpetuo renuevo».

Dejamos pues, como trasluz de la memoria, las imágenes prístinas y concurrentes de Gabriela y Enrico, hacia la cultura solar, ya con nuestra propia suerte.



Enrico a la edad de 1 año.



Enrico con su mamá Clara.



Gabriela con su mamá Elisa.



Enrico con su abuela Fulvia



Enrico con su papá Donato.



Gabriela en la escuela, al centro.



Desde niño ama los gatos.



Noviazgo (1959-1963).



Siempre juntos, en la naturaleza.



Inicio de la andadura común (15 de abril de 1963).



Gabriela con su papá Andrea.



Gabriela a la edad de 30 años.



Enseñar y compartir.



En Cerdeña.



Amor y comprensión.



Con Rosa Elena Simeón, ministra del CITMA.



Con Luis Ignacio Gómez, ministro de Educación.



En la inauguración del Centro de Estudios Solares.



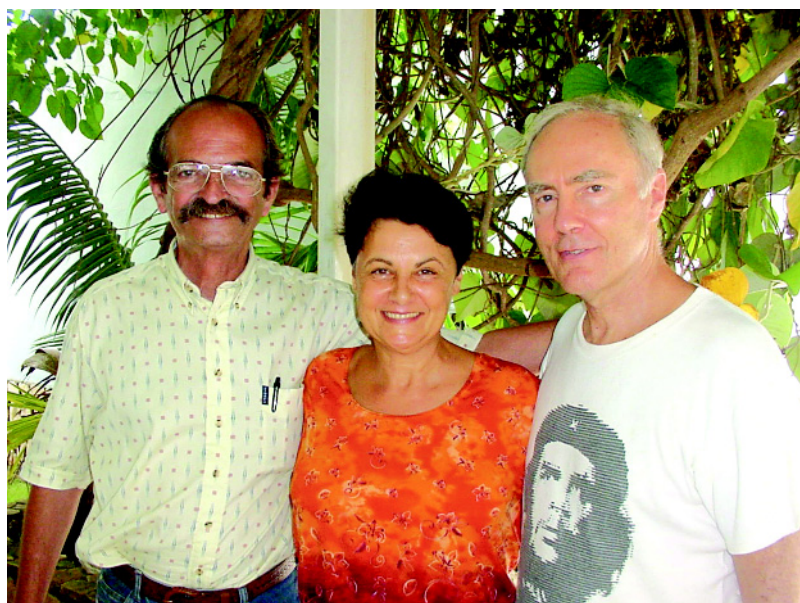
Los niños comparten sus pañoletas de pioneros.



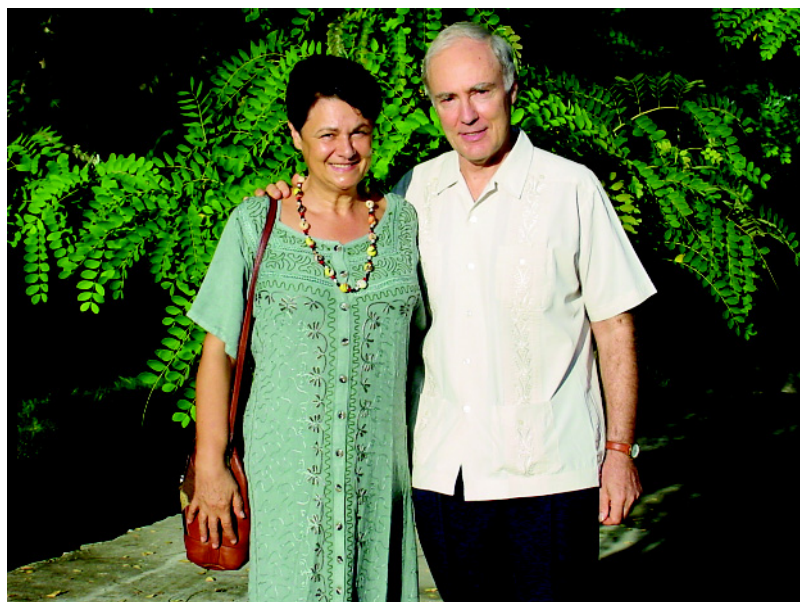
La visita habitual a los más pequeños.



En todas las escuelas: una foto con maestros y estudiantes.



Junto a Luis Bérriez, presidente de CUBASOLAR.



En la «islita de amor».

Índice



9	¿Quiénes son?
11	Hacia la vida
13	La cotidianidad
15	La víspera
18	Comunión
19	Resurrección
21	Salud y estilo de vida
23	¿Tiempo libre?
24	Cultura alimentaria
26	Indagaciones a Gabriela
27	Indagaciones a Enrico
29	Más indagaciones
31	Ideología solar
32	El camino del Sol
36	La energía del Sol
37	La energía atómica
38	Energía vital
39	Evangelio y socialismo
42	Hacia la redención humana
45	Archipiélago
46	Padres e hijos
48	Proyectos
50	Gratitud y entrega
52	CUBASOLAR
53	La esperanza del mundo

56	Salutación
57	La permanencia
59	Señales
59	La energía de una ciudad
59	La incitación
60	Los artífices
60	La previsión
61	La premonición
61	La concurrencia
61	Apología
64	Junto a la luz
64	Desde el sueño y la vigilia
66	Idea y obra
68	Pensamiento y credo
68	En la patria fecunda
72	El recurso del método
73	Antecedentes
73	Los escenarios
75	1996
76	1998
77	2000
79	2002
81	2004
82	En el visor
82	Un camino agotado
84	Un camino sustentable
87	Intensidades
88	Vecinos
90	Ya germinó la semilla
91	No nos han fallado
92	Amor por la humanidad
92	Sensibilidad humana
93	Decálogo de la sobriedad
96	La primera hija
97	Entre nosotros, definitivamente

99	Un Sol de amor
100	Para mis amigos
101	La meta alta
102	Revolución y Sol
104	Saludos desde Venezuela
104	El título más hermoso
106	Ave de la esperanza
106	Pareja legendaria
107	Hacia la arquitectura humanista
108	Crece en familia
109	Amigos inolvidables
110	Binomio perfecto
111	Maestros de la vida
112	Tapiz inefable
113	Desde el Guaso
114	Científico amigo
115	¡Qué siempre brille el Sol!
116	Política y humanismo
117	Unidad monolítica
118	Obra de amor
119	Junto a los masoenses
120	Las virtudes de los tíos
121	Coordenadas
121	De Roma a Mayarí
124	Con el espíritu
125	Suerte y reciprocidad
127	Serenidad
128	Alcanzar lo más alto
129	En el cerebro y el corazón
130	Sintonía
132	Disposición
133	Con infinito amor
135	Grafía ocular



Este libro ha sido impreso
en el Centro de Gestión de la Información
y Desarrollo de la Energía (CUBAENERGÍA).
La edición consta de 3 000 ejemplares.
Se terminó de imprimir en La Habana,
en abril de 2005.

Desde la cansada Europa llegan Gabriela y Enrico Turrini al archipiélago cubano, hacia el epicentro del espíritu nacional, cuando la avaricia nortea despolva las maletas de la codicia. Encuentran resortes ideológicos y vivenciales que en el mundo se desdeñan. Lo asumen, como guerrilleros del Sol. Aprenden y enseñan, con humildad y sabiduría.

Lo saben y lo confirman: «Se llega a los 'derechos humanos' a través de los 'derechos de la naturaleza'». Avivan en sí y en todos el credo en la esperanza.

La Revolución les da alas, les provoca la sed, les otorga ciudadanía revolucionaria.

La experiencia cubana, dice Enrico, les permite comprender a él y a Gabriela la hermandad de «las ideas de la Revolución, el Evangelio y el Sol». Junto a los cubanos, ya cubanos ellos, comparten la batalla que redime y enaltece: la de las ideas.

Con cariño, con la brújula dispuesta a compartir, podemos acercarnos aquí a una mujer y un hombre que de tanto querer la felicidad para los otros viven felices.

ISBN 959711303-1



9 799597 113033